

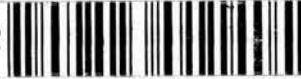
248573



Universidad Nacional Autónoma de México

CAMPUS IZTACALA
PSICOLOGIA

400282



61060

“El concepto de paternidad como necesidad en la construcción y reconocimiento de sí mismo en la pareja.”



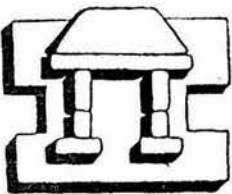
U.N.A.M. CAMPUS IZTACALA

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADO EN PSICOLOGIA PRESENTAN:

**CLAUDIA FERNANDA PATIÑO QUINTERO
VERONICA HERNANDEZ LAZCANO**

DIRIGIDA POR:
LIC. ADRIAN MELLADO CABRERA
LIC. ROSA ISABEL GARCIA LEDESMA
LIC. AIDA I. BARRIENTOS NORIEGA



IZTACALA

LOS REYES IZTACALA, EDO. DE MEX.

1997



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

MUCHO MAS GRAVE

Todas las parcelas de mi vida tienen algo tuyo y eso en verdad no es nada extraordinario vos lo sabés tan objetivamente como yo. Sin embargo hay algo que quisiera aclararte, cuando digo todas las parcelas no me refiero sólo a esto de ahora, a esto de esperarte y aleluya encontrarte, y carajo perderte y volverte a encontrar y ojalá nada más.

No me refiero sólo a que de pronto digas voy a llorar y yo con un discreto nudo en la garganta, bueno llora, y que un lindo aguacero invisible nos ampare y quizá por eso salga enseguida el sol.

Ni me refiero sólo a que día tras día aumente el stock de nuestras pequeñas y decisivas complicidades, o que yo pueda o creerme que puedo convertir mis reveses en victorias o me haga el tierno regalo de tu más reciente desesperación.

No, la cosa es muchísimo más grave. Cuando digo todas las parcelas quiero decir que además de ese dulce cataclismo también estás reescribiendo mi infancia, esa edad en que uno dice cosas adultas y solemnes y los solemnes adultos las celebran, y vos en cambio sabés que eso no sirve, quiero decir que estás rearmando mi adolescencia ese tiempo en que fui un viejo cargado de recelos y vos sabés en cambio extraer de ese páramo mi germen de alegría y regarlo mirándolo. Quiero decir que estás sacudiendo mi juventud, ese cántaro que nadie tomó nunca en sus manos, esa sombra que nadie arrimó a su sombra y vos en cambio sabés estremecerla hasta que empiecen a caer las hojas secas y quede la armazón de mi verdad sin proezas.

Quiero decir que estas abrazando mi madurez, esta mezcla de estupor y experiencia, este extraño confin de angustia y nieve, esta bujía que ilumina la muerte, este precipicio de la pobre vida.

Como ves es más grave, muchísimo más grave, porque con éstas y con otras palabras quiero decir que no sos tan sólo la querida muchacha que sos, sino también las espléndidas o cautelosas mujeres que quise o quiero. Porque gracias a vos he descubierto (dirás que ya era hora y con razón) que el amor es una bahía linda y generosa que se ilumina y se oscurece según venga la vida. Una bahía donde los barcos llegan y se van, llegan con pájaros y augurios y se van con sirenas y nubarrones, una bahía linda y generosa donde los bargos llegan... y se van, pero vos, por favor... no te vayas.

MARIO BENEDETI.

A mis padres: Francisco y Guadalupe

Quisiera poder expresarles en unas cuantas palabras todo lo agradecida que estoy con ustedes, me dieron la oportunidad de llevar a cabo mis sueños e ilusiones sin esperar nada a cambio, mas que ver mi realización como mujer y como ser humano, sin limitaciones y conformismos.

A ti papá: Por creer siempre en mí y en mis posibilidades para lograr lo que me proponía, dándome lo necesario para conseguirlo.

A ti mamá: Porque siempre estuviste para mí cuando yo creí ya no poder mas y me diste ánimos y fuerza necesaria para concluir con lo que me propuse.

A mis hermanos: Gerardo, Julieta, Juana, Angel, Ma. Eugenia y Raymundo

Quienes siempre estuvieron conmigo cuando los necesité, buscando darme siempre lo mejor de ustedes; saben? alguna vez escuche que los hijos se van, los esposos se van pero siempre contaremos con nuestros hermanos y hermanas y creo que con ustedes siempre será así. Gracias.

Claudia.

A mis padres:

Gracias por su apoyo, amor, confianza y comprensión, porque de su historia se conforma parte de la mía, por ser punto de partida y confrontación.

Los quiero.

A mis hermanos:

Por su amor, amistad, apoyo y confianza, porque con y a través de ustedes se ha formado parte de lo que soy, por su gran amor que siempre será correspondido.

A Oscar:

Quien me ha ayudado a crecer y conocerme y por los sentimientos que compartimos.

Te quiero

Verónica.

A Rosa y Adrian:

Por su tiempo, valiosas aportaciones en este trabajo, su amistad y principalmente sus propuestas que han conflictuado y enriquecido nuestras vidas.

Y en general a todos aquellos, que como dice Silvio Rodríguez participaron en esta melodía, amigos, compañeros y maestros.

A la S.P.M.: Berenice, Janeth, Erika, Rafael, Ismael y Guillermo.

Por haber encontrado en ustedes a buenos amigos con los cuales no olvidamos que aún queda un niño dentro de cada uno de nosotros. Y a pesar de las distancias y el tiempo parte de su espíritu dejó huella en nosotras.

Claudia y Verónica.

SUMARIO

	pág.
INTRODUCCION.....	1
MARCO TEORICO.....	5
CAPITULO 1. CONSTRUCCION DE LOS ROLES SEXUALES. UNA MIRADA HISTORICA.....	5
CAPITULO 2. MECANISMOS EN LA ESTRUCTURACION DEL GENERO.....	22
2.1 Mecanismos Psicosociales.....	22
2.2 Mecanismos Psiquicos.....	30
CAPITULO 3. CONSTRUCCION DEL CONCEPTO DEL DESEO PATERNAL.....	42
3.1 Mecanismos Sociales.....	42
3.2 Conceptualizaciones sobre Esterilidad Femenina.....	48
3.3 Los puntos de Resistencia como Antecedentes y Finalidad de la Construcción del Sujeto Individual y su Deseo Paternal.....	50
CAPITULO 4. EL DESEO PATERNAL COMO UN CONTENIDO EN LA CONSTRUCCION DEL SUJETO Y LA PAREJA.....	54
METODOLOGIA.....	63
DESCRIPCION DE RESULTADOS Y ANALISIS PSICOLOGICOS.....	65
HOMBRES SIN EJERCICIO PATERNAL.....	65
HOMBRES CON EJERCICIO PATERNAL.....	89
MUJERES SIN EJERCICIO PATERNAL.....	115
MUJERES CON EJERCICIO PATERNAL.....	139
DISCUSION Y CONCLUSIONES.....	159
BIBLIOGRAFIA.....	167
ANEXO.....	170

RESUMEN

El objetivo de este trabajo de tesis es indagar y dar una posible explicación sobre aspectos estructurales o elementos que conllevan a dar origen al deseo de paternidad. También conocer el por qué y para qué se establece este deseo, finalmente reflexionar sobre el conocimiento de uno mismo dentro de la pareja y cómo el deseo paternal repercute en la construcción de los mismos. La población estuvo compuesta por 100 personas, de las cuales 52 ejercían la paternidad y 48 no la ejercían, de estos dos grupos la mitad eran hombres y la mitad mujeres. La metodología de investigación incluyó la entrevista semiestructurada, compuesta por 34 reactivos y dos de resumen, esta se grabó con previa autorización de los entrevistados y fué transcrita para analizarla. Los resultados dan a conocer una serie de elementos que impulsan a cada persona a la paternidad: como completud, llenar vacíos, cumplir con un cometido del ser humano, etc.,. Y se discute cómo el deseo paternal es utilizado por las instancias de poder para mantener un control sobre la población. Encontrando como el deseo paternal es controlado para la construcción de sujetos particulares, en respuesta a lo que espera el sistema social.

El lazo amoroso que se establece entre una mujer y un hombre puede considerarse de carácter natural en la conservación de la especie. Sin embargo por el grado de desarrollo social que ha alcanzado el hombre, ésta unión en la actualidad se conforma además en respuesta a la interacción de los mecanismos que estructuran a la sociedad, es decir ya no es un hecho puramente natural, sino social. Un proceso encargado de transmitir normas de comportamiento comunitario, mantener estilos de vida e ideologías o bien introducir y continuar nuevas formas de pensamiento que en su mayoría responden a la demanda de la estructura social, es por eso que se ha considerado a la familia como núcleo de la sociedad.

Esta relación entre hombre y mujer posee múltiples vías de acercamiento, en respuesta a lo que se obtiene de ella y los efectos que provoca a diversos campos de conocimiento. Los antecedentes igualmente son variados, pues generalmente éste lazo amoroso es conjuntado con el matrimonio y la familia, todo esto dentro del ciclo del desarrollo humano. Algunos estudios han enfatizado su origen natural, su estructuración histórica, otros su función social, el papel que desempeña cada uno de sus miembros, y otros más sus problemáticas; éste punto es el que ha tenido mayor relevancia a causa de la crisis de estructuración y funcionalidad que atraviesa. Autores como Waldman G. (1980), Lemaire J.G. (1986), han teorizado las razones de la posible decadencia. Sin embargo dice Waldman (1980) "son pocas las evidencias que verifiquen el fenómeno" ante la multiplicidad de aspectos que conforman la relación hombre-mujer.

A condición del punto que se deseé enfatizar al estudiar a la pareja y en base a una postura teórica, es que se desglosarán unos elementos más que

otros. El elemento relevante que dió origen a esta investigación fué precisamente las problemáticas que reporta la pareja en la consulta psicológica en su etapa de matrimonio, en relación a ella y a la convivencia con sus hijos. El panorama de estos conflictos son de incomprensión matrimonial, violencia intrafamiliar, desorientación en el cuidado y conformación de los hijos, infidelidad, etc. Cualquiera que sea el tipo de problemática o que su origen se halle en la propia relación de pareja, el hijo generalmente se encuentra implicado ya sea como el que vendrá a mitigar los problemas o como la vía de escape de estos, pasando inadvertida la salud mental de los niños y futuros adultos. Sin embargo los alcances de los conflictos no sólo nos remiten a pensar en el bienestar de los niños, también nos lleva a retomar los inicios de la relación matrimonial, en la búsqueda de una explicación a las problemáticas actuales. Es aquí donde la presencia de *la construcción de pareja* toma un lugar importante, pues dependiendo de cómo se de esta construcción podremos comprender sus problemáticas. A su vez, pensar en la pareja nos conduce más atrás: a la construcción de un sujeto, el sujeto que posteriormente entablará una relación matrimonial y paternal, y cuya construcción explicará igualmente su presencia ante el *otro*, ante el hijo.

Así pues, cada elemento (el hijo, la pareja y el sujeto) se hallan íntimamente relacionados en una ciclo de vida, unos y otros se afectan y de igual forma se hallan constantemente ligados a un grupo social. Cada elemento puede funcionar como pretexto para hablar de los restantes y acentuar el de mayor interés. Esta investigación enfatiza *el deseo de paternidad* pero tratando de mantenerlo en el mismo nivel de importancia de los otros elementos, convirtiéndose en la excusa y la razón del ¿por qué? abordar al mismo tiempo la construcción de pareja y personal.

Ante esto, antecedentes de la paternidad como se pretende son nulos, las investigaciones sobre ella se remiten a dar a conocer los roles de los padres en el proceso y otros a mostrar los cambios: como la participación del hombre dentro de la paternidad, pocos hacen un análisis sobre el cómo la maternidad principalmente y otros elementos han cambiado y respondido a las transformaciones sociales; de esta manera, la investigación es de carácter exploratorio y no propiamente experimental, teniendo como resultado el panorama de contenidos que se manejan sobre el proceso paternal y la pareja, que permitirán elaborar alternativas de intervención en las poblaciones, habiendo identificado los componentes ejes para el cambio.

Evidentemente la importancia gira entorno a elaborar el posible origen de los conflictos y sus consecuencias en los miembros de la familia, de tal manera que respalde posteriores planteamientos de alternativas de intervención en la pareja, familia y el individuo, invitando a considerar estos tres elementos y todos sus aspectos bajo la perspectiva psicogenética, es decir un reconocimiento de la conformación histórica y psíquica del individuo que nos lleve a confrontar no sólo los conceptos actuales manejados en el conflicto, sino a buscar el origen de tales conceptos, haciendo un rodeo sociocultural y psicológico de los elementos, para después dar una explicación amplia y conjunta de ellos y de éstos sea posible desprender ulteriores vías de intervención profesional profundas que lleven al paciente a reflexionar y no sólo a disminuir la ansiedad de su problemática. Por lo tanto la investigación tiene por objetivo explorar los aspectos estructurales o elementos que conllevan a dar origen al deseo de paternidad, dar una posible respuesta sobre el por qué y para qué se establece este deseo y por último reflexionar sobre la importancia del conocimiento de uno mismo dentro de la pareja y como el deseo paternal repercute en la construcción de los mismos.

Conforme a lo anterior, la estructura del trabajo es la siguiente:

El capítulo 1 contiene la descripción documental-histórica sobre la adopción y transformación de los roles sexuales, como marco teórico que permita entender el sentido con que se manejarán los elementos que estructuran al sujeto y por lo tanto a la pareja y la paternidad. En el capítulo 2 se plantean los mecanismos psicosociales y psíquicos que conforman el proceso de estructuración del género, haciendo el rodeo teórico en la búsqueda y confrontación de la cotidianidad social con los conceptos filosóficos y psicológicos en la construcción histórica de el sujeto. El capítulo 3 presenta en un primer momento, pasajes históricos (referentes a la maternidad) que aunados a la descripción de mecanismos sociales permiten ahora explicar como se construye el concepto del deseo paternal. El capítulo 4, presenta teóricamente la confrontación del concepto de paternidad y otros manejados en lo cotidiano, con lo planteado como mecanismos psicosociales y psíquicos, dando a conocer la importancia de los conceptos de individualidad y particularidad en la construcción del sujeto, la pareja y la paternidad.

En el apartado de Metodología se da a conocer el procedimiento que se siguió para alcanzar los objetivos, el cual por las características y propósitos de la investigación fué el de estudio exploratorio, al mismo tiempo se describen las características de la población participante, los materiales y el procedimiento desde los pasos para la elaboración de la entrevista, su administración y su análisis.

Posteriormente se presentan los resultados de la investigación conforme a los dos grupos manejados (hombres y mujeres) y las dos condiciones (sin y con ejercicio paternal); cada grupo y cada condición a acompañado de su respectivo análisis psicológico. Finalmente, se muestran la discusión y conclusión de la investigación, elaboradas por la confrontación de los conceptos teóricos con los discursos o respuestas obtenidas de las entrevistas.

MARCO TEORICO

CAPITULO 1. CONSTRUCCION DE LOS ROLES SEXUALES. UNA MIRADA HISTORICA.

Todo ser vivo se mantiene en interacción constante con el resto de los organismos u objetos de la naturaleza. Cada uno es un eslabón indispensable en el proceso de la vida; y también cada uno crece y se transforma en relación a otro. En el ser humano este proceso de mutua influencia, le permite estructurar su conciencia, adquiriendo una ideología y pautas de comportamiento definidas, en base a las cuales seguirá construyendo e intercambiando conocimientos con la gente que lo rodea.

Esta estructuración individual en base al otro, ha existido desde los tiempos primitivos, permitiendo el establecimiento de dos relaciones. Una, la del individuo con el mundo; creando a partir de ella, las sociedades y la genericidad del hombre (relación con el carácter de la especie). Y la otra, la individual, localizada dentro de la primera, pero siendo la directa causante de la construcción del psiquismo; porque como lo indica Heller (1979), ésta relación faculta al individuo poner distancia entre si mismo y los valores, normas y costumbres de su entorno sobre la base de valores preseleccionados (relación consciente con el carácter de la especie).

La sociedad y su estructura como resultado de las dos anteriores relaciones habilitan al hombre a autoreproducirse él, su psiquismo y todo el fenómeno social. Conforme la sociedad, en un principio homogénea, complejiza sus normas, costumbres y a sus miembros, crea la diferenciación de estratos sociales, la división del trabajo, discriminación racial y distinción de sexos

Toda estructura social por simple que parezca, conlleva un ordenamiento de reglas para los individuos que la componen. La diferenciación de niveles de vida y demás fenómenos sociales son consecuencia de esta reglamentación. Kohli y Meyer (1986), la llaman institucionalización de la vida, es decir, a la estratificación, estandarización y regularización de ella; ejemplo más claro es la determinación del curso de la vida, en otras palabras, de cuándo dejo de ser un niño, cuándo un adolescente, etc. Sin embargo, no sólo regulariza la secuencia de la vida de un sujeto, sino también estructura las perspectivas de su realidad, en base a las cuales orienta y formula sus acciones. Esta realidad institucionalizada compartida con el resto de la sociedad proporciona los conocimientos cotidianos necesarios para autoreproducirnos en ella; este conjunto de conocimientos definen a la categoría de "saber cotidiano" de Heller (1979), cuyo contenido cambia de acuerdo a la época, estrato social o comunidad a la que se pertenece.

El conocimiento de la lengua, de las leyes y de las pautas de comportamiento de nuestra sociedad, son el mínimo saber cotidiano que poseemos, y dentro de éstas pautas sobre el como conducirnos frente a los demás, se encuentra la adquisición de los roles sexuales o sociales; saber cotidiano necesario en la construcción de personalidad de un sujeto. Los roles de comportamiento social, forman parte de la llamada identidad de género o tipificación sexual, definida por Papalia y Olds (1990) como "un proceso mediante el cual los niños adquieren el comportamiento y las actitudes consideradas por su cultura como característicamente masculinas o femeninas, incluyendo los motivos, emociones y valores que nos ayudan a orientar nuestras vidas desde la infancia hasta la tumba". Así, el rol sexual o identidad de género aprendida guiará nuestras expectativas de crecimiento personal y determinará la visión que se tenga del mundo y de los demás.

Este conocimiento aprendido de nuestros padres y ellos a su vez de nuestros abuelos, es sólo conocimiento empírico, cotidiano, por lo cual se acepta como verdadero (saber doxa, obtenido de la práctica de la vida cotidiana de la cual no se separa, en ello radica su verdad, deriva en ocasiones del saber científico, Heller, 1979) ya que se fundamenta en la práctica diaria y en esta prevalecen las reglas u opiniones del más fuerte, el más inteligente o el que posea un elemento básico para la sobrevivencia de la comunidad, llámese a éste capacidad de procreación (importante en cierto momento histórico) o medios de producción.

Así, los roles sexuales como saber cotidiano que son, han variado en el transcurso de la historia en cuanto a sus protagonistas, su importancia y la explicación de su origen. Iniciemos por su origen.

Antiguamente las explicaciones elaboradas sobre este asunto no tenían fundamentos experimentales, por ser un saber doxa, cotidiano, se formulaban en base a las características sexuales primarias y secundarias; siendo las primarias las determinadas por la presencia de los órganos sexuales y las secundarias las diferencias de tamaño, color o presencia de estructuras específicas que permiten distinguir al macho de la hembra (Curtis, 1991).

A falta de investigaciones que aclararan el ¿por qué? de la existencia de las diferencias psicológicas, biológicas, etc., entre hombre y mujer, se formularon explicaciones que llevaban de por medio beneficios sociales (valor ante la sociedad, reconocimiento ante la ley etc.). Por ejemplo, se creía que la mujer por su anatomía, por su estructura física, era débil, incapaz de realizar actividades productivas e intelectuales, no apta para el trabajo. En Francia dice Guarnier (1994), Napoleón Bonaparte afirmó "la anatomía es destino", Napoleón autor del "Código Legal en Francia", proclama la misoginia en la ley, puesto que da

derecho al marido para prohibir el trabajo de su esposa y además proporciona el derecho de administración de los bienes de la mujer al hombre. (Sexo y Carácter, Weininger, 1903, citado en Guarner, 1994).

Sobre este tipo de conocimiento doxa se calificaron las actividades y comportamientos del hombre y la mujer, generalizando y otorgando éstos como representativos de los sexos, ejemplo: la dependencia femenina hacia el varón, la agresividad masculina, la capacidad innata de la crianza en la mujer (Martín y Voorhies, 1978) y por lo tanto el *instinto maternal*.

Gracias a los avances de la Biología, como lo menciona Videla (1990), se fue desalineando la naturaleza biológica de la mujer, de la condición que mantenía (y no sólo ella, también el hombre) con respecto a una estructura e ideología social. Los estudios sobre genética de Doncaster y Raynos y paralelamente los de Montgomery (citados en Guizar-Vazquez, 1988) explicaron científicamente el proceso de determinación del sexo y por lo tanto de las diferencias fisiológicas y psicológicas entre hombres y mujeres.

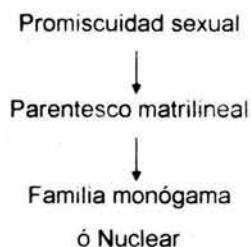
Estas investigaciones y otras sobre el comportamiento de los genes, no solo aclararon cómo es que se lleva a cabo la determinación del sexo, sino también la transmisión de aquellos caracteres secundarios que dan pie a la valoración desigual entre hombre-mujer, basada hasta entonces en un saber cotidiano.

Las antiguas ideas perduraron por mucho tiempo y hasta hace poco, algunos libros de biología, como lo son los de Batalla y Méndez (1982) para alumnos de secundaria, manejaban en su información sobre el desarrollo de los organismos y cambios en la etapa adolescente, que entre las características secundarias en la mujer, se encuentra la manifestación del instinto maternal.

El cambio aunque lento, se ha logrado porque los investigadores tanto médicos, psicólogos, biólogos, antropólogos, etc han articulado el saber epistémico (saber objetivo, científico, comprobable, portador del máximo posible contenido de verdad del conocimiento humano) con el saber doxa o empírico (anteriormente definido), provocando nuevas actitudes de los sujetos (individuales y/o particulares) ante las costumbres y normas del grupo social, abriendo la posibilidad de discriminar hechos de naturaleza biológica de los económicos y culturales. Aclarando ahora que las diferencias entre lo masculino y lo femenino las establece la sociedad; es ella quien determina modelos de *paternidad* (Videla, 1990; Badinter 1981; Ferro 1991).

Bien, ahora conviene revisar históricamente y en diferentes culturas, cómo es que un sujeto al nacer en una sociedad determinada, institucionalizada, con sistemas sociales concretos, se autoreproduce como sujeto particular es decir, como sujeto en correspondencia con las costumbres y normas de la sociedad (Heller, 1979), y autoreproduce las normas y todo el saber cotidiano de la comunidad (entre ello, el ejercicio de un rol sexual).

De acuerdo a Martín y Voorhies (1978), la sociedad actual no es la misma de antaño, ésta ha pasado por etapas distintas de estructuración familiar y relaciones de organización en general, como lo muestra el esquema:



Revisando la historia nos podemos dar cuenta cómo desde un principio existió la diferenciación de actividades y tareas entre los integrantes de las comunidades, y conforme el proceso de socialización complejizó los elementos y las relaciones que lo hacen posible, apareció finalmente la actual sociedad heterogénea, basada en el ejercicio del poder y la posesión de bienes. La diferenciación de tareas y funciones trajo consigo la división sexual del trabajo y las diferencias entre los sexos. De acuerdo a Morgan (citado en Engels, 1955) en el primer estadio o Promiscuidad sexual, cada mujer pertenecía igualmente a todos los hombres y cada hombre a todas las mujeres. En el segundo estadio, la mujer tenía a su cargo la organización social, por ser ella el elemento principal de la reproducción de la especie, por lo que se le consideraba superior al hombre (opinión doxa y por lo tanto verdadera). La mujer conocía el origen de su descendencia, pero no sólo se dedicaba a la crianza, se ocupaba también de la fabricación de utensilios, administración de alimentos del grupo, tratamiento de pieles y herramientas (Kriske, 1976, citado en Juárez y Guzmán, 1992).

El tercer estadio se presentó porque se excluyó tanto a los padres como a los hijos del comercio sexual recíproco en un primer momento; después se excluyeron a los hermanos uterinos, acabando con la prohibición de hermanos colaterales o primos carnales segundos y terceros. Los primeros grupos que surgieron de esta reproducción sanguínea, se les llamó Gens. Esta fue la base del orden social de los pueblos bárbaros que darían paso a la sociedad Griega y Romana. La herencia de bienes según Engels (1955) produjo decisivamente la nueva posición que ocuparían padre y madre en estas comunidades (nuevo saber doxa). En un principio los bienes pasaban en primer término a los hermanos y hermanas del propietario de rebaños y a los hijos o descendientes de las hermanas de su madre; en cuanto a sus propios hijos se veían desheredados.

Posteriormente la costumbre cambió y se otorgó a los hijos un nombre que hiciera constatar su derecho a heredar los bienes de su padre.

Los rasgos esenciales de la familia patriarcal fueron la incorporación de los esclavos y la potestad paterna, el objetivo de ésta extensión era cuidar el ganado o los bienes del padre. Ejemplo de ello lo es la familia Romana, esquematizada claramente en la película Los Últimos Días de Pompeya. La familia se transmitía por testamento. Además, menciona Engels (1955) a través de la familia monógama se aseguraba la paternidad de los hijos, el hombre ejercía poder sin reservas, pues podía matar a su esposa o esclavos ante alguna falta. Desde la filosofía Aristotélica se justificaba la autoridad del hombre, diciendo que ésta "era legítima porque se funda en la natural desigualdad que existe entre los seres humanos. Desde el esclavo carente de alma, hasta el dueño de la domus, cada cual posee una condición particular que define su relación con los demás". "La naturaleza ha creado individuos aptos para mandar e individuos aptos para obedecer". (Aristóteles, Política I.2, citado en Badinter, 1981).

Ahora bien, dentro de estos estadios de desarrollo de la familia y la sociedad, la mujer y el hombre vinieron ocupando papeles específicos en cuanto a la producción y organización de la comunidad, de acuerdo al lugar que ocupaban en la división del trabajo y al tipo de saber asimilado. En el primero, las actividades de trabajo y supervivencia se centraban en la casa de animales, la pesca y la recolección, los dos primeros los realizaba el hombre y la última la mujer. Conforme van avanzando los estadios se presenta la sociedad horticultora, la de pastoreo, la agrícola y finalmente la industrial. En la sociedad horticultora la mujer era la encargada de escardar el campo y cultivarlo junto con su descendencia; el hombre seguía ocupándose de actividades como la caza de animales. En el siguiente, el hombre controla los medios de producción y la mujer transforma los productos de esos recursos para iniciar intercambios comerciales.

En la sociedad agrícola, la mujer sigue transformando recursos en productos y trabajando el campo y el hombre controlando los medios de producción, participando de ésta forma en el cultivo. En la sociedad industrial, se considera a la mujer como genéticamente incapacitada, y se le indica permanecer en casa, al cuidado de los hijos y como formadora de mano de obra.

Todos estos cambios evolutivos sociales, desde el origen de la familia y la transformación de la producción, se dieron dice Martín y Voorhies (1978) por:

- 1.- Adaptación específica al ambiente dado y
- 2.- Por influencia sobre instituciones socioeconómicas en los papeles sexuales.

Conforme el hombre descubre el fuego y las actividades de sembrar y cosechar para sobrevivir a las estaciones del año, se adapta al medio en que vivía y poco a poco transformó éste a su conveniencia, extendiendo su prole para obtener más ganancias, cuidar de los rebaños, organizando gobiernos y estructuras económicas, asimilando y heredando también nuevo saber cotidiano que le permitiera ejercer orden y a su vez organizar los roles más convenientes para la conservación de una sociedad.

Retomando a Cerroni (1975) en su análisis sobre Comunidad doméstica y Sociedad Capitalista, Relación hombre-mujer en la Sociedad Burguesa; podemos reafirmar el proceso de adaptación social de la vida cotidiana a la que tendemos los individuos. Este autor al reflexionar sobre la contracción de la familia, explica que este hecho se debe a regularidades particulares de la sociedad industrial y no a las de tipo biológico o evolución humana. Ejemplo de ello es la composición numérica de esta. La familia patriarcal extendida de las tribus o los gens se articula favorablemente a la división del trabajo, entre mayor número de hijos se tuviera, mayor número de trabajadores no asalariados participaban en la

elaboración de productos o cultivo de tierras, esto se da en toda su expresión en la Edad Media, dentro de los feudos. Conforme la ciencia avanza y las sociedades feudales se industrializan, la individualización de las actividades acaparan el campo de trabajo. La reducción en la composición numérica, se da por varias razones:

- a) El aumento de la responsabilidad que constituye el hijo en una sociedad,
- b) El desenvolvimiento de la sociedad industrial,
- c) La pérdida del valor del hombre como fuerza de trabajo.

Así, el número de hijos deja de representar una perspectiva de apoyo para la familia, lo cual provoca a su vez un precoz desvinculamiento de los hijos con la familia (Cerroni, 1975). De este modo la familia patriarcal extendida (formada por padre, madre, hijos y familiares consanguíneos no directos: abuelos, tíos, sobrinos) debe conformarse de acuerdo a la nueva sociedad, convirtiéndose en familia patriarcal nuclear (constituida por padre, madre e hijos, que viven en un mismo hogar).

El recorrido histórico, nos permite percatarnos cómo la vida cotidiana se transforma y a su vez transforma a los que de ella se alimentan, dándonos la capacidad de autoreproducirnos socialmente, construyendo nuevas vidas y contenidos sociales cotidianos, que por ser tal su esencia nos llevan a indiferenciar los hechos o actos de su verdadero origen. Construyendo sujetos puramente particulares, hombres cotidianos en correspondencia con las normas sociales. (Heller, 1979).

Ahora nos centraremos en comunidades específicas y diferentes a la sociedad moderna, en cuanto a el contenido de su saber y por lo tanto a su estructura social; para ejemplificar de forma particular, la construcción de los roles

sexuales o sociales convenientes para una infraestructura, ya que cada cultura le proporciona a los sujetos que la conforman ciertos "supuestos de vida" (supuestos sobre la naturaleza de los hombres; Mead, 1991) que serán utilizados para su construcción individual y de la misma forma para interactuar en la sociedad sin salirse de los límites que ésta impone.

COMUNIDAD NAVAJO:

Citamos el siguiente relato sobre la importancia que adquiere la capacidad de fecundación de la mujer en la comunidad navajo, para señalar cómo una característica biológica se puede convertir en un símbolo social que da paso a la identificación de un sujeto y a la elaboración de su personalidad.

Este grupo indio es el más numeroso de los Estados Unidos, aquí la ceremonia de la pubertad femenina repercute en la vida de toda la tribu. De acuerdo a Tibón (1980), desde la edad de los 10 años, las madres preparan a sus hijas para la llegada de su primer periodo menstrual, ante este acontecimiento se celebra la "Quinaalda" que dura 4 noches: la joven se convierte en un símbolo tribal de la fecundidad y el poder de la reproducción. Esto se enlaza al crecimiento anual de las plantas. En el primer día de la ceremonia, se peina el cabello de la joven recomendando que ésta no se lo toque o rasque, pues simboliza el campo de cultivo, por lo tanto se dan una serie de cuidados y lavados. Posteriormente tiene que moler el maíz en el metate, ofreciendo polen de maíz a las asistentes y enterrar pedacitos de tortilla para alimentar a la madre Tierra y agradecer la abundancia de la cosecha. En la noche final, se lava el cabello de la joven con una mezcla jabonosa de raíz de yuca y los hombres entonan dos cantos rituales consagrados al peinado de la joven.

La sociedad navajo recibe alegremente estos acontecimientos porque se percatan de la capacidad de fecundación de las mujeres lo que asegura la reproducción, dominio y sobrevivencia de la tribu. La posibilidad de la maternidad indica Alarcón, et. al. (1991), es uno de los elementos centrales en la constitución genérica y subjetiva de la mujer; pues como elemento permanente y universal se derivan de él *supuestos* sobre la naturaleza femenina y por lo tanto una particular construcción de personalidad.

LOS AZTECAS

Los escritos de Sahagún (citado en Morgan, 1993) constituyen el testimonio de los conceptos que tenían los aztecas sobre el hombre, el mundo y la vida, así como de las normas de comportamiento que regían la vida de los individuos, especialmente con respecto a la sexualidad.

Morgan (1993) narra que ante la llegada de la pubertad, los señores principales pronunciaban una serie de consejos a los jóvenes que contenían las reglas morales que debían cumplir. En el caso de la mujer, la educación contenida en estos preceptos iba dirigida fundamentalmente al servicio de los dioses, el aprendizaje de tareas consideradas propias de la mujer, conducta moral y la fidelidad al marido. El padre en primer lugar y la madre posteriormente conformaban el discurso para la joven. Las indicaciones paternas se referían a la necesidad de conocer los secretos del hilado y el tejido, aprender a moler maíz y hacer cacao, no dedicarse al deleite sexual, ser fiel a su marido incluso en situación de abandono por parte de él, no despreciar o rechazar al que la pretendiera como esposo. En lo que respecta a las indicaciones maternas eran: como debía hablar, caminar, mirar, que debía bañarse y lavar sus ropas no maquillarse, se aludía a la importancia de la virginidad y fidelidad y no cometer adulterio.

En el caso del varón, se le recomendaba el servicio a los dioses, de día y de noche, la resistencia al sueño, la forma en que debía hablar, caminar o comer, la continencia sexual, sus ventajas y beneficios.

En éste relato se evidencia claramente la herencia del saber cotidiano a las nuevas generaciones, convirtiéndose éste en un saber particular, es decir en conocimiento único de la tribu sobre el uso de las normas y costumbres. El apego por parte de los sujetos particulares a estas costumbres, las hace calificar como verdaderas, aunque no lo son siempre, pues por ser saber doxa son cuestionables y modificables. La diferenciación que se hacía y hace de éste saber, va de acuerdo a la construcción del rol sexual y subjetividad del individuo a quien esta dirigido, entendiéndolo este último concepto como la asimilación individualizada de la realidad social y objetiva (Kosik, 1965; citado en Gutiérrez, et. al., 1992).

SOCIEDAD ZAPOTECA (San Juan Oaxaca):

Dentro de la cultura de San Juan, ser padres es algo inestimable. Sin hijos hombres y mujeres no llegan plenamente a la categoría de adultos. El fin del matrimonio es ante todo la procreación; la esterilidad de la mujer es una tragedia. La crianza corresponde a la madre ante la ausencia del padre durante casi todo el día. Los niños tienen infinitamente más libertades que las niñas, pues no se les asigna obligaciones a edades tan tempranas como a sus hermanas. En la gran mayoría de las familias se considera que las niñas apenas si necesitan aprender a leer y escribir. En cambio, desde muy temprana edad, las niñas aprenden a comprar, inician a los 7 años llendo a la plaza, poco a poco las niñas aprenden que pueden ir a la plaza a vender tortillas y poner un puesto frente a su casa, esto lo suelen comenzar a los 10 años. El dinero es ganancia para el hogar. Cuando llega la pubertad, aprenden a cocinar, hacer totopos y tortillas, coser y bordar. A

los 17 años la chica está perfectamente capacitada para manejar su casa cuando se case. Tanto el padre como la madre dan a los hijos varones tratos preferentes excepto en casos excepcionales, donde sólo hay una hija entre muchos hombres. Tienen más empeño en educar al hijo puesto que éste cuidará de sus padres en la ancianidad (Biblioteca SEP, 1975).

COMUNIDAD BARUYA

Esta sociedad fue descubierta en 1950 en Nueva Guinea por M. Godelier. En ese entonces, antes de que fuese civilizada por Australia, indica Ferro (1991), se creía que los hombres y mujeres, eran hijos del sol, el creador. Pero además existía otra paternidad, la del padre. "El hombre hace un niño dentro del espacio que es el vientre femenino, los ojos, nariz, boca y orejas los hace el sol, el resto del cuerpo está hecho por el semen del varón, el semen es la fuente de la vida, de la salud y de todo lo que el individuo es". Cuando nace el bebé y si éste es una niña se le pone un nombre, se dan regalos y se le educa como cualquier otra niña. A cierta edad deberá encargarse de la huerta y sembrar una caña en ella como símbolo de masculinidad. Cuando llega su primer menstruación tendrá su ceremonia de iniciación durante 5 días, en los cuales se le enseñaran su deberes como esposa, como comportarse sexualmente, como esta hecho el mundo y como su marido la debe nutrir con semen antes, durante y después del parto para revitalizar su cuerpo y formar el cuerpo de sus hijos.

Cuando es varón, narra Ferro (1991) es distinto, el padre no debe verle la cara y no se le pone nombre hasta que camina, es decir, cuando esta alejado del peligro de muerte; si muere antes y no tiene nombre dolerá menos, el valor de la vida masculina es muy superior a la femenina. El niño vive en casa de la madre hasta los 9 años, después es retirado del lado de la madre y llevado a la casa de los hombres, donde sufre de agresiones e injurias para señalarle que aún esta

cerca del mundo de las mujeres. Llegado el momento de la iniciación que dura 15 días, se revela al varón que el hombre hace los niños dentro del cuerpo femenino y fuera de él y que la luna no es la esposa del sol (como se les hace creer a las mujeres), sino el hermano varón del sol. Así, todo el mundo está hecho por los hombres; desde ese momento serán alimentados con semen para ser hechos por segunda vez hasta los 20 años.

Hemos manejado hasta ahora que el saber de la vida cotidiana es compartido por los miembros de una comunidad, un país, etc., Sin embargo cuando parte de este saber pasa a ser unitario de un grupo pequeño de personas se convierte en saber particular (Heller, 1979). La comunidad baruya ejemplifica claramente esta exclusividad, trayendo consigo una mayor diferenciación y discriminación sexual; y además de la ya mencionada construcción de la subjetividad masculina y femenina, representada en la comunidad zapoteca por la capacidad de la mujer en el manejo y administración del hogar y para el hombre en la responsabilidad de trabajar y poseer cierto grado de educación para hacerse cargo, no tanto de su esposa e hijos, sino de sus padres.

TRIBU TCHAMBULI:

Esta se encuentra en Nueva Guinea y fue estudiada por Margaret Mead en 1973. En ella las mujeres son las proveedoras de alimento y además tienen a su cargo la crianza de los niños. Los hombres viven en casas ceremoniales, cocinan sus alimentos y buscan leña y dependen económica y sentimentalmente de la mujer. Ellas eligen a su esposo (Martín y Voorhies, 1978).

Se espera entonces, que los hombres sean obedientes, aficionados al arte; las mujeres audaces, originales, con mayor responsabilidad económica. Los tchambuli han invertido totalmente nuestras ideas del rol sexual. Estos hallazgos

atestiguan el dominio de las formas culturales sobre las características innatas (Mead, 1991)

Esta última comunidad es la contra parte de nuestra sociedad moderna y las anteriores citadas, en donde el saber cotidiano construye diferentes roles sexuales a los que estamos acostumbrados ejercitar.

Entonces, hombre y mujer, desde los primeros grupos sociales, han desempeñado papeles específicos pero no determinantes, ni naturales. La mujer en su momento fue considerada como ya vimos, superior al hombre, por ser ella la que puede albergar en su vientre al hijo, de lo cual se desprenden privilegios sociales. Pero es esta misma razón por la cual se le somete posteriormente. El hombre al estar seguro de su descendencia, regula de alguna forma esa capacidad reproductiva, interviniendo entonces en planos de desarrollo de un proceso social y no natural, basado en el ejercicio del poder y de la economía. Los relatos anteriores de las distintas comunidades demuestran esto, y además muestran como se conforman actitudes y actividades para mujeres y para varones que se articulen con el orden de la comunidad

[No es la anatomía quien marca el destino", "lo que marca la naturaleza es el deseo, pero la orientación del deseo lo marca la cultura... y de acuerdo a esta se signifique el deseo" (Ferro, 1991). Todo lo anterior nos permite afirmar, como lo hace Margaret Mead: que los rasgos de personalidad llamados femeninos y masculinos "van tan poco ligados al sexo como el vestido, los ademanes y la forma de peinarse que una sociedad en una época determinada asigna a cada sexo"]

[En nuestra actual sociedad, la vida cotidiana sigue fabricando niñas y niños, hombres y mujeres, continuamos creando y reproduciendo roles sexuales o

mejor dicho roles culturales, creyendo que es natural hacerlo, pero si las diferencias entre hombre y mujer fueran naturales dice Marques (1982), la sociedad no se esforzaría tanto en que cada uno aprendiera el papel social que se le adjudica según los genitales que se le observan al nacer.

Este aprendizaje puede ser transmitido a través de medios institucionalizados, como lo son la familia, la escuela y la religión, Ferro (1991) llama a esta transmisión como "proceso de enculturación " o adquisición de normas, siendo las normas "modos de regulación de la conducta, que se pueden generar por tradición," finalmente haciéndose natural lo cultural. Las instituciones sociales promueven estas normas por medio de dos mecanismos: conscientes e inconscientes. Marques (1982) ejemplifica los primeros con órdenes, consejos, colegios diferentes, etc.; y los segundos con las actitudes de los adultos hacia los niños, es decir al dar mayor importancia social y valoración a los niños en ciertos casos y a las niñas en otros.

Los mecanismos inconscientes, los podemos constatar también en los juegos infantiles. Se estimula a los niños a jugar con tanques de guerra, pistolas, carros, trenes y a las niñas con muñecas, juegos de té, juegos de cocina, etc. lo cual trae consecuencias considerables en el futuro comportamiento y desenvolvimiento personal. Lo que transmiten estos mecanismos son los supuestos de vida (Mead, 1991) o ideas de cómo es que debo ser o deben ser los demás, y en base a los cuales se educan a los hijos y construimos nuestra identidad y subjetividad. Al mismo tiempo, éstos supuestos inmersos dentro de todo un marco social normativo, nos permiten plantear metas o deseos a cumplir. En una sociedad primitiva y homogénea como la de Tchambuli o Samoa (para ésta última ver Mead, 1991), estos supuestos son posibles alcanzarlos, porque las demandas o deseos de su gente para lograr la felicidad, las hace posible su cultura, quizá porque no van más allá de deseos referentes a las necesidades

vitales y comunes de cualquier ser humano. Sin embargo, en la sociedad actual éstas mismas necesidades comunes se complejizan paralelamente con la estructura social, o bien se condicionan a elementos sociales (como el dinero) pasando a un segundo plano en la escala de valores, conduciendo su satisfacción a algunos y negándosela a otros. }

Como vemos, la vida cotidiana nos hace asimilar y adaptarnos al contenido de su saber social, pero al mismo tiempo mutila y deforma la esencia del ser. Pues quedamos inmersos en una serie de reglas y costumbres que introyectamos sin cuestionar y sin saber si estamos o no de acuerdo con ellas y la subjetividad que hemos construido. Con ellas vivimos, nos evaluamos y castigamos, llegando al punto de no saber hasta dónde corresponde hacer o querer hacer como mujer u hombre o individuo en general, o bien de designar características y actividades del ejercicio de un rol social sin darnos la oportunidad de reflexionar sobre él.

CAPITULO 2. MECANISMOS EN LA ESTRUCTURACIÓN DEL GENERO.

2.1 Mecanismos Psicosociales.

Pocas veces se ha hablado de los mecanismos que funcionan en la adquisición del rol sexual. Los consideramos de suma importancia en el encauzamiento de la conducta de un individuo, siendo básico el ordenamiento de ésta para el *adecuado* funcionamiento del sujeto dentro de la sociedad en la que vive.

Más allá del establecimiento de normas que institucionalizan la vida y marcan las diferencias entre los individuos, encontramos elementos que explican el por qué de la existencia y continua renovación de éstas reglas. En su libro *Historia de la Sexualidad* (T.1, 1977, T.2, 1990), Foucault encamina su propuesta teórica a conocer "los juegos de verdad a través de los cuales se da el hombre a pensar su ser propio para concebirse como loco, enfermo u hombre de deseo". Estos juegos se conforman por elementos disciplinarios cuyos fines son la construcción o conformación de sujetos, y se refieren a las formas de relacionarse con uno mismo y los demás, a las prácticas o ejercicios mediante los cuales nos damos a conocer como objetos o sujetos del proceso histórico.

Los "supuestos de vida" (supuestos sobre la naturaleza del hombre) que menciona Margaret Mead (1991), tienen funciones similares a estas prácticas y formas en que se da a pensar el sujeto, y en las que se otorga una posición dentro de las relaciones que establece en la cotidianidad. Sin embargo, el concepto de Foucault sobre juegos de verdad, permiten un análisis de estructuras y procesos sociales amplios, es decir, no referente a comunidades pequeñas con relaciones sociales no tan complejas, a razón de hacer intervenir demás

elementos o mecanismos que van más allá de dar explicaciones de aprendizaje de contenidos cotidianos.

Generalmente, al hablar de prácticas constitutivas del género se manifiestan los espacios de la vida cotidiana y las instituciones que llevan a cabo tales prácticas (artículos de la revista FEM); por lo mismo es necesario profundizar más sobre estos elementos mediadores en la conformación del género; es decir, no sólo referir a la casa, al trabajo, al cine, al mercado, la escuela (como espacio de la cotidianidad) etc., y la iglesia, la familia, nuevamente la escuela (como institución) y a los medios masivos de comunicación, como elementos que configuran nuestra manera de comportarnos diariamente y que plantean las expectativas que tiene la sociedad sobre el comportamiento de los grupos sociales (Charles, 1988); sino preguntarse bajo cuales mecanismos es que éstos espacios cotidianos e instituciones sociales, funcionan como engranes de la práctica constitutiva del género, y bajo que rubros nos damos a conocer ante los demás y ante nosotros mismos: si como objetos o sujetos dentro del proceso social.

Como ya revisamos, la organización social desde su inicio ha sufrido cambios en cuanto a su estructura, pasando por una total promiscuidad sexual, hasta llegar al patriarcado, que sigue vigente con sus respectivos cambios. En base a este ordenamiento social, es que explicaremos los mecanismos que llevan a cabo la estructuración del género

Foucault (1989) y Cohen Degovia (1975) refieren a los mecanismos como opresores y limitantes del cuerpo humano. Aquí se retomarán no sólo como elementos represores, sino también como formadores de los roles sexuales.

Para nosotros, *el discurso*, al que hace referencia Foucault (1985), es el elemento principal en el que se dan a conocer el resto de los mecanismos disciplinarios. A través de él, el poder se manifiesta, y en base a él, también el *saber* se regula, manipula y se transmite a los sujetos; ambos, poder y discurso se presentan de manera institucionalizada. El poder como indica el mismo autor, "explora, desarticula y recompone" no sólo al cuerpo físico, sino interviene en los procesos mentales y sentimentales de éste. El poder se localiza en todas partes y no lo posee o ejerce un grupo específico.

El discurso que transmite las diferencias entre los sexos, se ha fundamentado en la razón patriarcal; éste discurso conformado por el *deber ser* de cada uno de los sexos impone y conforma la subjetividad de los mismos. El discurso aparece en las leyes, en la lengua, en las costumbres, la religión y todo saber cotidiano de un grupo social, éste obliga o convence, a través de la manipulación del saber; originando un despliegue de instancias de carácter científico (la Medicina, el Derecho, la Psicología, etc.) con el derecho a regular el saber y al mismo tiempo a recomponerlo.

El poder del discurso, sobre la estructuración del género, lo hallamos fácilmente en cualquier instancia de la vida cotidiana; especialmente, algunos medios masivos de comunicación (como la televisión, el cine y las revistas), la familia, la escuela y la religión, transmiten claramente ésta práctica. Por citar un ejemplo acerca de una de éstas instancias; las revistas que se presentan al público adolescente y juvenil, de acuerdo a González, Luna y Martínez (1991), reproducen por medio del discurso y las imágenes, el papel tradicional que la mujer de nivel socioeconómico medio tiene en la sociedad mexicana. Principalmente se presenta a la mujer como objeto sexual y consumidora de la industria de belleza y la moda; además se maneja un estereotipo alejado de la generalidad de la mujer mexicana, se muestra la felicidad típica de la clase

acomodada como modelo a seguir, aún y cuando sea imposible alcanzar este estilo de vida. Y no sólo se incita al consumo, sino que se presentan casos verídicos, los cuales van desde consejos escolares, cómo iniciar un noviazgo, hasta problemas de tipo sexual (incesto, violación, ninfomanía, etc.); dentro de la presentación de los casos pueden existir consejos profesionales, pero que no dejan de transmitir las normas sociales y por lo tanto detentar y enajenar el cuerpo de la mujer, afectando su individualidad. En el caso de los varones, las revistas que ellos adquieren no tienen consejos de comportamiento o de vestido, el contenido presenta cuerpos femeninos desnudos y en poses eróticas, las cuales según Charles (1988), son el objeto de su consumo. Para la mujer no existen este tipo de revistas, los intentos de publicarlas han fallado y por lo general, estas han sido compradas por varones homosexuales y no precisamente por las mujeres, quizá se deba a la "educación sexual diferenciada" (Charles, 1988).

Las adolescentes asimilan entonces, sólo estereotipos sociales, saben claramente como se constituye el ser mujer o lo femenino y como el ser hombre o lo masculino. Guijosa (1988) realizó una breve encuesta a un grupo de jóvenes preparatorianos sobre lo que significaba para ellos la feminidad; sus respuestas contenían sólo elementos sociales acerca del ser mujer o femenina incluyendo la maternidad y el trabajo doméstico y todo lo relacionado con el cuerpo; evidenciando nuevamente que el saber cotidiano de nuestra sociedad transmite "el encadenamiento de la mujer al cuerpo, de representar sólo la parte corporal (la pasión, la belleza, la debilidad) y el hombre el espíritu, la razón, la fuerza, etc."

La enajenación constituye el segundo concepto que propone Cohen Degovia (1975), definida como la entrega de algo propio del sujeto a otro, pudiendo ser consciente, ignorante o voluntaria pero ignorante. La forma consciente es el dar voluntariamente algo personal, la ignorante ocurre cuando se percibe en los demás las propias características, y finalmente la enajenación

voluntaria pero ignorante, aparece al entregar a otros algo propio del sujeto sin darse cuenta de las consecuencias.

La enajenación, en la construcción de los roles sexuales es introducida a los sujetos por la manipulación del saber, llevando a las personas a entregar consciente, voluntaria o ignorantemente algo propio, y por lo tanto, por medio de diferentes formas institucionalizadas como explica Hernández (1981) } La constitución del género se divide en tres "escuelas"; en la primera: la familia, los padres se entregan a la crianza de los hijos, se conforman núcleos familiares a gran velocidad, como parte lógica de la estructura y tradición social. Al mismo tiempo, la entrega se hace a formas de crianza, formas tradicionales que mantienen las diferencias sexuales, los padres adoptan los estilos de crianza de sus antecesores, resguardando sus actitudes y formas de pensar detrás de ésta adopción no analizada, rehusándose a cambiar por temor o incapacidad de formular lo propio; porque aunque no se nos enseña a ser padres y la única guía y mayor influencia sean nuestros progenitores, no estamos limitados a hacer uso de nuestra capacidad de crítica y formular nuevas alternativas, y no quedarnos en justificaciones que retrasan nuestro crecimiento personal. Dentro de este proceso de crianza se presenta otro mecanismo, a través del cual los padres deciden sobre el cuerpo de sus hijos pero que se explicará más adelante. La segunda escuela se recibe en la escuela literalmente hablando, la enajenación voluntaria pero ignorante se presenta cuando los alumnos son inscritos, entregados a la enseñanza, colocando en manos de otros sus motivaciones, su pensar etc.; un segundo momento de transmisión de la construcción de los roles sociales o sexuales, ya que los alumnos quedan expuestos a la historia personal de los profesores y por lo tanto a su carga cultural y un nuevo encauzamiento del deber ser, como lo dice Hernández (1981) en el jardín de niños se señalan las diferencias principales entre un hombre y una mujer, a las niñas se les cataloga

como más tranquilas, ordenadas, sensibles y atentas; mientras a los niños como inquietos y rebeldes.

Sin embargo, no es conveniente señalar que los profesores son directamente responsables de ésta diferenciación, ya que los libros de texto que se les dan también establecen el tipo de actividades que *debe* realizar cada uno. Las ilustraciones son más explícitas como por ejemplo, un bombero siempre será hombre al igual que el carpintero, el mecánico, el ingeniero; una cocinera siempre será mujer al igual que una ama de casa, una maestra, una secretaria. Finalmente, la tercera escuela se da a través de los medios masivos de comunicación, los cuales reafirman las enseñanzas de las dos anteriores por medio de los anuncios, telenovelas, programas de corte familiar, que generalmente presentan la imagen femenina como ama de casa, esposa y madre responsable además de un objeto sexual (Hernández, 1981). Ante este tipo de discurso, se enajena voluntaria pero ignorantemente a las personas.

En el discurso, también se manifiesta la detentación, siendo la retención forzosa de lo que no le pertenece a uno. Tanto ésta como la enajenación pueden presentarse en los siguientes medios de vida (Cohen Degovia, 1975):

- a) Instrumentos somáticos (cuerpo humano),
- b) Instrumentos culturales (aprendizaje social),
- c) Motivaciones (acción que modifica lo externo, cuyo efecto estimula ó "motiva").

La detentación dentro de la construcción del género, se da a conocer por medio de los dos saberes (cotidiano y científico); éstos detentan la libertad del sujeto a decidir tendencias sexuales, hábitos sexuales, estilos de vida, etc., creando a un sujeto particular que depende de las normas y reglas que imponen

las instituciones sociales; el sujeto creé que tiene la libertad de elección pero su elección está limitada. Prueba de ello, fueron los limitantes que se le impusieron a la mujer en cuanto a relaciones sexuales, capacidad de elección laboral y todo desarrollo personal, por lo que aparecieron los movimientos feministas contra esta detentación de las motivaciones, de su cuerpo y su cultura.

Por otra parte, Foucault (1989) proporciona otra serie de conceptos, los cuales enfatizan la vigilancia y el castigo ejercido sobre el cuerpo, mencionando que éste no es un instrumento cuyas partes funcionen por separado, sino un todo. El autor analiza la forma en que se ha venido controlando al ser humano, y él detecta que uno de los principales factores es la disciplina. Esta se vale: del castigo (infligir dolor de cualquier tipo), de la jerarquización del poder (para ejercer el castigo y vigilar a los estratos más bajos), del poder (explora, desarticula y recompone al cuerpo, para hacer lo que se desee de él), y finalmente del examen (que reúne los tres elementos básicos de la disciplina: vigila, castiga y jerarquiza). Todos estos elementos son conductores a la disciplina y mutiladores de la esencia del ser.

La mutilación comienza desde el momento del nacimiento, cuando los padres deciden el color de ropa y toda la subjetividad de su hijo en base a sus genitales; conforme va creciendo el niño, los padres van decidiendo su comportamiento y éste será moldeado a través del castigo (nalgadas, coscorrónes, no ver televisión, chantajes sentimentales, etc.). No siempre el castigo será aplicado por los padres, sino que estos pueden delegar responsabilidades a los hermanos mayores, tíos, abuelos, la escuela y la religión, a esto le podemos denominar como jerarquización del poder.

Continuamente se *vigila* y *examina* a los niños; el examen que se les practica va desde su comportamiento en el hogar hasta su comportamiento en la

escuela, cuando actúan en contra de las reglas y normas establecidas se les castiga de manera que halla un precedente para evitar que el comportamiento se repita, formando así a un sujeto particular. Este sujeto que crece dentro del discurso patriarcal y de las diferencias entre lo femenino y lo masculino, es confundido según explica Foucault (1989), por el poder, haciéndole creer que vive como sujeto individual, con la capacidad de elegir y ser libre. Sin embargo, el discurso y el poder ejercido, enajenan tanto al hombre que "confiesa sus pensamientos, sus pecados y sus miserias", resultando de todo ello, el "saber sobre el cuerpo", en base al cual se dictaminarán las reglas que ordenen la realidad.

Por lo tanto, dentro del proceso de apropiación del rol genérico, la enajenación, la detención, el castigo y demás mecanismos se ejercen consciente e inconscientemente. Las niñas y niños, (jóvenes y adultos) enajenan voluntaria e ingnorantemente su cuerpo, su pensar, sus motivaciones; nos dejamos moldear y reglamentar por el saber cotidiano de nuestro padres y ellos detentan nuestras personalidades. Claro ésto es inevitable, hasta en las comunidades primitivas fue así, ya que el ser humano es el único animal que debe ser cuidado durante un gran período de tiempo después de nacido. Es en esa construcción en base al otro, cuando se da la identificación diferenciada con un sexo, las niñas con sus madres y los niños con sus padres. El proceso de identificación de las niñas indica Alarcón (1991), "subraya relaciones particularizadas y afectivas con los otros, por el contrario el de los niños muy rara vez están insertos en una verdadera relación afectiva con el padre, así su identidad tiende a ser más de aprendizaje de un rol, siendo menos relacional".

Como mecanismos normalizadores que son, estipulan las formas de comportamiento de cada sexo y configuran la subjetividad de los mismos, y si éstos no son respetados, actúan como represores, castigando y "violentando el

verdadero temperamento de los individuos" (Mead, 1991), y por la forma en que se han hecho presentes en esta sociedad patriarcal, provocaron el apropiamiento por parte de los varones de ciertas actividades dejando a las mujeres las actividades que para ellos no eran importantes, además se adjudicaron el mando para, según los varones, hacer "lo más importante", "al tiempo que las mujeres fueron arrinconadas, acalladas y reputadas como subnormales, todo lo no inventariado en el reparto de papeles fue considerado masculino, siempre y que fuera bueno" (Marques, s.f).

La alternativa que propone Marques (s.f) para frenar o quizá acabar con las diferencias sociales que existen entre los sexos, es la "reivindicación de lo neutro", este concepto se basa en la igualdad de poder hacer cualquier actividad sin categorizarla como femenino o masculino, e igualmente poder experimentar cualquier sentimiento o emoción. El menciona que la dificultad que se presenta para esta reivindicación es la resistencia que el varón muestra ante la posibilidad de perder ciertos privilegios y por esta razón las mujeres son las únicas que luchan por lo neutro, orillando poco a poco a la participación masculina. Otra alternativa es analizar las normas sociales, costumbres y valores que nos han subjetivado como mujer u hombre, como objetos y sujetos de consumo, sexuales y de investigación, y poder decidir una posición dentro de las relaciones y prácticas sociales, transformándonos a nosotros mismos.

2.2 Mecanismos Psíquicos.

Cada uno de nosotros esta construido en base a una identidad social, a través de la cual se conforma el carácter de la especie. Dentro de este mismo proceso cada uno experimenta también una construcción excepcional del yo, que

a la vez abrirá la posibilidad de establecer la relación del individuo particular con la sociedad.

La construcción del yo al igual que el rol sexual se conforma a través de un largo proceso; diferentes autores (entre ellos Piaget, 1926; Vygotski, 1962; Freud, 1953 y Wallon, 1982) han aportado elementos teóricos que explican como un ser humano llega a ser capaz de reconocerse y diferenciarse de los demás cuerpos. Este proceso estará encaminado a la construcción de una realidad psíquica, de donde emergerá el sujeto particular (que de acuerdo a Heller, 1979; citada ya en el primer capítulo, el sujeto particular es aquel que se encuentra en correspondencia con las costumbres y normas de la sociedad y se expande sin conflicto con ellas), hasta convertirse en sujeto individual (aquel que pone distancia respecto de sí como del mundo, selecciona del sistema de costumbres, en base a sus valores, y al mismo tiempo de entre sus propios componentes psicológicos; Heller, 1979). Por lo tanto el proceso no sólo permite conjuntar aquellas características referentes a un particular, que lo diferencian del resto, también establecerá los cimientos para la futura diversidad de su pensamiento y su conducta; el origen y el porqué de sus deseos y de toda construcción subjetiva.

Las aportaciones teóricas de los diferentes autores sobre esta construcción del yo, no la refieren como tal; cada uno alude al tema con conceptos teóricos dilucidados a través de análisis exhaustivos sobre el desarrollo humano, sin embargo, es posible encontrar dentro de sus propuestas, elementos explicativos sobre esta conformación del yo. Por ejemplo, para Piaget (1984, citado en Papalia y Olds, 1991), uno de los grandes estudiosos sobre el desarrollo infantil, el desarrollo del pensamiento y la conducta de un sujeto se dan a través de la sucesión de 4 grandes etapas; cada una de las cuales representa un cambio cualitativo de un tipo de pensamiento o conducta, y se prolonga hasta la precedente, sobrepasándola y permitiendo la constante asimilación e

interiorización de esquemas de acción (Piaget, 1984). En cada etapa, la representación personal del mundo, se hace más compleja, más abstracta y realista, gracias al proceso de asimilación-acomodación; por el cual, el niño pasa de ser una criatura con respuestas reflejas a un sujeto capaz de utilizar símbolos, manejar conceptos y poseer un pensamiento abstracto (Papalia y Olds, 1991), que le permitirá comunicarse con el mundo exterior y llegar a comprenderlo.

Para Freud (1953, citado en Papalia y Olds, 1991) el niño posee una herencia natural de instintos o pulsiones que entrarán en constante conflicto con las restricciones sociales. La naturaleza de estos conflictos dependerá de la etapa de desarrollo en que se encuentre una persona en un determinado momento. El ordenamiento de estas etapas de desarrollo se da conforme aparecen las fuentes de satisfacción corporal en los primeros años de vida. La energía instintiva en primera instancia se concentra en la boca (etapa oral), posteriormente en el ano (etapa anal), después en los genitales (etapa fálica), a continuación el niño entra a un período de latencia en el que resuelve los complejos de Edipo o Electra y finalmente llega a la etapa genital, en la que los cambios hormonales dan lugar a la sexualidad adulta. Los rasgos de personalidad de un adulto estarán determinados por las experiencias vividas en estas etapas; a ellas se suma la presencia del ello, el yo y el superyo. El primero está presente al nacer, engloba a todos los instintos heredados, el segundo empieza a desarrollarse poco después del nacimiento, para diferenciarse de los instintos. Finalmente el superyo se construye a partir de los 4 o 5 años de edad, cuando el niño se suscribe a las normas sociales. Es así como a través del paso de estas etapas y de la conformación del aparato psíquico, un sujeto llega a definir su personalidad.

Por lo consiguiente, Vygotski (1988), basa sus estudios con respecto al desarrollo del niño, en la premisa de la Psicología moderna, que adopta los

modelos zoológicos como base para una explicación del desarrollo infantil. El resultado que se da de el encuentro entre la psicología animal e infantil, contribuyó en gran medida a plantear las bases biológicas de la conducta humana estableciendo un vínculo en cuanto al estudio de los procesos psicológicos elementales. Vygotski se refiere al desarrollo del niño no como un proceso de desarrollo de la personalidad, sino como un desarrollo madurativo de la inteligencia que se basa en las experiencias obtenidas conforme va creciendo. Según él, no puede haber un desarrollo total del hombre si éste no tuviera a su alcance los instrumentos que son un producto social. Para Vygotski, la vida material del hombre esta mediatizada por los instrumentos y de la misma manera también, su actividad psicológica esta mediatizada por eslabones producto de la vida social, de los cuales el más importante es el lenguaje (Itzigsohn, 1964, citado en Vygotski, 1988)). La importancia del lenguaje radica en que juega un papel primordial en la organización de las funciones superiores.

Finalmente, entre los anteriores autores, la propuesta de Wallon (1982) deja reconstruir, no sólo la capacidad cognoscitiva del sujeto o el desarrollo de su personalidad, sino que a través de reconocer su origen, es decir, estudiar las transformaciones del niño al adulto (postulado histórico-genético) y conjuntar la unidad biológica y social (postulado dialéctico) se construye el hombre psíquico, el hombre concreto, siendo los niveles de explicación totalmente funcionales, llevándonos a reconocer como a través de la asimilación de esquemas de acción el sujeto simultáneamente experimenta sensibilidades, que conformarán su parte psicológica que lo diferenciarán de los demás cuerpos. Por esta razón lo que a continuación se presenta, estará basado en las etapas y conceptos teóricos de Wallon sobre la formación del yo, a estos últimos los denominaremos como mecanismos psíquicos que todo individuo experimenta y emplea desde la infancia en la construcción de su yo. Probablemente este proceso en su totalidad es desconocido por la mayoría de la gente en su carácter científico, sin embargo, se

reconocen aisladamente algunos de sus elementos dentro de la vida cotidiana, como los celos, la simpatía y la sumisión. Identificar las características particulares de nuestro yo permite planear con mayor claridad la cotidianidad, el curso de la vida y la construcción de un individuo particular.

En la primer etapa según Wallon (1975), el individuo en la infancia experimenta una especie de intuición sincrética que lo une con lo que lo rodea, impidiéndole diferenciar sus impresiones de las del ambiente, por lo que domina las impresiones propioceptivas y las visuales funcionan solo como un complemento. Posteriormente, su imagen visual en el espejo adquiere mayor importancia y se le asocia con reacciones o impresiones sonoras o de otro tipo, confiriéndole a ésta una especie de realismo, el cual a pesar de indicar que inicia la capacidad de considerar como real algo diferente a él, a su vez le impide reconocer en una única identidad la imagen y el objeto que la provoca.

Posteriormente, el niño entra en un último estadio dentro de esta etapa, en el cual la dificultad de considerar que el objeto y la imagen de éste tienen un mismo origen lo lleva a vivir en dos realidades, considerando a la imagen como real. Sin embargo, percibe directamente su cuerpo, pero sólo tendrá fragmentos de éste y únicamente su imagen exteroceptiva le permitirá tener una apariencia total de sí. El carácter de homogeneidad de su imagen, se dará sólo al exteriorizar sus cualidades y el hecho de mirarse en un espejo posibilita la integración de las dos presencias (exteroceptiva y propioceptiva). Este proceso de conocimiento a través del espejo es uno entre tantos medios para llevar a cabo la reducción de imágenes en una sola. El niño, dice Wallon (1975), poco a poco irá dando imágenes análogas de sí y asimilará todo aquello que puede percibir directamente y saber diferenciar de sí mismo, para iniciar la individualización y construcción de su yo.

Ahora bien, dentro de esta primera etapa el primer mecanismo psíquico en la construcción del yo que aparece es el de la extereorización. Ya sea a través del espejo o por la observación directa de imágenes fragmentarias del cuerpo, el niño construye la imagen extereceptiva de sí, con la cual se reviste o integra en su sensibilidad para considerarse entonces diferente a los otros cuerpo y empezar a existir como ente individual, "sólo puede afirmarse al extereorizarse" (Wallon, 1975).

Conforme el niño se va desarrollando, su interés por la otra persona va en aumento y utilizará diversos medios para comunicarse, por ejemplo los gestos; éstos son de los primeros intentos que tendrá él para incrementar la socialización que ya posee, perdiendo de esta manera el centralismo que tenía y adquiriendo un nuevo papel. CH Bühler (citado en Wallon, 1976) demuestra esto cuando une a dos niños y uno adquiere el papel de déspota (aquel que domina la situación y antepone sus necesidades e ideas a las del otro), y por consiguiente el otro asumirá el de sumiso (persona obediente y subordinada). El señala que generalmente el déspota tiene más edad que su compañero, y ambos superarán su condición de déspotas o sumisos cuando sean capaces de anteponer su personalidad a las situaciones en que participan. El déspota alcanzará su nivel más puro cuando el otro acepte su derrota, ya que se alimenta de la docilidad de su compañero. La diferenciación que surge entre su persona y la del otro, lo incitan a ensayar el poder de la suya, en búsqueda de su personalidad. Dentro de esta relación los protagonistas tienen un juego de roles, en el que ambos actuarán simultáneamente como sumiso o déspota, si ocurre que no se da este juego de roles, uno de los sujetos se anulará totalmente ante el otro, acatando todo lo que el otro diga sin esperar poder expresarse como sujeto individual y creando así una relación indiferenciada, dentro de la cual, el proceso de la individualidad se detiene o mutila.

El siguiente paso dentro de la construcción del yo es la rivalidad que se da en forma de competencia en el juego, o por un conflicto ocasionado por un juguete, siendo éste sólo el pretexto, pues lo relevante es el juego de roles que continua ocasionando que sus protagonistas confronten sus emociones y habilidades que pueden ejercer frente al otro para llamar su atención y comunicarse con él; provocando que el sujeto experimente la ambivalencia o bien la polarización de la sumisión y el despotismo. Otro sentimiento en esta misma construcción son los celos que se manifiestan cuando uno de los integrantes del duo se aparta, intentando buscar nuevos amigos o bien cuando otro objeto llama su atención. El celoso buscará regresar a la anterior situación utilizando diversos medios, como el manipular un objeto para así llamar la atención del otro. Wallon(1982) menciona que durante este proceso de conformación del yo, los celos son un anuncio de que el sujeto se da cuenta de la existencia del otro y de la propia.

La rivalidad, los celos, el despotismo y la sumisión son otros mecanismos psíquicos que se suman a la exteriorización y al incremento de la sociabilidad. A través del juego o cualquier interacción, el niño experimenta cada uno de estos mecanismos, que a demás de permitirle comunicarse con el otro y hacerle saber sus necesidades, le dejan experimentar nuevas emociones y comportamientos, que a pesar de no identificarlos claramente como un sentimiento de ser dominado o dominar, o sentirse celoso, etc., sí asimila la satisfacción o cualquiera de las emociones provocadas por éstos mecanismos, lo cual lo ubicará en una posición respecto al otro y lo continuarán encaminando a la individualización.

La simpatía, otra de las emociones experimentada por uno o ambos sujetos no se presenta como tal, sino que son acciones que más adelante se convertirán en simpatía pura, éstas acciones se manifiestan como residuos de acciones pasadas que no se muestran completamente. Wallon (1982) dice que la simpatía

puede presentarse de dos formas: centrífuga (cuando el niño transfiere el objeto habitual de sus propios deseos a otro niño que le causa compasión) y centrípeta (el niño reacciona como si lo que amenazara a la otra persona lo amenazara de la misma forma a él). Al igual que los anteriores mecanismos psíquicos, la simpatía aún denota la confusión que tiene el niño entre sus sentimientos y los del otro. Sus reacciones lo unen con su compañero, es una confusión parcial entre sí y el otro (Wallon, 1982), pero que sin duda le deja aprender a disociar sus emociones de las del otro, su cuerpo de los otros cuerpos.

Según Wallon (1982), a partir de los tres años los niños comienzan una etapa nueva aprendiendo a relacionarse de diferente manera con otros niños y el medio exterior que lo rodea. Este cambio no se produce por aislado sino que el niño empieza a responder a las situaciones presentes pero también a los eventos pasados que recuerda. De la misma manera cuando llegan a esta etapa, la atención que el sujeto siente sobre sí mismo lo obliga a observarse (sentimiento de prestancia) y a reafirmarse, esto lo ayuda a adaptarse ante la presencia del otro, substituyendo ciertos sentimientos inhibitorios que lo acometen (palidez, sudores, enrojecimiento, etc.). Si el sujeto no logra controlar estas emociones puede suceder que aún de adulto le aparezcan ante la observación de otra persona, o bien, que estas emociones se manifiesten ante interrogatorios. Esta acción tiende a diversificarse y a entrar en relación con las circunstancias y las personas, entonces aparece la vergüenza, según Stern (citado en Wallon, 1982) es un signo de miedo que se muestra a causa del temor a ser juzgado por otro, además de que se cataloga como el simple despertar psíquico de reacciones instintivas.

El desdoblamiento que se da en esta etapa de la personalidad incita al niño a ensayar el poder de ésta, utilizando todas las circunstancias favorables. Llega a un punto en el que manipula a todas las personas que puede, también hace

cosas intencionales para acaparar la atención de las personas que lo rodean. Durante esta etapa los niños son bastante convenencieros, ya que buscan la compañía de otros a los que les puedan sacar ventaja. Según Köhler (citado en Wallon, 1982) si ve a cualquier niño que juega mejor que él trata de perturbarlo, utiliza a los demás para desembarazarse de lo que ya no le interesa y tiende también a impedir que el otro se envanezca. En la repartición que se impone entre él y los otros busca sentirse superior. Estas distinciones no son todavía muy explícitas, pero comienza a conducirse conforme a ellas.

Paralelamente, las estructuras del pensamiento sufren un proceso madurativo, en el cual las experiencias pasadas son de gran importancia, ya que permiten diferenciar éstas de las presentes, a través de las "cuplas" (todo término identificable por el pensamiento pensable, que exige un término complementario, con respecto al cual sea diferenciado y al cual pueda serle opuesto; Wallon, 1982).

A causa de las cuplas o grupos binarios, el pensamiento del niño se desarrolla fragmentariamente, sus ideas incluyen términos que se suceden sin relación aparente, se reconoce fácilmente que dos términos a menudo forman parte de conjuntos diferentes de ideas, no hay unidad ni de dirección ni de objeto. El niño se encuentra al principio frente a fragmentos discontinuos de experiencia en la que se combinan sus asombros y sus rutinas de un modo sincrético. No existe un pensamiento puntiforme sino que desde el origen se da dualismo o desdoblamiento. La presencia de las cuplas, hace notar como el pensamiento humano va de lo simple a lo complejo, de lo disperso a lo ordenado, al igual que todo el proceso de construcción de la personalidad. Aún, a pesar de el grado madurativo que pueda alcanzar en edades adultas, el crecimiento o desarrollo del yo continúa hasta la muerte, hasta dejar de entablar relaciones con el mundo. La confusión del pensamiento infantil perdura por un largo tiempo, continuamente



U.N.A.M. CAMPUS
IZTACALA

sus respuestas a los cuestionamientos denotan la presencia de disgresiones (desorden de ideas), contaminaciones y confusiones en sus razonamientos. Sin embargo, la presencia de tales complejidades muestra como el niño asimila su realidad a través del juego de estos mecanismos psíquicos y al mismo tiempo, este juego definirá el tipo de aprensión que se tenga de la realidad, la cual se reflejará en la estructura del pensamiento.

En resumen, el sincretismo o fusión inicial con el ambiente, los juegos de alternancia con el *otro* que le permiten al niño experimentar la ambivalencia o la polarización de emociones como los celos, la sumisión, la rivalidad, el despotismo y la simpatía; los procesos de pensamiento y la exteriorización de sus cualidades con las cuales se revestirá, son los mecanismos que funcionan como motivadores y constructores del yo de un sujeto; cada uno de estos elementos presentes en una etapa específica del desarrollo preparan, conforman y complementan la construcción del yo, llevando al sujeto a reconocerse y diferenciarse de los demás.

La construcción en base al *otro*, le devolverá al sujeto imágenes que le harán ejecutar papeles diferentes, haciéndole reconocerse como un ser concreto, como sujeto pensante y productor de cambios en el medio social. Este último elemento junto con el equipo biológico son condiciones determinantes para la manifestación del pensamiento o del individuo psíquico. Al respecto Wallon (1982) dice: "la persona sobreviene en un momento ulterior del desarrollo y en su esfuerzo por individualizarse el yo se opone a la sociedad", es decir, que nacemos en un mundo dado, construido y sólo el *otro* permitirá la organización del yo, el real nacimiento de un sujeto, "no existe individuo psíquico con anterioridad a las relaciones sociales que lo constituyen".

La identidad del individuo resultante de la construcción del género y del yo, será una identidad particular, tendiente a la individualidad como consecuencia de los conflictos o movimientos que el *otro* causa en su organización psíquica. Sin embargo, hemos visto como generalmente los sujetos estamos cotidianamente ejecutando roles determinados; el de mujer y el de hombre y cada uno permanece estático en un extremo de las emociones y mecanismos psíquicos en la conformación del yo a razón del mismo proceso de construcción de roles sociales, siendo pocos los que ponen distancia respecto de sí y del mundo, experimentando la ambivalencia de las emociones resultantes.

Inmersos en este proceso particular dentro de la cotidianidad, hombre y mujer constantemente se subjetivan a través de las relaciones afectivas establecidas en los grupos sociales, también por medio de el conjunto de prescripciones de comportamiento y en general, por lo asimilado en el actuar cotidiano, integrando a su psiquismo contenidos conceptuales específicos que los dan a conocer como sujetos sociales. Así la subjetividad femenina indica Hernández (1992) se configura por la maternidad, el goce sexual, la seducción y la generosidad, mientras que el hombre con la violencia, la libertad, el valor, la autoridad (Valladares y Vallejo, 1991).

Los discursos transmitidos entre uno y otro, reflejan los contenidos que los significan como sujetos, siendo la maternidad un elemento que funciona como significante en la construcción psíquica de la mujer se presentará como un proceso a ejercer en una etapa de su desarrollo, mientras que en el hombre se puede presentar con diferente connotación, es decir, como una experiencia a vivir en su proceso de vida; sin perder de vista que el campo social funciona como respaldo y explicación de esto. La construcción en base al otro, idealmente debería promover conflictos que lleven al sujeto a verse a sí mismo y reconocerse como ser concreto (como sucede durante la infancia) que a pesar de formar parte

de una sociedad, se permita manejar aquellos postulados que le indican como ser y lo alejan al mismo tiempo de llevar a cabo su propio protagonismo, pero esta misma construcción también conlleva a un proyectar constante de imágenes socialmente impuestas y exigidas que no le permiten jugarse como ser individual. En este caso sobre la paternidad, la mujer subjetivada en base a este elemento buscará ejercerla como meta y el hombre subjetivado como proveedor buscará vivirla como una consolidación de su identidad, un elemento que lo significa. Alarcón, et. al. (1991), nos aclara este proceso en el que "las fuerzas sociales que operan en la mujer a nivel no consciente dan forma al mito social de la maternidad", diciendo que las "significaciones... son constitutivas del sujeto en tanto que implican las coordenadas de posibilidad de sus configuraciones subjetivas, en este sentido conforman una fuerza material del campo social que permite el anclaje de los seres humanos, a través de las estructuras psíquicas profundas a los procesos históricos". En resumen, la construcción de nuestro yo, nos permite ubicarnos a cada uno dentro de una línea de pensamiento, la cual nos deja experimentar los polos de las emociones, refiriéndonos por supuesto a sujetos particulares, el análisis de ésta construcción nos deja ver también que los contenidos de nuestro pensamiento no sólo se generan dice Hernández (1988), de las características del desarrollo del niño (maduración psicológica y biológica) sino también de las influencias culturales de los grupos sociales, como la familia y la escuela, prueba de ello es la cupla niño-carro y niña-muñeca, pues la vida cotidiana propicia que el adulto utilice este tipo de pensamiento por el contexto sociocultural. Esta construcción del yo en base al otro nos ayuda a reconocernos como sujetos instalados y subjetivados por la cultura, con mecanismos psíquicos suficientes para poder continuar entablando relaciones con los otros, colocándonos en lugares diferentes frente al otro y siendo posible intercambiarlos al reconocer la existencia de este otro, que me significa y permite analizar e identificar mi estructura y finalmente, reconocer el origen y los contenidos de las construcciones subjetivas (del deseo paternal).

CAPITULO 3. CONSTRUCCION DEL CONCEPTO DEL DESEO PATERNAL.

3.1 Mecanismos Sociales.

A través del tiempo, el concepto de maternidad se ha ido construyendo conforme a las necesidades sociales. La problematización de este, implica hablar a su vez del concepto de mujer, de hombre, de hijo, de prácticas constitutivas de sujetos, etc., y por lo tanto, es necesario el análisis de los discursos que nos han dado a conocer a través de la historia tales conceptos. Conjuntamente con el marco teórico, se completará la interpretación de los hechos y los discursos sobre la maternidad.

La búsqueda en los discursos sobre maternidad va encaminada a identificar los elementos disciplinarios de los que habla Foucault, los cuales nos permiten reconstruir el concepto maternal más allá de una explicación sobre el aprendizaje de un rol social o de la presencia de un instinto natural. Elementos tales como la confesión, el castigo, la vigilancia normalizadora, la medicalización del cuerpo, los dispositivos de alianza y sexualidad, las tecnologías reproductivas y toda la tecnología disciplinaria que se establece como "el bio-poder" o relaciones entre el sexo, la verdad, el cuerpo y el individuo, tienen como finalidad según el autor, de construir sujetos y contenidos psicosociales específicos, que normalicen y regulen a las poblaciones.

El discurso en general lo podemos considerar como un medio en el que se desliza y transmite el poder, se incita a confesar y se logran regular los más pequeños movimientos del cuerpo y el alma. Para Foucault el poder se localiza en todas partes y por lo tanto, pone a su disposición el saber de cualquier fuente. Así, ambos elementos (poder-saber) se entrelazan en los discursos cotidianos y

especializados de las ciencias, que asimilamos en el transcurso de nuestras vidas y en base a los cuales *somos*. Pocas veces son reconocidos en su transfondo donde guardan significados y símbolos de lo que debemos ser cada uno, y en el presente caso, sobre lo que se debe concebir como maternidad. Los discursos y sus contenidos se construyen y estilizan a través de la evolución social de las poblaciones. Veamos lo que paso con el concepto de maternidad

En la Europa del siglo XVIII, señala Badinter (1981), el discurso sobre la maternidad no existía y por lo tanto el concepto de ésta no constituía un aspecto importante dentro de la sociedad, ni para la mujer porque no formaba parte de su subjetividad. No se le valoraba de acuerdo a él, se le resaltaban características que devenían en ubicarlas como objetos sexuales o de trabajo. La maternidad era concebida como un mero accidente o como un medio para obtener beneficios económicos a través de los hijos varones primogénitos; los hijos segundos o terceros representaban una carga y no gozaban de privilegios. Por su parte, las hijas representaban dificultades económicas al momento de casarlas, además de ser aquellas que se encargaban del hogar. De acuerdo a la dote (respaldo económico al ofrecerlas en matrimonio), las mujeres establecían una relación matrimonial, a veces satisfactoria para los padres. El elemento central de la familia era el padre, él era la autoridad y poseía el mejor conocimiento, generalmente su importancia igualaba a la de el soberano de un reino o la de Dios, por simple analogía y por ser varón. La mujer era un ser al cual debía educarse o guiarse durante la vida, los hijos pequeños eran estorbos o pequeños monstruos.

Al establecerse el lazo matrimonial era inminente la llegada de los hijos, pero como un mero paso dentro del matrimonio y por lo ya antes mencionado, pero fuera de esto no tenían mayor importancia, para esas fechas las estadísticas de mortandad y enfermedades infantiles eran muy altas, ya que el cuidado pos-

natal de los niños era nulo; a causa de las demandas económicas en ciertas clases sociales y de estilo de vida en otras. Por ejemplo las mujeres pobres se alquilaban como nodrizas de los hijos de las mujeres de una mejor clase social, dejando de lado el cuidado de sus propios hijos, superando el instinto de conservación al instinto maternal, dice Badinter (1981). Por su parte: las mujeres ricas pagaban por el cuidado de sus hijos para evitar su deformamiento corporal que a su vez afectara su posición o imagen social. Estas explicaciones no siempre resultan suficientes (ya sea por cuestiones económicas, por alienación económica dentro de las poblaciones obligando al abandono y maltrato infantil o por prejuicios sociales), el concepto del infante y su bienestar ocupaban al igual que el de la mujer un plano secundario y por lo tanto se anteponían otras necesidades. Los escritos de los teólogos de la época demuestran que las actitudes hacia los niños revelan la insignificancia de su ser ante la sociedad. Esto conjuntamente resultaba en el no ejercicio de la maternidad y la inexistencia del concepto.

Por su parte los gobernantes de esa época en su afán por incrementar sus bienes y poder, conquistaron nuevas tierras (tal es el caso de Francia a Canadá alrededor de 1796; Badinter, 1981), las cuales tenían que ser pobladas con su gente, es así como mandan matrimonios a esos nuevos lugares, sin embargo ante la falta de conciencia maternal, de relaciones afectivas familiares y la existencia de conceptos tan vacíos o con contenidos poco valorados socialmente, la población no aumentaba y por consiguiente el arraigo a la tierra tampoco, es aquí cuando las ciencias entraron como instancias de ayuda en el establecimiento de las relaciones de poder-saber. Los gobernantes se vieron en la necesidad de implantar la conciencia de maternidad en las mujeres, consiguiéndolo al darle un valor especial a través del hijo, otorgándoles un nuevo concepto de mujer y creando otro sobre el hijo. Para lograr el convencimiento del amor maternal fue necesario construir discursos alrededor de ella y sobre éste. La medicina le dio

mayor importancia y cuidado al carácter reproductivo e igualmente hubo grandes avances en la medicina infantil, la religión según García (1992) se valió de esta necesidad de crear la conciencia maternal para detener las relaciones sexuales libres y darles únicamente el motivo de la procreación. Su discurso gira entorno a lo dicho por los *santos* como San Juan Crisóstomo, que sabiendo que tiene de su parte la autoridad divina dice: " el sólo oficio de la mujer es atender los partos, guardar el débito y cuidar la casa, pues para eso la hizo Dios, para que en esta y en otras cosas nos sirva de ayuda". De esta manera el valor que se le da a la mujer esta en función de su capacidad reproductiva y del hombre que la elige para ser su esposa, ubicándose según Badinter (1981) con una personalidad relativa es decir que no se concibe aislada, sino en relación con el padre y el hijo, sin darse cuenta que puede tener una personalidad tridimensional, "porque además de esa relación doble la madre es también una mujer, esto es, un ser específico dotado de aspiraciones propias que a menudo no tienen nada que ver con las de su marido y las del niño".

Durante mucho tiempo esta concepción de la mujer se recibió sin mayor problema. Sin embargo para el siglo XIX, se crearon grupos de mujeres que defendían su derecho de decidir voluntariamente si deseaban o no ser madres y luchaban por suprimir la idea de someterse únicamente al acto sexual para procrear hijos o para complacer a sus maridos, sin embargo, estos grupos no estaban a favor de los métodos anticonceptivos por considerarlos antinaturales, abogando por el método del ritmo o la abstinencia, esto último para aquellas mujeres estériles (Gordon, 1984). Esto da cuenta de las contradicciones en sus postulados, porque a pesar de abogar por una libre elección maternal, siguen sujetas a las normas sexuales de la época. Aun así, este es el inicio de la llamada revolución sexual feminista en la que se busca la igualdad de los sexos. Es aquí en donde podemos dar cuenta del giro que sufren los acentos en las prácticas constitutivas de los sujetos. En el siglo XVIII se buscaba conformar objetos

económicamente productivos, que redituaran bienes materiales a la sociedad. La mujer y los niños no representaban medios para conseguir tales metas; sin embargo posterior a la expansión de los países y la proliferación del capitalismo la mujer se convierte en un medio eficaz de procreación y educador de mano de obra (infantes), se instauran una serie de dispositivos que la lleven a aceptar la maternidad como natural y parte de lo que le dará su esencia como sujeto femenino, constituyéndola ya como un sujeto sexual, inscrita en las relaciones de poder, en la normalización ahora de su sexualidad.

En cada pasaje histórico sobre la maternidad, aparecen elementos disciplinarios que los hicieron posibles, tales elementos se han ido sustituyendo unos a otros de acuerdo a las necesidades sociales. El poder disciplinario que se ha ejercido sobre los cuerpos para lograr su control se expande a través de un nivel institucional o macro y otro individual o micro. En el primer nivel se aplica lo que Foucault (1977) denomina como dispositivo de alianza o leyes que dispongan relaciones formales entre los individuos que conforman pequeñas y grandes instituciones sociales. Este dispositivo acentúa el carácter de objeto que se le da a los cuerpos e institucionaliza el curso de la vida, y le pone límites a los sujetos en sus decisiones personales. Cuando éste dispositivo de alianza empezó a dejar de funcionar, se creó el dispositivo de sexualidad, el cual funciona según Foucault (1977) "de acuerdo a las técnicas móviles, polimorfas y coyunturales de poder; engendra una extensión permanente de los dominios y las formas de control, se instala en las sensaciones del cuerpo, la calidad de los placeres y la naturaleza de las impresiones se vincula a la economía a través del cuerpo que produce y que consume. El dispositivo de sexualidad no tiene como razón de ser el hecho de reproducir sino el de proliferar, innovar, anexar, inventar, penetrar los cuerpos de manera cada vez más detallada y controlar las poblaciones de manera cada vez más global". Este es el segundo nivel en que se aplica el poder disciplinario. Prueba de ello es la aceptación de la maternidad como parte natural de la mujer

denominándola ahora como deseo. Y ante este término Sawicki (1991) dice que el bio-poder crea los deseos para lograr la sujeción y un mejor control de los cuerpos.

Ante la apropiación del concepto maternal y la creación del deseo, la mujer queda instaurada como sujeto particular, con la tarea continua de reproducir, no sólo la vida, sino también la ideología que la ha controlado, la estructura institucional y todo el medio social; apropiándose de manera directa de estos elementos, llegándolos a considerar como suyos, como necesarios y algunos como naturales.

Además de éstos dispositivos existen otros mecanismos de los que se vale el poder para conocer lo más íntimo e invisible a la vista del sujeto. La confesión es uno de estos mecanismos, a través de ella el sujeto dice sus más profundos pensamientos y sentires. En el siglo XVIII este mecanismo estuvo sólo al servicio de la religión, sin embargo posteriormente fue retomado por otras instituciones y ciencias para fines propios. A través de ella se obtuvo el funcionamiento exacto de los procesos reproductivos, a través de ella el concepto de maternidad fue implantado con mayor fuerza y sutileza por el doble carácter de la confesión, al interrogar y otorgar alivio o convencimiento del discurso, y a través de ella se obtuvo el saber suficiente para formular las Nuevas Tecnologías Reproductivas (NTR), que de acuerdo a Tubert (1991) estas fueron creadas para darle una posibilidad de valor a la mujer estéril. También la confesión permitió medicalizar al cuerpo, clasificarlo y categorizarlo. La maternidad se convirtió en una necesidad, en un deseo que debe cumplirse para lograr la realización como-sujeto social, el no cumplir tal deseo lleva a la mujer a sentirse patológica, a buscar y poner a disposición su cuerpo para que investiguen y lo normalicen. Las técnicas disciplinarias han creado sujetos sexuales con su propio vigia, que cuida constantemente los sentimientos maternos.

Las ciencias se valieron de el hecho natural de la procreación para que la mujer y la sociedad identificaran "la concepción y la gestación como el deseo de tener un hijo y poseer determinadas actitudes hacia el mismo" (Tubert, 1991). Esto ha provocado que la maternidad se vea como un hecho necesario para considerar a la mujer como un ser completo; y la apropiación de la mujer es tal, que cuando no puede concebir por razones fisiológicas, psicológica y socialmente se siente mutilada y falta de una completud femenina; de la cual la institución médica se apropia para crear medios no naturales de reproducción y controlar su sexualidad. Tubert (1991) nos da cuenta de ello al afirmar que "la ideología sitúa a la feminidad en el lugar de la maternidad, definida como maternidad biológica, y la ciencia y la tecnología se hacen eco de ello poniéndose al servicio de conservar la creencia en su naturalidad y de mantener la ecuación mujer=madre, en un intento por controlar lo incontrolable, la vida y la muerte...".

En este sentido, la capacidad procreadora que particulariza a la mujer (aludiendo al concepto de sujeto particular de Heller) en la maternidad, puede asegurar la homeostasis de su persona, otorgarle un rol previamente planeado y por lo tanto, una identidad que no hubo o no habrá necesidad de buscar y crear; encontrándose ante una vida dada, que la ha callado hasta dejarla en el silencio de su propio protagonismo histórico-social. Sin embargo, esta estabilidad puede truncarse, al saberse *estéril*.

3.2 Conceptualizaciones sobre Esterilidad Femenina.

La esterilidad no puede pensarse como un elemento excluido del poder, a pesar de salirse de la norma social sobre ejercer la maternidad. La mujer la vive como un castigo, por el encauzamiento del deseo al que debe aspirar. El control

ejercido sobre la esterilidad tiene la misma finalidad de apropiación del cuerpo femenino, que busca corregirlo (al tomar la esterilidad como una enfermedad), normalizarlo (a lo que no funciona le busca alternativas para que cumpla con la generalidad) y alienarlo para que por medios no naturales (NTR, Nuevas Tecnologías Reproductivas, Gordon, 1984; McLaren, 1996; Sawicki, 1991; Tubert, 1991) lleve a cabo la procreación y cumpla con las expectativas sociales.

Así, poder ejercer o no la procreación, la maternidad continua siendo la meta que debiera alcanzar la mujer, reduciéndola a un objeto reproductor del deseo; provocándole "estancar su proceso de búsqueda del sentido de la vida"... "el cuerpo de la mujer infecunda se convierte en pura negatividad, en obstáculo... en la pérdida de su identidad" (Tubert, 1991). A través de las NTR se le dio a la mujer estéril la posibilidad de incrustarse en los cánones sociales, la posibilidad de ser.

La razón por la cual la esterilidad se equipara con el término enfermedad, tiene su explicación en la historia, desde la Edad Media, el ejercicio del poder ha castigado al criminal, al delincuente que ofendía al soberano, posteriormente, el castigo se expande en toda la sociedad, cada uno de los miembros de ésta vigila al posible transgresor, encargándose a la vez de corregirlo. Foucault (1989) por medio de su obra *Vigilar y Castigar* deja ver como el ser humano se convierte en su propio *vigía*, como atenta él mismo contra la condición social de los otros y de sí. Como consecuencia se aislaron a grupos específicos que han transgredido las normas sociales, voluntaria o involuntariamente, como lo son los homosexuales y los delincuentes. Sin embargo, Sawicki (1991) incluye a las mujeres dentro de los grupos marginales, por la clara evidencia de ejecutar en ellas los alcances del bio-poder. A raíz de esto, se desprende la necesidad de clasificar y asignar un lugar en la estructura social, que permita identificar al sujeto como normal o anormal, enfermo o sano, demente o cuerdo

Así, dentro del grupo femenino encontramos a las fértiles y las infértiles o sanas y enfermas. La medicina, indica Foucault (Tubert, 1991) contribuyó con su discurso a propagar y erigir un modelo de hombre sano que se define como no enfermo, y accede a la posición de objeto o cuerpo disponible de investigación. La medicina responde entonces, a la demanda de las mujeres estériles (y no precisamente porque ellas lo pidan), con las NTR, por considerarlas enfermas.

Incera (1996) menciona que la infertilidad, el aborto y la muerte en el parto del bebé, se viven como un castigo, como una dificultad que no le permite a la mujer sentirse plena. Sin embargo, la infertilidad no es la única manera de que la maternidad no se practique, existen muchas mujeres que deciden no procrear aún estando fisiológicamente aptas, esto puede deberse en muchas ocasiones, a las condiciones sociales que actualmente se viven, pues "los nuevos roles que ocupa, la empujan a desempeñarse en los espacios del campo laboral, decidiendo no ejercer la maternidad, como protesta a ser mujer de doble jornada o por los obstáculos que impone un hijo en el desarrollo laboral" (Incera, 1996).

La imposibilidad de la maternidad podría tener un acento distinto al marcado en la generalidad, si la mujer y el hombre se proyectaran hacia ejercer un protagonismo personal con efectos individuales, sociales y de especie cambiando a la esterilidad de castigo o pérdida de identidad a recurso y búsqueda del ser, la imposibilidad puede convertirse en posibilidad.

3.3 Los Puntos de Resistencia como Antecedentes y Finalidad de la Construcción del Sujeto Individual y su Deseo Paternal.

Los puntos de resistencia tienen, de acuerdo a la teoría foucauldiana, un doble carácter, pueden considerarse como herramientas al servicio del poder, por

ser consecuencia de la clasificación por el establecimiento de normas y la definición de diferencias. Sin embargo, también pueden ser recursos de resistencia, es decir elementos (o sujetos) creativos de la historia (Sawicki, 1991) por ser grupos marginados con posibilidad de un análisis objetivo a ese aislamiento y a las normas que lo producen.

Entonces, la elección a la no maternidad, puede considerarse como un punto de resistencia (definido éste, como elemento que funciona en el otro extremo de las relaciones de poder), de acuerdo a la teoría foucauldiana, siempre y cuando le anteceda un proceso de autoconstrucción. Por lo tanto, no todas las mujeres que se inclinan a la no maternidad podrán tener cabida dentro de este género. Existen otros grupos que están fuera de las normas del poder y que luchan por ejercer la paternidad, pero les esta prohibido practicarla, es el caso de los homosexuales, los que podrían pensarse como puntos de resistencia, por ser simplemente un grupo marginado y salirse de la normalidad; a éste grupo se suman la crianza comunal (práctica más identificada con las tribus primitivas, pero adoptada en la actualidad), y finalmente a nivel legal, como en España, en donde la legislación indica "distribuir el trabajo de casa en una forma más equitativa" (Incera, 1996). Estos grupos o puntos de resistencia nos permitirían vivirnos, hombres y mujeres, en espacios distintos o por lo menos no usuales, pensarnos con otros esquemas, y construirnos hacia otras direcciones. Sin embargo, se han hecho pocas investigaciones en cuanto a estos grupos y por lo tanto no puede ser aún comparable el funcionamiento o considerarlos como resultados de la construcción de un sujeto individual.

Cuando los puntos de resistencia funcionan como herramientas del poder, ayudan a mantener las relaciones de poder y toda la tecnología disciplinaria para la continua creación de sujetos particulares. Cuando el punto de resistencia funciona como un medio que lleva al sujeto a una construcción individual y a ser

parte del mismo, el deseo paternal se cimentará en bases ideológicas diferentes constituyéndose como un recurso de resistencia. Las bases ideológicas darían cuenta de una individualidad del sujeto en la que no actúe de acuerdo al deber ser, sino se incline por la paternidad como elemento componente de su proyecto de vida y no como la finalidad de su vida. Por lo tanto los puntos de resistencia funcionarían como antecedentes si el sujeto se sitúa fuera de la generalidad y tiene una historia individual que le permita problematizar o analizar su modo de vida diferente al tradicional y continuar construyéndose como sujeto individual; y sería una finalidad llegar a ser punto de resistencia, siempre y cuando no se funcione como herramienta del poder sino como móvil o elemento productor de cambios y promotor del análisis de la estructura, creando alternativas de autoconstrucción real y personalizada pero abierta al cambio, al reajuste complementario y a la difusión flexible.

Cuando el sujeto individual ejerza la paternidad, reproducirá la opción de la individualización, creando cambios a nivel global e institucional; a través de ellos las mujeres podrían ser valoradas por algo más que su carácter reproductor (como su capacidad intelectual), además podría vivirse y sentirse como mujer desde un punto de vista diferente al particular; el sentir su cuerpo plenamente con todas sus transformaciones y dolores, sin la necesidad de acudir a otra persona (llámese médico, psicólogo, etc.), evitando detentar las motivaciones. Esto no significa que deban desaparecer el cuerpo médico, etc., pues estaríamos negando nuestras propias capacidades creativas, desarrollo del pensamiento, crecimiento, etc.; el planteamiento va encaminado a no centralizar el saber de nosotros mismos en grupos minoritarios, no permitir que se nos de el sentido de objetos; por el contrario, responsabilizarnos de nuestro cuerpo tanto física como mentalmente, y darnos la oportunidad de crecer y construirnos en direcciones diferentes a las impuestas.

La institucionalización de la maternidad ha llevado a crear grupos de mujeres que buscan descentralizar la maternidad y establecer propuestas de igualdad de género, sin embargo, la mayoría de estos grupos han caído dentro del mismo marco social al que se critica, con la diferencia de concentrar la fuerza y el poder ahora en la mujer; ésto continúa perpetuando las relaciones de poder en las que vivimos. Celia Amorós (1985) plantea este cuestionamiento y nos lleva a pensar en la necesidad de crear una verdadera ética de la universalidad de los derechos humanos.

CAPITULO 4. EL DESEO PATERNAL COMO UN CONTENIDO EN LA CONSTRUCCION DEL SUJETO Y LA PAREJA.

Desde su nacimiento el ser humano tiene la necesidad de ser cuidado por otro sujeto y por este motivo su desarrollo se ve influenciado por la ideología ó la forma de pensar de otra persona. Su desarrollo y comportamiento es encauzado de acuerdo a las normas establecidas obedeciendo a instancias de poder que se valen de ellas para tener un control total del comportamiento de los individuos y así poder manejarlos y manipularlos de acuerdo a sus propios intereses, es así que desde su nacer se traza el comportamiento a seguir basándose en sus genitales. La mejor manera encontrada para obtener el control total de los sujetos es a través de discursos dirigidos al buen encauzamiento, los bombardeos de estos discursos tienen como finalidad hacer al individuo interiorizarlos de tal manera que piense son parte de él y no mecanismos de alineamiento; el beneficio obtenido de este alineamiento es la creación de sujetos sometidos, no pensantes y principalmente no libres; sin la posibilidad de tomar decisiones propias y la no habilidad para enfrentarse a la sociedad como un ser individual e independiente viviendo en su particularidad. Este carácter particular es reproducido por las diferentes instituciones sociales al servicio del poder: escuela, religión, estado y principalmente la familia encargada de inculcarle los primeros y más importantes lineamientos de crecimiento, desarrollo social y psicológico, reproduciendo en cada generación sujetos particulares.

La contraparte de los sujetos particulares es como ya hemos visto los sujetos individuales, que se construyen a través del análisis continuo de las normas sociales y los discursos emitidos por las diferentes instituciones, llegando a conflictuar su comportamiento y pensamiento con el de otros lo cual le dará la oportunidad de crecer y formar un proyecto de vida que no obedezca a otras instancias de poder. Al decir esto no pretendemos cambiar de tajo la organización

social existente ni mucho menos imponer imágenes idealizadas de lo que podría ser la realidad de cada persona, por el contrario esto es sólo una propuesta de análisis de las normas establecidas, que impida la interiorización de ellas sin antes conocerlas y cuestionarlas para darle la alternativa a las nuevas generaciones de tener una mejor educación y un modo de vida diferente; el término "mejor" no es aquí un calificativo del ejercicio paternal, el contenido conceptual se dirige a reflexionar sobre la decisión de el ser padres y cimentar tal decisión en una previa construcción individual, es decir en una reflexión de los recursos personales que se tienen y como pareja se poseen para poder llevar a cabo una crianza que de al hijo la capacidad de reconocerse como sujeto concreto y listo para tomar decisiones críticas sobre su continuo desenvolvimiento social, con la posibilidad de seguir construyendo sujetos individuales.

La experiencia cotidiana ha demostrado que la paternidad generalmente se ha vivido como un hecho que no necesita ninguna consideración previa por parte de las parejas que tienen la posibilidad de llevarla a cabo o bien que la han ejercido, los mecanismos psicosociales han hecho posible tal suceso sin embargo, la existencia actual de numerosos problemas sociales dan cuenta de la evolución extrema a que han llegado las relaciones de poder que sostienen a estos eventos. Es decir, el ejercicio de la paternidad insertado como elemento conformador de sujetos particulares se sostiene por normas ó reglas que incitan sutilmente a llegar a ejercerla, orillando a las parejas o a los sujetos a crear lazos de dependencia con el poder y sus normas pues sólo a través de ellas el sujeto se subjetiva; sin embargo esta aparente estabilidad produce también a los grupos marginados, sean adultos homosexuales, adolescentes drogadictos, mujeres infértiles, jóvenes dementes, madres solteras, etc., quizás como un escape ó búsqueda de *chivos expiatorios* ó bien por lo insuficiente que puede llegar a ser el poder al no prever ni imaginar las reacciones de cada ser humano.

El planteamiento va encaminado a valorar la construcción individual de un sujeto y la construcción individual de la pareja, pues como ya hemos visto la individualidad nos permite protagonizar en nuestro contexto y en nuestro tiempo histórico para no quedarnos estáticos manteniendo el mundo tal cual nos fue dado al nacer.

Pareciera ser que al hablar de pareja nos referimos a una situación establecida que no tiene movimientos y por su puesto tampoco cambios, pero ¿realmente es así?; profundizando en este tema podríamos llegar a diversas conclusiones, una de las más importantes es la manera en que las instituciones conciben a la familia como reproductora de sujetos y es aquí en donde centran sus esfuerzos para asegurar la presencia de la familia perfecta (sea por ejemplo a nivel legal a través del compromiso matrimonial) comenzando desde la pareja dándole una constitución de fortaleza por medio de los comportamientos que deben asumir cada uno de los miembros de la misma, encaminándolos a un matrimonio *ideal* que más adelante formará una familia *ideal*. Este prototipo de familia encauzó sujetos para formar núcleos iguales que a su vez dirigían a sus descendientes a configurar su propio núcleo familiar con las mismas características y así la historia se ha repetido continuamente. Pero esta dinámica no podría durar por siempre, con los cambios y las evoluciones sociales la constitución de la pareja ha cambiado y por consiguiente la institución marital, la crianza de los hijos y la estructuración familiar. Este cambio trajo consigo una alta tasa de divorcios como explica Valencia (1995) al hablar del fenómeno de la pareja, aumentaron también las uniones libres y se amplió la gama de modelos familiares que no guardan ninguna similitud con el modelo tradicional de matrimonio ó pareja; ésta cambio de tal manera que ahora la mujer y el hombre *tienen la oportunidad* de tener una construcción paralela en la que la mujer puede salir a trabajar, estudiar, sin la necesidad de preocuparse por los hijos que ahora dentro de la pareja (llámese matrimonio, unión libre, etc.) los hijos son opcionales

y no necesarios. Pero ¿qué tanto podemos hablar de libertad?, ya antes habíamos mencionado como la sociedad implanta en la mujer el deseo maternal, esta libertad ¿no será otra implantación social para así poder disminuir la población y tener un mejor control de ella? ó a que se deberá la existencia de mayor *libertad sexual* para la mujer que antes era tabú y la facilidad con la que se habla de anticonceptivos cuando anteriormente era pecado.

Los cambios o mutaciones sociales experimentados en las relaciones interpersonales dan la posibilidad de acercarse a ellos bajo ópticas de análisis distintos, así pueden reconocerse éstos cambios en la pareja y el matrimonio como transformaciones totales o parciales ó bien como continuidades en la línea de construcción de particularidades, resaltando solamente nuevos elementos que producen la aparente mutación del vivir de las parejas. Por lo tanto y enfocándonos al deseo paternal, la pareja no ha desechado la concepción tradicional de este proceso, los cambios ante este deseo y el como se ejerce pocas veces responde a una verdadera toma de conciencia de los elementos motivadores de la paternidad.

Ante ello, la maternidad como hecho natural (procreación) fue y continua siendo manipulada; ha su alrededor se han creado una serie de discursos accesorios que han llegado a totalizarla como un proceso portador de status por lo que la paternidad y con mayor acento la maternidad se han convertido en procesos ordinarios y significadores de la pareja. Pero al generalizarla la paternidad pierde su sentido ético, es decir su finalidad no será llegar a un perfeccionamiento individual con repercusiones sociales, ni a una construcción constante de esta individualidad; quizá forme parte del proyecto de vida de una pareja pero ¿en qué momento podrá formar parte del proyecto de vida individual de pareja?. De este modo la pareja accede a la paternidad sin más detalle, sin poseer elementos cognitivos que les permitan enfrentar y resolver situaciones de

conflicto de la vida cotidiana y aún más sin la posibilidad de darles a sus hijos estos mismos elementos cognitivos, habilitándolos a poner distancia de las costumbres sociales y elaborando nuevas condiciones de vida que los eleven a la categoría de sujetos reales concretos y no de objetos o pseudo sujetos sociales en el mejor de los casos.

La reproducción de la particularidad impide a los sujetos actuar reflexivamente en lo cotidiano, llevándolos a formular mitos y costumbres, miedos y angustias que obstaculizan su evolución, permaneciendo estáticos e inmersos en un espacio en el que confluyen los bombardeos publicitarios para el consumo de política, de bienes materiales, de cuidados de la salud, de educación intelectual, de muertes, de guerras, de economía, del uso de la sexualidad, del tiempo libre, de la dieta alimenticia, del encauzamiento de las emociones, del pensar y sentir. Sujetos endebles al alcance de los intereses de la estructura social, sujetos que se comportan y viven como objetos manipulables llegando a anularse y perderse en el campo social, es aquí dónde aparecen plenamente problemáticas como desintegración familiar, maltrato infantil, disfuncionalidad de pareja, violencia intrafamiliar, abuso sexual, drogadicción, etc. El contexto en el que puede vivir una familia, una pareja, un adolescente, un niño, contiene múltiples factores que matizan y dan forma a su historia, por lo tanto no pretendemos dar una visión lineal o sólo causal de los aconteceres sociales, en especial del ejercicio paternal. Sin embargo, pensamos que el análisis de la reproducción de la particularidad, del anulamiento del protagonismo individual pueden ser móviles que abran alternativas de cambios sociales y en primer lugar de reflexión y comprensión de la sociedad y su actuar, de dar elementos de análisis para un trabajo profundo y con repercusiones amplias.

Las mismas instituciones sociales han tratado de hechar andar proyectos para aminorar los índices de problemáticas sociales, la educación de las

poblaciones se concibió como un recurso que permitiera superar algunas de ellas. No podemos negar que las diferentes disciplinas han difundido sus contenidos intelectuales y científicos a una mayor parte de la población, vemos con mayor frecuencia que la mayoría de los adolescentes continuarán cursando grados de estudios superiores, pero popularizar la educación no significa que sus contenidos lleven a los sujetos a reflexionar sobre su condición en su contexto particular y global, por el contrario tal parece que funcionan como detentadores de motivaciones, como retenes poblacionales, perdiendo una herramienta importantísima provocadora de cambios. Es difícil romper con la particularidad, pues corremos el riesgo de perdernos e insertarnos nuevamente en ella y continuar dentro de las relaciones de poder. La Psicología y la Medicina por ejemplo, encargadas de ofrecer soluciones a problemáticas sociales como las anteriormente mencionadas, difunden sus contenidos muchas veces enfocándose a un sólo aspecto causal del problema o bien tratándolo sistemáticamente, llevándonos a perder de vista elementos que posibiliten crear alternativas distintas de análisis, aún siendo así, en cada alternativa es indispensable preguntarnos ¿qué tanto como psicólogos, en nuestro caso particular, contribuimos a mantener con nuestros discursos las relaciones de poder o bien dar la posibilidad de cambios estructurales?

Ante la maternidad y actualmente la paternidad, la Psicología ha dado especificaciones sobre las actitudes que las madres deben tener para con sus hijos, los requerimientos que los pequeños tendrán de acuerdo a una etapa específica de desarrollo, pero al mismo tiempo estos postulados se rigen por los contenidos conceptuales del ser madre, hijo y padre y por supuesto por quién los halla dado a conocer, por ejemplo Freud con sus conceptos antifemeninos, trataba de entender dice Videla (1991) a la mujer, en base a ellos le otorgó un rol de cuidadora fiel y responsable de la crianza infantil. Por lo tanto los discursos mismos de los intelectuales restringen y motivan a las parejas a desempeñar sólo

una parte de las actitudes posibles, que tendrán repercusiones en la calidad de la crianza que ejerzan. Pero antes de vivir la paternidad, una pareja de jóvenes fue previamente detentada de igual forma a establecer una relación matrimonial idealizada. Existen numerosos libros de carácter científico o pseudo científico que tratan del establecimiento de una relación de pareja, ejemplos de ellos son el de Potash y Rhodes (1979) y el de Forward (1993) cuyos discursos integran indicadores sobre lo que una mujer debe buscar en un hombre o bien identificar cual de ellos vale la pena, ayudarles a reconocer cuando su relación no debe continuar y conjuntamente explican estrategias del manejo en la relación de pareja; el análisis de su discurso lo dirigimos a rastrear las posibilidades que dan para la construcción de la individualidad o bien de la particularidad, así nos encontramos en primera instancia que se sitúa a la mujer como víctima del hombre, éste causante de su desdicha y preocupación al no poder entender sus actitudes patológicas que las llevan a estados emocionalmente desvalorativos y no saber porque no se comprometen, en general dan consejos como si fuesen recetas de cocina para entablar con el hombre seleccionado una relación de pareja. Así como éstos libros, los discursos de otros también promueven la dependencia de las mujeres con una imagen idealizada de felicidad y del amor, anulando su capacidad de decisión e impidiendo pensar críticamente al establecer una relación de pareja, es decir determinándole de antemano la forma de conducirse en una relación. Al final ambos (mujer y hombre) en el discurso son encaminados a apropiarse de postulados prefabricados, impidiendo de esta forma llegar a protagonizar en su contexto.

Pero el encauzamiento a la particularidad en la pareja no sólo trae consigo repercusiones en la vida de pareja y la crianza o el ejercicio paternal de los adultos, sino también en los adolescentes tal es el caso de las madres solteras o padres adolescentes y por lo tanto de una paternidad en su mayoría no deseada y a disgusto ejercida, con consecuencias similares en las generaciones posteriores.

González ("Este enterado", 1996) intenta explicarlo en su investigación somera sobre padres adolescentes y madres solteras dando a conocer elementos superficiales que interactúan en la presencia del problema; lo interesante de estas investigaciones es ver la manera en que las parejas y madres entrevistadas buscan justificar sus acciones y al mismo tiempo saber que el matrimonio y los hijos los ven como problemas o bien como bendiciones y motivos para salir adelante (principalmente la mujer lo concibe así) lo cual nos remite a reconocer nuevamente que aun actualmente la mujer se subjetiva a través de la maternidad, y que a pesar del miedo al rechazo al quedar embarazada no toma ningún tipo de precaución para evitarlo. La sociedad mexicana indica el reportaje, esta muy acostumbrada a los embarazos adolescentes a pesar del supuesto rechazo hacia ellos, pues el nuevo miembro no formará parte de una familia nuclear diferenciada, pasará después de la crisis de aceptación a formar parte de la familia de origen, quedando la madre y el padre adolescentes en un papel de hijos nuevamente y proveedores de lo económico o bien incursionando sin elementos suficientes en la crianza y desarrollo familiar. En el primer caso especialmente, las abuelas retrasan la entrada a etapas avanzadas del ciclo de familia, lo que nos hace pensar en no querer dejar de ser madres por no contar con otra línea de vida, quizá. Al mismo tiempo estos estudios demuestran que cuando una adolescente termina embarazada se buscan culpables, ya sea a los padres o los hijos, una vez que pasa la crisis obligan a los nuevos padres al compromiso matrimonial en el que asumirán responsabilidades propias del *deber ser*. Si sucediera que la pareja decide no casarse se estigmatiza a la mujer de tal manera que más adelante el entablar relaciones de pareja les será muy difícil.

Esto es una consecuencia más de la falta de construcción individual dentro de la familia en cada uno de sus sistemas y por lo tanto de cada uno de sus miembros. La mujer y el hombre llegan a la paternidad por casualidad, tomándola como un medio para conseguir ganancias secundarias que les permitan continuar

con su condición que hasta entonces mantenían, resultando pocas veces esta situación como un detonador de la necesidad de hacer cambios en su actuar ante la vida.

No se puede concluir ni dar por finalizado un tema como este, es fácil retomarlo pero muy difícil profundizar en él por todos los conflictos emocionales compartidos en los que puede caer el autor, por lo que implica reflexionar sobre la construcción de sujetos y los juegos de poder en los que estamos inmersos. Se ha hablado de puntos de resistencia como guías en el principio o el fin de la construcción individual de un sujeto y desafortunadamente, no se tienen suficientes escritos teóricos y empíricos en los que se realce la importancia que estos grupos (puntos de resistencia) representan en la construcción de sujetos individuales; sin embargo, hay suficientes investigaciones sobre como a lo que nosotros llamamos particularidad es la explicación para muchos problemas sociales y especialmente de la paternidad culpable y reproductora de sujetos particulares; por lo que este escrito más que ser algo que se lee y olvida o funcionar como una nueva guía de alienamiento y detención, pretende alentar al lector a la reflexión y análisis de su condición como sujeto.

METODOLOGIA

Por las características de la investigación, no se tiene un diseño experimental, sino por el contrario el plan de trabajo se puede denominar como estudio exploratorio de acercamiento a la realidad social como propósito es "recabar información para reconocer, ubicar y definir problemas, recoger ideas o sugerencias que permitan posteriormente llevar a cabo con mayor exactitud un diseño experimental". Rojas Soriano (1986).

Sujetos

Durante los años de la juventud, la mayor parte de las personas deciden casarse, permanecer solteras o si tendrán o no hijos. Este periodo también, lo indican Papalia y Olds (1990) y desacuerdo a la teoría de Bühler (1933, citado en Papalia y Olds, 1990) el ser humano atraviesa por dos fases entre los 15 a los 45 o 50 años. La fase de adolescencia y juventud que va de los 15 a los 25 años, se caracteriza por la independencia que empiezan a ejercer los jóvenes, el análisis de las experiencias vitales y su idealismo. Posteriormente, la fase de la juventud y edad adulta media que comprende entre los 23 a los 45 o 50 años incluye especificación de metas, claridad sobre valores y potencialidades para el desarrollo. Por lo tanto el deseo de paternidad y los factores de conocimiento de sí mismo podrían aparecer ubicados dentro de esta etapa de la juventud.

Para esta investigación participaron 100 sujetos en donde 48 eran hombres y mujeres con ejercicio paternal y 52 también hombres y mujeres sin este. Otra característica requerida fue que tuvieran edad aproximada entre 18 y 40 años, con pareja independientemente de estar casados o no.

Material

El método de recabación de datos que se utilizó fue la entrevista. La aplicación de esta fue de tipo individual y libre. Una grabadora de bolsillo con sus respectivos cassettes y la guía de la entrevista.

Procedimiento

De acuerdo al marco teórico elaborado anteriormente se derivaron 5 objetivos de contenido que buscaron obtener la información deseada. De la misma forma de estos 5 objetivos se elaboraron las preguntas de la entrevista.

La población fue entrevistada en centros comerciales, hospitales, parques, escuelas, etc., esto por las características de la investigación. La administración de la entrevista fue iniciada de la siguiente manera:

"Buenos días (o tardes o noches) estaría dispuesto(a) a contestar una entrevista". "La finalidad de esta es recabar información sobre lo que piensa de la paternidad, sus respuestas nos ayudaran a finalizar nuestro trabajo de tesis".

Aquí es donde el entrevistado puede o no rehusar a participar. Cada una de las entrevistas fue grabada, con un permiso previo del entrevistado. Para el entrevistador fue necesario manejar los contenidos de los cuestionamientos, para profundizar en las respuestas que daban los sujetos en caso necesario y por las características de la entrevista.

El método de análisis de los datos obtenidos se basa en los conceptos que se manejan dentro del marco teórico, siendo imposible aplicar algún método estadístico por las características de los mismos.

DESCRIPCION DE RESULTADOS Y ANALISIS PSICOLOGICOS.

HOMBRES SIN EJERCICIO PATERNAL.

OBJETIVO DE CONTENIDO 1: DETECTAR CREENCIAS DE LO QUE SE CONCIBE COMO UNA PAREJA FORMAL DISPUESTA AL MATRIMONIO.

En los hombres solteros, el 26.9% responde que por no sentirse solo, es el motivo principal por el cual llegan a establecer una relación de noviazgo. El buscar compañía, apoyo, compartir cosas o lo que aprenden, establecer comunicación de pareja y confiar en otra persona, representan el 19.2% de las respuestas de la población. El 15.3% indican que tuvieron novia por amor y porque los aman. El 11.5% dice que por pensar en tener una compañía para toda la vida. 7.6% por tener relaciones sexuales. Otro 7.6% por atributos de la pareja que les son atractivos, ya sean físicos o de personalidad. 7.6% más por el gusto por la pareja, y el 3.8% por querer saber que es tener novia.

En lo que respecta a las características del prospecto, el 26.9% enfatiza aspectos como sinceridad; el 23% considera al aspecto intelectual como importante, otro 23% lo físico, que les sean atractivas, algunos de ellos mismos agregando que los valores religiosos y la edad de la parejas. El 7.6% compatibilidad en carácter y atributos como que sea agradable, carácter fuerte, que tenga temas de conversación y su forma de ser. Otro 7.6% el nivel cultural solamente. El 3.8% que la pareja no sea enojona, otro 3.8% que los entienda y se apoyen. Y otro 3.8% buscar conocer los sentimientos, el pensar, la cultura, las metas de su pareja y en base a eso considerarla como una pareja para formar una familia posteriormente.

En lo referente al momento de considerar a su pareja como pareja formal 53.8% responde que al haber compartido muchas situaciones juntos durante algún tiempo y sentir que hay conocimiento mutuo y concordancia, que se comparten momentos. El 19.2% dice que cuando no se asusta la pareja del compromiso matrimonial. 7.6% indica que al hacer la petición y aceptar los compromisos que implica o bien presentar a la novia con los papás y viceversa y poder entrar a las casas de cada uno. Otro 7.6%, aceptar el compromiso internamente, espontáneamente. 3.8% al momento de entablar otro tipo de comunicación además de la verbal, como el contacto físico. 3.8% cuando los dos comparten la responsabilidad de llevar la relación y 3.8% más refiere que después de haber conocido profundamente a su pareja (sus miedos, actitudes, alegrías) y después de haber convivido mucho tiempo con ella y en muchas situaciones.

Y finalmente, el cómo saber si la pareja esta dispuesta al matrimonio: 53.8% dice que por la convivencia que se entabla, o bien por las pláticas entre ambos en las que se menciona o se dice. El 15.3% responde que a través de las actitudes de ella, o de él dentro de la relación de pareja. 7.6% por hacer planes futuros para ambos; 7.6% más contestan no sé, porque el matrimonio no les es relevante. El 3.8% dicen que por el tiempo que lleve la relación y porque se da cuenta la mujer de que la pareja les conviene, otro 3.8% al saber si los quieren o no.

Ahora, ellos sabrían que estan dispuestos al matrimonio si sienten o estan seguros de querer estar con su pareja (30.7%). Otro 19.2% contestaron que después de varios años de conocerse; 15.3% más dice que al tener bases materiales, haber logrado metas personales próximas y tener un trabajo. El 11.5% dice que al preocuparse por ella o sentir que ella los quiere. Otro 7.6% menciona que al aceptar responsabilidades, 7.6% más cuando dejan de pensar sólo en ellos

y piensan en función de su pareja. Otro 3.8% al analizar situaciones y responsabilidades y otro 3.8% responde no sé.

Análisis Psicológico.

Las respuestas de los entrevistados indican que el principal motivo por el que inician el noviazgo es por soledad, continuando al igual que las mujeres solteras con una línea bien definida: buscar compañía, apoyo, comprensión, una persona confiable que los ame y estar con ella para toda la vida. Estos son elementos que prevalecen a otros no de menor relevancia, como el querer saber que es tener novia, por atributos físicos y de personalidad de la pareja o por tener relaciones sexuales.

El discurso del noviazgo entonces conjunta elementos que señalan momentos dirigidos principalmente hacia su persona es decir, a la categoría del "yo", pero esto no significa que sea un yo individual. Pocos elementos señalan una búsqueda por experimentar o conocer nuevas emociones, situaciones que los llevan a un reconocimiento o renacimiento, aunque las respuestas consiguientes no confirman esto, además de que estos elementos representan, porcentajes mínimos.

La pareja además de que va a acompañar, comprender y apoyar debe ser sincera, atractiva e inteligente y se le considerará como pareja formal sólo después de haber compartido muchas situaciones juntos y haberse conocido mutuamente, o bien cuando no se asustan del compromiso matrimonial. El medio por el que ellos saben de tal disposición son las pláticas en las que se menciona el punto y en menor grado por las actitudes de ambos. Y cuando pasan varios años de conocerse y en segundo lugar tener bases económicas o un trabajo, son el indicador para saber si ellos están dispuestos al matrimonio. Estos últimos

elementos dan una aparente seguridad de afrontar situaciones cotidianas, es decir al poseer lo económico es posible tener vestido, comida, mantener a los hijos, etc., Sin embargo nos quedamos en un sólo nivel, al preguntar más a los entrevistados sobre esto dicen que el tener un trabajo fijo y una estabilidad económica les haría sentirse seguros de poder afrontar la paternidad, colocándose como tradicionalmente se ha hecho en el papel de proveedores de lo material y por lo tanto dentro de la particularidad.

Estos elementos son los que permiten ubicar a la mayoría de esta población en la categoría de particular. Sin embargo, existen otros que aunque en menor proporción estadística dan a conocer la preocupación por analizar las responsabilidades que tendrían al ejercer la paternidad, la necesidad de conocer a la pareja y la incertidumbre por saber si estarán seguros de quererla. Todo esto nos da a conocer el panorama de inseguridad que los jóvenes pueden vivir, pero que muestran indicios de búsqueda, porque al haber dudas y conflictos pueden existir recursos de crecimiento.

OBJETIVO DE CONTENIDO 2: DETECTAR MOTIVADORES A LA PATERNIDAD.

Con respecto al porque les gustaría llegar a ser padres, el 46.1% menciona que por el cariño o el gusto por los niños; el 15.3% indica que para realizarse como persona, el 11.5% más para continuar su sangre y apellidos a demás de la especie. El 7.6% de ellos responde que no les interesa tener por el momento un hijo; otro 7.6% dice que por transmitir algo propio. Otro 3.8% porque "sentiría bonito decir que es mi hijo y de la persona que yo quiero"; 3.8% más piensa que es un instinto biológico y que todos o la mayoría lo lleva dentro, y 3.8% más dicen que para formar a un ser mejor que ellos, que sea bueno para la sociedad.

Con respecto a las razones por las cuales se puede llegar a la paternidad, 34.6% mencionan que el querer tener un hijo es la única posibilidad razonable; el 15.3% plantean dos razones: por error o por deseo. Un 11.5% responde que para consolidar a la pareja, otro 11.5% por falta de información sobre anticonceptivos y por accidente. El 7.6% contesta que por necesidad de tener un hijo y querer asumir la responsabilidad. Otro 3.8% indican que para dejar a alguien o algo, otro 3.8% más: "porque ella esta embarazada", y otro 3.8% "por tener relaciones sexuales".

Por otra parte, lo que lleva a la pareja a decidir tener un hijo, 84.6% de los entrevistados opinan que la decisión se toma en pareja, sin embargo, uno de ellos considera que el mayor peso de la decisión recaé en la mujer; 7.6% más dicen que se decide tener un hijo para aumentar la familia, y otros 7.6% indican que por el amor de la pareja.

Sobre cómo se darían cuenta de que su pareja esta dispuesta a tener un hijo, el 92.3% de ellos mencionan que a través de la comunicación con su pareja, ya sea porque ella lo exprese, ellos lo pregunten o ambos lo decidan, el 3.8% de estos mismos agrega que él debe notar que ella esta preparada para ser madre. Otro 3.8% responde que esto es espontáneo, "que sería imposible decir en tal momento vamos a tener un hijo", y 3.8% más contestan que no saben.

En cuanto a que consideran que debe reunir una persona para poder ser padre o madre, las respuestas son variadas: El 30.7% dice que debe poseer factores tanto físicos, educacionales, recursos materiales, emocionales y responsabilidad. El 15.3% saber dar respuesta a los problemas que tenga el hijo El 11.5% contestan que estar seguro de tener al niño y acostumbrarse a relacionarse con él, ser amigos; otro 11.5% responsabilidad, desearlo y contar con un ingreso económico suficiente. 11.5% más dicen que madurez física y

mental y una pareja que quiera compartir la responsabilidad. El 3.8% responden que tener carácter para saber guiar a alguien, otro 3.8% madurez e inteligencia social de lo que les rodea y saber por qué se quiere a un bebé y una familia; 3.8% más tener un trabajo, algo con que mantener a la familia, otro 3.8% indican que estar preparado mentalmente, saber que se piensa con respecto a los niños y "estar preparado para todo eso". Otro 3.8% estar consciente de la responsabilidad y buscar prepararse. Completando la pregunta el 53.8% de ellos tomarían la decisión de ser padres cuando cuentan con una base económica, sin embargo 19.2% de ellos agregan que también cuando tengan otros elementos de tipo educativos y físicos. Otro 30.7% más refieren tiempo, 2 o 3 años después de casarse o bien a los 25 o 30 años de edad en la que se consideran maduros. El 7.6% dice que cuando crean que están preparados; el 3.8% más dice que al tomar la decisión de casarse automáticamente pensarían en tener un bebé y otro 3.8% indica que es difícil saberlo.

En referencia a qué consideran que debe reunir la pareja para ser padres, 42.3% dicen que la pareja debe amarse, entenderse para poder transmitir este cariño y cuidar de sus hijos. 19.2% dice que estar seguros de que estarán juntos por un buen tiempo. El 15.3% de ellos indican que estar conscientes del como tratar a los hijos, de lo que necesitan y de los cuidados que requieren. Un 7.6% dicen que la pareja debe conocerse perfectamente, poseer una educación adecuada y ambos una fuente de ingreso, agregando un 3.8% de estos mismos que "el dinero influye en la vida social"; otro 7.6% indica que los dos deben ser responsables, estar de acuerdo en tener al hijo y tener tiempo para él. Otro 3.8% menciona que deben tener valores, amor y mucha conciencia, y otro 3.8% más dice que madurez, saber que es lo bueno y lo malo.

Sobre si existe motivación por parte de elementos externos que lleven a las parejas a ser padres, el 80.7% constestan que sí, que la iglesia, la familia con

mayor claridad y la T.V. son motivadores al presentar por ejemplo imágenes de papás felices con su hijo o decir "los hijos que Dios te dé" o "ya es hora de que tengan hijos" o "ya quiero tener un nieto"; de estos mismos el 61.5% no está de acuerdo en esta influencia pues piensan que eso es decisión de la pareja, 7.6% más de ellos dicen que les parece bien ese aliento o motivación. El otro 19.2% dice que no hay influencia, diciendo el 7.6% de estos que la decisión la toma uno mismo, la religión no influye porque para ellos la castidad es lo más importante, la sociedad no porque depende de la pareja

Con respecto a que expectativas tendrían sobre su paternidad antes de que se conviertan en papás, 23% dice que tener una buena economía, el 19.2% dicen que ejercer su paternidad de la mejor manera posible. Un 11.5% indica que espera tener las condiciones favorables para no tener ningún problema; otro 11.5% menciona que primero tener al bebé, inculcarle valores, darle cariño y apoyo, otro 11.5% más tener tiempo para el hijo, platicar con él, entenderlo, enseñarlo a ser creativo y disciplinado. 3.8% más piensa que van a estar fascinados y después va a ser difícil; otro 3.8% indica que tener casa, una relación de pareja estable, tener sus metas si no sujetas si cercanas al igual que la pareja, darle a los hijos principios, buena educación y que tomen decisiones propias; 3.8% más dice que el no criar a su hijo en la ciudad, que este pueda seleccionar lo que quiere, apoyarlo; otro 3.8% dice que conocer a su pareja de bastante tiempo, tener una carrera y sustento, además que su hijo creciera en un ambiente sano y adecuado. y 3.8% más esperarían apoyar al hijo, en sus decisiones y enseñarle a que así como tiene derechos, tiene obligaciones.

Sobre el por qué se ejerce la paternidad, el 30.7% responde que por cumplir una ilusión, iniciar una etapa de mayores responsabilidades y sentirse realizados. Otro 19.2% contestan que por necesidad ya sea de perpetuar la especie, de transmitir lo que saben, de tener a alguien que los una cuando la

pareja tenga problemas o por una necesidad que todo ser humano tiene, para superarse más y formar una familia. 19.2% más mencionan que por accidente o porque alguien realmente lo desea. Un 15.3% dicen que es una obligación que se tiene en esta vida. 7.6% contesta no sé y finalmente otro 7.6% indican que se ejerce porque se tiene una criatura, es una obligación porque existe el hijo.

Análisis Psicológico.

El principal motivador a la paternidad es el gusto o cariño por los niños y posteriormente el realizarse como personas y finalmente el continuar su sangre y apellidos. Ahora bien, la razón por la cual se llega a la paternidad es porque se quiere tener un hijo, coincidiendo esta con el principal motivador, y en segundo lugar indican que por error o por deseo. El medio para saber si la pareja esta dispuesta son las pláticas en las cuales cualquiera de los dos lo puede expresar, pero que la decisión se toma en pareja. Lo que debe reunir una persona para ser padre o madre es ser responsable, saludable, tener educación, recursos materiales y estabilidad emocional. En segundo lugar se considera el saber dar respuesta a los problemas que tenga el hijo. Y ellos tomarían la decisión de ser padres cuando cuanten con una base económica y posteriormente cuando tengan entre 25 a 30 años (momento en el que se sentirían maduros) o despues de 2 o 3 años de casados. Ahora la pareja para poder ser padres, debe amarse y entenderse, y en segundo lugar estar seguros de que estarán juntos por un buen tiempo.

El panorama general que muestran las anteriores respuestas, es poco elaborado y en segundo lugar da a conocer que la paternidad actúa como elemento significador de esta población, presentando también la necesidad de perpetuarse o perpetuar costumbres o tradiciones. Las respuestas siguientes demuestran nuevamente elementos que podrían resultar insuficientes al vivir la

paternidad, además que no son definidos y cuando lo hacen nos remiten a acciones demás conocidas y por lo tanto poco o insuficientemente planeados sus contenidos, teniendo por efectos la alienación a un modelo prefabricado por las generaciones pasadas del como visualizar a la paternidad, además de que son contados los elementos que intervienen como recursos o contenidos del proceso.

Probablemente esto se da porque la paternidad se considera una meta natural de realización del ser humano que no necesita previa dedicación, porque no se le concibe como elemento de influencia específica en la construcción del sujeto, si no por el contrario es una línea de vida a la cual se anexa una profesión, un trabajo técnico o de cualquier otro tipo, un pasatiempo, etc., pero que en algún momento se alcanzará.

Siguiendo con el resto de las respuestas que conforman la categoría, ellos reconocen que existe influencia de elementos externos que los motivan a la paternidad, pero no están de acuerdo con ello porque dicen que es una decisión de la pareja. Esto nos lleva a pensar que se consideran ajenos a esta influencia, y el rechazarla es suficiente para evitar sus efectos, sin reconocer que el sentirse realizados al llegar a la paternidad es un proceso respaldado por esta influencia de elementos externos. Y esto último lo confirman pocos de ellos al estar de acuerdo en este bombardeo que les da una pauta de acción, es decir, una limitación a su protagonismo en lo cotidiano.

La principal expectativa con respecto a su paternidad es poseer una buena economía, en segundo lugar llevar esta a cabo de la mejor manera posible y finalmente inculcar valores, y dar apoyo y cariño al bebé. En mínima proporción se preocupan por procurar que su hijo aprenda a seleccionar lo que quiere, a tomar decisiones y ser creativo. Y finalmente consideran que la paternidad se ejerce para cumplir ilusiones y realizaciones, después porque se desea y por necesidad natural que los motiva a superarse o les ayuda a unirse cuando en

pareja hay problemas. Nuevamente las respuestas son poco elaboradas e insuficientes, con tendencia directa a la particularidad denotando también, que no se le ha dedicado tiempo para reflexionar sobre ella y buscar otros contenidos que les haga vivirla en forma diferente a lo tradicional; y las que probablemente pueden llevar a una resignificación se entre mezclan con los elementos particulares además que se presentan minimamente.

OBJETIVO DE CONTENIDO 3: DETECTAR COMO SE CONCEPTUALIZA AL HIJO.

En cuanto a que representaría o significaría un hijo para ellos, el 30.7% dicen simplemente que sería lo máximo; 26.9% más contestan que representaría una gran responsabilidad, otro 11.5% considera que es poder entregar cariño y esfuerzo a una persona, o bien ayudarlo a que progrese en la vida, verlo crecer o tener a alguien más a quien querer, o sería muy bueno. Un 7.6% menciona que sería una gran alegría poder ver un rasgo suyo en su hijo y verlo crecer. Otro 3.8% dice que representaría mucho, sería parte de ellos, sería como una esperanza o futuro de mi propia familia; 3.8% más indican que sería un objetivo en la vida, "porque en él vas a tratar de vertir todo lo que te gustaría hacer", otro 3.8% más contesta que sería el punto cumbre de su relación, representante de todos sus logros, de su estado social, económico y cultural, 3.8% más dicen que un motivo para seguir viviendo y salir del estereotipo acostumbrado, y otro 3.8% dice que "una pesadilla cuando es no planeado".

Entonces, un hijo es o sería para 46.1% de los entrevistados: lo más bello, lo máximo, todo, su vida. Otro 19.2% dicen que alguien que depende integralmente de sus padres; el 11.5% más mencionan que sería una forma de continuación, de ver en él lo que ellos no pudieron lograr, una forma de dejar

huella en la tierra, una ramificación, alguien a quien transmitir lo que ellos saben. Para otro 7.6% sería alguien que representaría esfuerzos o bien un nivel de maduración y culminación de metas. Otro 3.8% dice que sería alguien que es tuyo de alguna forma o te acompaña en una parte de la vida; otro 3.8% una responsabilidad, 3.8% más, alguien a quien darle cariño, comprensión, educación, todo. Y un 3.8% más mencionan que un problema.

Así lo que ellos esperarían al tener un hijo, el 30.7% dice que su hijo este sano; el 26.9% mencionan que éste fuera alguien de provecho para la sociedad, que ayudara a la sociedad y que los quisieran. Otro 11.5% más indican que les correspondería dar todo lo que se pueda, ayudar a que vaya cumpliendo metas o darle una buena educación, principios y que tomen decisiones propias. Un 3.8% responde que su hijo estuviera en las mejores posibilidades de recibir lo que le intentan dar, 3.8% más, que su hijo creciera como ellos pretende educarlo, otro 3.8%, que fuera bueno y que cumpla anhelos que ellos no pudieran cumplir; 3.8% más, indica que mantener su matrimonio para su hijo, saberlo criar, darle una buena educación y que el hijo fuera bueno. 3.8% dice que esperaría que su hijo le alegre la vida, otro 3.8% que su desarrollo fuera suficiente y que su hijo fuera decidiendo su vida con apoyo de ellos y las experiencias vividas; otro 3.8% educarlo bien, 3.8% más, que se portara mal para decirle como debería hacer las cosas, demostrar la capacidad de decir que esta bien y que mal.

Finalmente complementando la pregunta, 30.7% desearía tener un hijo por trascender y enseñarle lo que saben; 26.9% más dicen que para poder educar a alguien, querer a alguien, poder estar con el hijo y disfrutar de su presencia. 15.3% más dice que por amor a su pareja y los hijos; 3.8% indica que para poder ver crecer a su hijo o poder interactuar con él, otro 3.8% dice que para que su hijo los quiera, para que éste haga algo de provecho por él mismo y su medio; 3.8% más menciona que para darles cariño y "ver representados mis esfuerzos", otro

3.8% para dar gusto a su novia o iniciar otro ciclo y después de estar un tiempo sólo, un 3.8% más, para apoyarlo mucho como no lo hicieron con ellos, todo lo que no les dieron a su hijo sí se lo darían. 3.8% por cariño y como complemento de la vida. y un 3.8% más contesta que no lo pueden explicar.

Sobre qué considera que significaría un hijo para su pareja: el 38.4% de la población no sabe. El 34.6% responde que una alegría, algo hermoso, o lo máximo; otro 7.6% dice que dar una parte de sí y ponerla en el niño, dar cariño, esfuerzo y prolongar un poco la vida de ambos, 7.6% más mencionan que la realización de su pareja como mujer; y 3.8% el necesitar ambos el cariño de un chiquito.

Con respecto a si es común tener hijos, el 53.8% de ellos dicen que sí. ya sea porque biológicamente estamos capacitados para tenerlos. porque toda la gente puede o quiere tener hijos, para tener en quien depositar el cariño que se poseé, "porque es lo más maravilloso que le puede suceder a una pareja". o por que así lo considera la gente, se casan y por ende deben tener hijos, "lo ven natural y no lo razonan" (esto lo dijo el 3.8% del mismo porcentaje). El otro 46.1% dice que no, porque no es tan común, porque no todos los pueden tener, porque "no los tienes diario, hay planificación", porque "un hijo se planea y se tiene por amor", no porque el tenerlos es opcional o no porque es una gran responsabilidad.

En cuanto al número de hijos que les gustaria tener, el 80.7% de los entrevistados tendrían 2 o 3 hijos, ya sea porque la situación económica no les permitiría tener más o bien porque dicen que un sólo hijo sufre mucho emocionalmente. El 11.5% dice que ninguno porque no esta dentro de sus planes tener hijos, y el 7.6% menciona que 1 porque considera que no tendrían la capacidad económica y psicológica de educar a más de 1.

En referencia a si la experiencia cotidiana de otras personas influiría en su forma de criar a sus hijos, el 84.6% de ellos considera que si les ayudaría o les influiría en gran medida, mencionando algunos que "aunque en cabeza ajena no se experimenta" si han visto y pensado en seleccionar cosas o actitudes a llevar a cabo con sus hijos, reflexionando y criticando las mismas de igual forma, además de que les permite saber que hacer en algunas situaciones. El 11.5% contestó no sé; y el 3.8% indica que posiblemente un poco, pero que les gustaría educarlo a su manera.

Al definir el término crianza el 34.6% de ellos responden que es vestir, alimentar, educar, dar valores, ser amigo, dar cultura y enseñar a su hijo a ser independiente, el 26.9% menciona que formar personas de bien; el 11.5% dice que alimentar y educar adecuadamente, otro 7.6% contesta que dar de comer, levantarse en las noches, cuidar del hijo y enseñarle a caminar, hablar, etc. 7.6% más responde que cuidarlo y satisfacerle todo lo que necesite o encaminarla a una meta. Otro 3.8% indica que darle calor, amor, alimentación y cubrir necesidades básicas, 3.8% más, dar una escala de valores y que tenga todo lo necesario mientras no sea autosuficiente, y otro 3.8% dice que ocuparse de él y no desatenderlo.

Sobre el término educación, 46.1% de los entrevistados la definen como enseñar valores ó principios morales, transmitir ideologías, enseñar lo bueno y lo malo, todo esto para que sepa sobrevivir en el mundo y no sea un problema para la sociedad. El 23% menciona que la educación es de tipo cultural o académica; el 19.2% sólo dicen que dar bases morales, otro 7.6% indica que enseñar lo bueno y lo malo y la educación académica, y un 3.8% responde que está dentro de la crianza, alimentarlo, educarlo, vestirlo y llevarlo hacia un camino bueno.

Análisis Psicológico.

El contenido de concepto de hijo lo conforma un adjetivo "es lo máximo", y en segundo lugar la palabra responsabilidad y despues "alguien que depende integralmente de sus padres o alguien a quien poder darle su cariño y esfuerzo" y finalmente una forma de continuación, de ver en los hijos lo que ellos no pudieron lograr. Ya en menor proporción estadística se le considera un problema o una pesadilla cuando no se planea. En comparación a otras preguntas de esta objetivo de contenido, tienden a dar respuestas homogéneas, concentrándose en este caso en los calificativos que definene al hijo pero que nos dan una idea no profunda del concepto, sin embargo aunado a el resto de las respuestas, estos adjetivos de lo máximo y de responsabilidad esclarecen su dirección o finalidad: buscar trascender o dejar huella en esta vida, cumplir en los hijos metas que ellos no cumplen, otorgarles cuidados , cariño, alimentación, vestido y educación, ubicándose con esto en una posición específica dentro de la paternidad, lo cual uno de ellos revela mejor al decir que esto le permitiría demostrar su capacidad de decir que esta bien y que esta mal a su hijo; lo que nos lleva a encontrar elementos como presentarse ante el hijo como la figura de autoridad, dejando de lado la retroalimentación y continua costrucción y reconocimiento que un hijo permite, pero esto lo darán o no a conocer las respuestas siguientes.

Ahora con respecto a las últimos contenidos del concepto de hijo: es una pesadilla cuando no se planea o es un problema, los jóvenes que dan estas respuestas conciben al hijo como un obstáculo o castigo, anulando tomarlo como un recurso en la construcción de un sujeto o la pareja; sin embargo, esta concepción probablemente formada por el contacto con parejas que viven así su paternidad y a sus hijos no asegura que ellos no puedan modificar tal concepción.



U.N.A.M. CAMPUS
IZTACALA

En las posteriores respuestas sobre que se esperaría al tener un hijo o porque se desearía, se colocan los entrevistados en la posición de darse a el otro (hijo) o bien colocan al hijo como un sujeto de provecho o ayuda a la sociedad y sin embargo quedaría por investigar como se concibe esta ayuda o como es que se llegará a esta. Y principalmente se menciona el esperar trascender a través de él o simplemente que posea buena salud al nacer, el resto de las respuesta dejan ver que un hijo lo toman como un objeto o sujeto que les complementará su vida, que les permitirá dar lo que ellos no recibieron o simplemente para complacer a la pareja e iniciar un ciclo más en su vida que parece predeterminado.

Las últimas preguntas de este objetivo dan a conocer de igual manera pero indirectamente la conceptualización de un hijo, así para ellos el tener hijos es como lo indica un sólo: "común, se casan y por ende deben tener hijos, no lo razonan". Digan estar o no de acuerdo con la pregunta de si es común tener hijos como comer, todos opinan que es natural, que todo mundo quiere tener hijos aunque no todos los puedan tener, y aunque no los tienes a diario es lo más maravilloso que le puede suceder a una pareja. Confundiendo la frecuencia de tenerlos, y planificar los embarazos con conceder al hijo y al proceso paternal un contenido que los ubique como elementos no predeterminados, restándoles su impacto como recursos constructivos o como elementos merecedores de reflexión.

Así mismo, el número de hijos que les gustaría tener y las definiciones de los términos crianza y educación demuestran que un hijo es un ser al que se le deben cubrir sus necesidades básicas, insertarlo en la cultura y en el ritmo de una sociedad lo mejor que se pueda, ya sea que se tenga de 1 a 3 hijos. Es decir, no hay ningún elemento que lleve a alterar la línea tradicional de vida, un joven entabla una relación de pareja, se casa, tiene hijos, los viste, calza y alimenta, los envía a la escuela, éstos trabajan y se repite la lógica, y los contenidos que son

los más importantes, porque probablemente el orden de las etapas continúe sin embargo lo que hará que estas tengan efectos distintos o se vivencien en forma diferente serán los contenidos que se manejen en ellas, siendo estos los que nos permitan significarnos en otros planos, otorgándonos diferentes posiciones en lo cotidiano, convirtiéndonos en sujetos y no en seudosujetos con metas establecidas desde antes de nacidos.

OBJETIVO DE CONTENIDO 4: DETECTAR ELEMENTOS FALTANTES EN LAS PAREJAS PARA EJERCER LA PATERNIDAD.

En cuanto a como debe ser el trato de los padres hacia su hijo, el 23% menciona que autoritario pero con respeto, el 19.2% responde que amable, con cariño y respeto, otro 19.2% dice que de un prototipo a seguir. El 11.5% indica que de dos formas: amable y cariñoso y duro y exigente, de acuerdo al momento, un 7.6% dice que deben ser amigos, promover la confianza y evitar que los padres se vean como figuras de autoridad, "ver al hijo como un hijo y no como un sirviente"; otro 7.6% más, que con comprensión y amor y pensar en el hijo como un niño no como un adulto. El 3.8% responde que debe ser justo y con cariño, otro 3.8% indica que debe ser un trato sumamente especial, y 3.8% más, fomentar la comunicación.

Con respecto a si piensan que la experiencia con su primer hijo les permitiría continuar con la crianza de un segundo hijo, el 61.5% de los entrevistados dicen que sí por la experiencia que adquieren, el 19.2% menciona que definitivamente no porque cada niño es diferente, el 11.5% responde que no saben y el 7.6% indica que sí pero no en su totalidad porque cada uno es diferente.

En referencia a que es lo que los padres deben dejarle como educación a los hijos, el 26.9% dice que herramientas y conocimientos que les permita desarrollarse en su entorno social, el 19.2% de ellos responde que ser honestos, sinceros, humildes, una serie de valores morales y que logren sus metas, que sepan elegir lo que les conviene, otro 19.2% considera que dejarle un buen nivel educativo o carrera profesional; un 11.5% más dicen que respeto hacia los demás, afrontar problemas y sobre salir, otro 3.8%, sacar adelante a una familia y ser responsable, otro 3.8%: "ser alguien en la vida", otro 3.8%: "la forma en que debe comportarse", 3.8% más indica que enseñarles a defenderse por sí solos y "buscar lo que no se les puede dar", otro 3.8% no saben y otro 3.8%: "un ejemplo de rectitud, constancia y ayuda a los demás".

Sobre que elementos les faltarían para ejercer la paternidad, el 73% dice que muchos, principalmente madurez, la cual no es definida pero piensan que se adquiere conforme van creciendo, además de tiempo y saber como educar a un hijo, el 23% menciona que deseos de tener un hijo y el 3.8% indica que lo económico, casa y edad.

Análisis Psicológico.

Las respuestas de este objetivo dirigido especialmente a los grupos en ejercicio paternal, dan a conocer nuevamente los roles en los que se jugarán o concebirán estos jóvenes dentro de su paternidad, además que dependiendo de estos entablarán un tipo de relación padre-hijo que les dé a ambos una posición determinada y ciertas posibilidades de crecimiento psicológico. Entonces consideran que el trato hacia el hijo debe ser autoritario pero con respeto y en segundo lugar amable, con cariño, respeto o bien, funcionar como un modelo a seguir, un modelo de responsabilidad. Como educación para sus hijos les dejarían herramientas y conocimientos que les permitan desarrollarse en su entorno social,

en segundo lugar un nivel educativo o bien valores morales; y finalmente la madurez es el elemento más importante que consideran les falta para ejercer la paternidad; sin embargo no es definida, solamente dicen que se adquiere conforme van creciendo.

Los elementos que se manejan generalmente los encaminan a ocupar el rol tradicional masculino de ejercer el poder, de ser los más fuertes y por lo tanto el modelo a seguir de un infante, pocos son los elementos que dan indicios de colocarse en otro papel y por lo tanto con otras posibilidades, sin embargo les es difícil profundizar en ellos, pero que aparecen nuevamente en la último objetivo de contenido.

OBJETIVO DE CONTENIDO 5: DETECTAR SI LA PATERNIDAD FORMA PARTE DE UN PROYECTO DE VIDA, QUE CLASE DE PROYECTO, QUE PAPEL JUEGA EN ESTE Y SI ESTE PERTENECE A LA PAREJA, A UNO DE LOS MIEMBROS O A LA SOCIEDAD.

En referencia a para que sirve o funciona ser padre 38.4% contesta que sirve para desarrollarse, sentirse pleno, alegre, para ser mejor, continuar preparándose, y ser responsable. El 19.2% indica que para conservar a la raza humana y renovar ideas. Un 11.5% dice que es una etapa más en la vida de un ser humano, otro 11.5% menciona que para que los hijos sean buenos elementos para la sociedad, personas que no ensucien a la sociedad. Otro 3.8% responde que para hacer el núcleo familiar, 3.8% más dice que para dar un ejemplo de como llevar una familia; otro 3.8%, para ver cómo era uno antes, 3.8%: para preparar a los hijos a hecharle ganas ante los problemas políticos y económicos actuales, y otro 3.8% no sabe.

Sobre si la paternidad ayuda a la pareja o a alguno de sus miembros, 26.9% responde que no saben, 23% más dicen que para desarrollarse, para que ambos maduren, otro 15.3% indica que para unir más a la pareja, para alegrarles más la vida, estabilizar a la familia, resolver problemas de pareja; 15.3% más, a ser más responsables. Otro 3.8% dice que para tener a alguien más a quien querer, otro 3.8% menciona que para conocer más a la pareja, 3.8% más dice que para que vean y corrijan sus errores, otro 3.8% para despertar nuevos sentimientos y otro 3.8% a ser más amigable.

En cuanto a si creen que es importante ejercer la paternidad en algún momento de la vida de una persona, 26.9% dice que es importantísimo porque los ayuda a realizarse como personas, el 15.3% contestan que sí es importante porque ya tienes a alguien más por quien vivir, alguien que requiere apoyo, ayuda para salir adelante, o porque ya se tiene la responsabilidad. 15.3% más indica que es el paso después del matrimonio; un 11.5% menciona que el deseo paternal cualquiera lo tiene, el querer transmitir lo que saben, cuidar y enseñar a alguien, es una necesidad, para un 7.6% es importante pero no indispensable, otro 3.8% dice que crear vida sería maravilloso, 3.8% más indica que porque da unión en la pareja y en la familia, otro 3.8% contesta que no sabe, 3.8% menciona que no es importante, que lo importante es consolidar metas, tener un trabajo, otro 3.8% lo considera importante porque es una experiencia más y otro 3.8% menciona que porque distrae a la pareja de sus problemas, "para salir de la costumbre".

Complementando la pregunta 53.8% dicen que la paternidad ocuparía el primer lugar en su vida y el 46.1% responde que ocuparía un lugar importante sin especificar que lugar, agregando que otras cosas ocuparían el mismo lugar.

En cuanto a que les haría sentir seguridad para tomar la decisión de ser padres, 34.6% no sabe, el 19.2% dice que el tener que darless, condiciones económicas, morales, psicológicas y tener una pareja y estar de acuerdo con ella. El 15.3% mencionan que el tener la educación y las bases morales y costumbres heredadas de sus padres. El 11.5% contesta que cuando ellos esten preparados y seguros de poder tener un bebé, mantenerlo, cuando esten preparados mental y psicológicamente, otro 7.6% unicamente dice que cuando exista o este de acuerdo la pareja, un 3.8% dice que tener un trabajo estable, otro 3.8% indica que dependería de la situación en que se encuentre y otro 3.8% dice que es por el instinto.

En referencia a que más hay que hacer después de haber criado y visto crecer a los hijos, el 50% opina que continuar apoyando a sus hijos cuando lo necesiten, el 15.3% dice que vivir con lo que Dios te da para así tener paz, un 7.6% menciona que disfrutar lo que les quede de vida, otro 7.6% más, responde que esperar la muerte, no meterse en su vida o vivir lo que les queda de vida pues ya no tendrían más que hacer. Otro 3.8% indica que agradecer a la vida, 3.8% más dice que retomar cosas inconclusas de pareja y terminarlas, 3.8% refiere que hacer un libro de las experiencias vividas, otro 3.8% le gustaría esperar los resultados de lo que sembró y otro 3.8% esperaría que los hijos no respondan mal y recibir apoyo de ellos.

Con respecto a las preguntas resumen donde se les pedia definieran qué es ser madre y qué es ser padre, el 84.6% considera que si hay diferencias entre ambos términos:

Madre: "es gozo y sufrimiento, algo muy difícil no se le puede sustituir", "están más cerca de los hijos", "trasmiten los principios, la moral, la ética y la forma de comportarse en la sociedad"; "es serlo todo, alguien con quien llorar, que ves todo el día o te espera en casa", "tiene más contacto con los hijos", "es protectora, la

que cuida, baña, se fija de el hijo, la que lo conoce más, es también símbolo de autoridad, es mucho", "tiene más tiempo disponible con ellos", "es la encargada del cuidado del hogar", "quiere más a los hijos y son fuertes", "es tener un hijo del hombre que quieren, es lo máximo".

Padre: "responsabilidad y algo que también se debe disfrutar", "es ayudar en todo lo que se pueda, es importante pero no tanto como la madre", "el padre cubre o lo que pueda cubrir de los aspectos de educación y crianza", "es mucha responsabilidad" "tiene menos contacto, es ser amigo, guía y ayudar al hijo es todo", "es lo estricto que mantiene las reglas, es el fuerte, el que manda", lleva el aspecto económico al hogar y el que corrige, es una gran satisfacción".

Y el 15.3% restante opina que no hay diferencias porque ambos aportan una cantidad de cromosomas para dar origen a un bebé, ambos dan tiempo, dinero y esfuerzo, ambos pueden hacer de comer, comunicarse y ayudarse para cuidar al hijo, para ambos es una responsabilidad, ambos reflejan en el hijo los triunfos, amores, lo que hacen o dejan de hacer, ambos lo pueden vestir, o llevarlo a la escuela, etc.

Y finalmente con respecto a los cambios que imaginan habrían, el 15.3% responde que los cambios son porque cuando te casas antes de cualquier cosa tienes que pensar en que forma afectarás a tu familia, otro 15.6% indica "que los cambios se notan en las responsabilidades, en estos momentos son la propia educación, el trabajo, al casarse tener casa propia, trabajar forzosamente, ser más responsable, ver crecer y llorar a sus hijos, son cambios día con día". El otro 15.3% no sabe, 11.5% más dice que los cambios podrían presentarse al momento de nacer el bebé porque en él concentrarían su atención, serían muy cariñosos, dejando un poco de lado a la pareja, olvidándose quizá de ser comprensivos y compartir responsabilidades con la pareja. Otro 11.5% más se enfocan a las

responsabilidades, cuando soltero la responsabilidad es cuidar a tu pareja, estar con ella y trabajar, con el hijo ya no se puede ir a donde se quiere, disminuyen las libertades y después de ser padre se deja esa responsabilidad. Un 7.6% menciona que no habría cambios, que sería una estabilidad o que serían mínimos, otro 7.6% responde que ser novio, esposo y padre son etapas diferentes a las cuales se va adaptando la persona y que lo que se piense en este momento no es seguro que se lleve a cabo. El 3.8% dice que sin duda hay cambios, pues desde que se tiene pareja el deseo de ser padre está implícito y desde que el bebé nace hasta que sea posible hay que ayudarlo y velar por él. Otro 3.8% indica que al principio son besos, abrazos, "nace el hijo y la pareja se une más para poder llevar la responsabilidad", 3.8% más menciona que los cambios se notan en el tiempo, en un inicio se le dedica a la pareja, durante la paternidad al hijo y a la esposa. Y otro 3.8% responde que el cambio se presenta en el estado de ánimo, "primero esperarlo, sentirse feliz, durante la paternidad estar bien, estar feliz y después esperar que le respondan bien, que lo apoyen a uno".

Análisis Psicológico.

La finalidad de este objetivo es reconocer si la paternidad forma parte de un proyecto de vida etc. Así para ellos la paternidad sirve para sentirse plenos y realizados, ser mejores, desarrollarse y prepararse en beneficio del hijo; en segundo lugar dicen que para conservar a la raza humana, y finalmente indican que es una etapa más o para que los hijos sean buenos elementos para la sociedad. Tal parece entonces que la paternidad además de lo ya dicho en los anteriores objetivos de actuar como un contenido significador, en este caso de figura de autoridad frente al otro o como proveedor de lo material y por lo tanto llegar a la completud; está actuando como elemento motivador de crecimiento, pero un crecimiento pensado para el otro, que si este otro no existiera entonces no se daría probablemente, convirtiéndose en un proyecto de vida particular.

Además tiende también a pasar a tomar parte de la sociedad y no de la pareja, pues se toma como un elemento de conservación de la especie o como un proceso social generalizado. El resto de las respuestas aún en menor proporción estadística tienen el mismo sentido que lo ya mencionado.

Ahora específicamente si la paternidad tiene algún efecto en la pareja es desconocido para una gran parte de ellos, posteriormente se menciona les ayuda a madurar a ambos y finalmente para unir a la pareja. Todo esto denota que la paternidad es tomada como algo tan común que ni siquiera se sabe en que puede ayudar y que aunque algunos les hace experimentar cambios no saben cuales en específico. Este desconocimiento explica el porque sólo contestan que la paternidad es importante para realizarse como personas, es decir un contenido conceptual tradicional prefabricado que responde adecuadamente a los requerimientos sociales que ellos mismos han mencionado: formar seres de provecho a la sociedad. Conjuntamente se le considera importante ejercerla porque se tiene a alguien más por quien vivir, por quien salir adelante o bien porque es natural desear un hijo, lo cual nos lleva nuevamente a considerar que no existe un proyecto de vida como tal o que se conforma para el otro o por el otro y por lo tanto no existió trabajo previo. Así la paternidad ocupará el primer lugar en sus vidas respaldado este lugar por un deseo paternal generalizado e impuesto socialmente.

Nuevamente la seguridad de ser padres se presentaría cuando se tuvieran condiciones económicas, morales, psicológicas y una pareja o bien porque tienen las bases morales, la educación y costumbres que recibieron de sus padres. Encontrando otra vez insuficientes estos elementos como resultado de no saber si la paternidad tiene o no un efecto en la relación de pareja y en su persona. Por lo tanto lo que se espera después de haberla ejercido es continuar ejerciéndola,

esto por ser una línea determinada a seguir a pesar de no tener elaboraciones claras y confianza en el proceso.

Finalmente las preguntas resumen corroboran el papel que cada uno se otorga en el proceso de paternidad y previo a este. Ellos en su mayoría conciben roles específicos para la madre y el padre y son los roles que tradicionalmente se manejan; sólo unos cuantos dan la posibilidad de jugar en los dos extremos del proceso dando pie por lo tanto a crear relaciones de pareja diferenciadas y con otras posibilidades de crecimiento, o bien a reivindicar lo "neutro".

HOMBRES CON EJERCICIO PATERNAL.

OBJETIVO DE CONTENIDO 1: DETECTAR CREENCIAS DE LO QUE SE CONCIBE COMO UNA PAREJA FORMAL DISPUESTA AL MATRIMONIO.

Para el 58.3% haber tenido novia fué lo normal porque hay atracción hacia el sexo opuesto, el 16.6% contestó que por interactuar con alguien, otro 16.6% dijo que para compartir sentimientos placenteros, y el 8.3% tuvo novia para tener quien les ayudara a resolver problemas o con quien desahogarse de los mismos.

En cuanto a las características del prospecto las respuestas engloban atributos como: que la pareja sea comprensiva, amable, sincera, sencilla, humilde, trabajadora, madura, alegre y cariñosa (62.5%), 20.8% de estos mismos considerarán el físico, la edad y el nivel intelectual, 12.5% solo tomó en cuenta la inteligencia y recibir apoyo de la pareja, otro 12.5% buscó compatibilidad en la forma de ser y la moral, un 8.3% solamente el físico y el 4.1% ser compatibles en hobbies y ayudarse mutuamente.

Con respecto al momento en que ellos consideraron a su pareja como formal, 20.8% lo hizo cuando convivió con la pareja un tiempo, se conocieron y supieron que si era sincera o de buenos sentimientos, que realmente los comprendía, confiar y tener seguridad de ella, otro 20.8% cuando en la relación hay amor, fidelidad y confianza. Un 16.6% cuando "piden a sus padres la mano", 12.5% cuando se sobre entiende por los dos que son exclusivos, otro 12.5% contestó no sé (4.1% de estos complementaron su respuesta con el motivo del matrimonio, un embarazo no planeado), el 8.3% indica que "es un sentimiento que te motiva a querer estar con la pareja más tiempo", que les hizo sentir que les hacia falta algo sin ella o los llevó a imaginarse con su pareja, un 4.1% dice que

cuando habían terminado su carrera profesional, otro 4.1% menciona la edad: 20 años.

Finalmente para saber en que momento la pareja estuvo dispuesta al matrimonio, 25% dice que ella lo manifestó en pláticas, otro 25% indica que cuando ellos lo hablaron con la pareja, un 16.6% dice que cuando hubo afinidad en ambos ya sea de actividades o sentimientos y el haber querido los dos formar una pareja, el 8.3% indican que se vió en la forma de ser de la pareja, agregando uno que ella se prestaba para ser una buena ama de casa, otro 8.3% cuando fueron influidos en los planes futuros de la pareja, otro 8.3% más porque la pareja estaba embarazada, un 4.1% menciona que despues de haber existido un conocimiento completo intelectual y de la forma de pensar, y otro 4.1% dice que por el tiempo.

Complementando esta pregunta, ellos se dieron cuenta de que estan dispuestos al matrimonio, 29% mencionan que porque eran compatibles y afines en actividades y puntos de vista, 25% por el amor hacia la pareja, otro 25% dice que lo decidieron ambos, 8.3% indica que estaban convencidos o visualizaron internamente que su pareja iba a ser su esposa, el 4.1% dice que por no dejar parasar el momento de estar bien con su pareja, 4.1% más menciona que por la forma de ser de la pareja y otro 4.1% "porque ella estaba embarazada".

Análisis Psicológico.

El haber tenido novia fué lo normal porque existe atracción hacia el sexo opuesto, este fué el principal motivo de la relación de noviazgo, en segundo lugar interactuar con alguien y compartir sentimientos y momentos placenteros. Lo cual nos muestra que el noviazgo no ammerita tiempo de análisis y por lo tanto no

funciona como momento de reconocimiento o búsqueda del mismo, al considerarse como secuencia lógica de la vida.

Las características de la pareja que consideraron relevantes fueron que fuera comprensiva, humilde, amable, sincera, trabajadora, madura, alegre, cariñosa; en segundo lugar inteligente y ofrecer apoyo y ser ambos compatibles en la forma de ser y en el aspecto moral. Considerándola como pareja formal después de convivir con ella un tiempo y saber que si era sincera, comprensiva y confiable o bien cuando en la relación había amor, fidelidad y confianza. En segundo lugar cuando pidieron formalmente "la mano de ella a los papás" y finalmente cuando ambos sobre-entendieron que eran exclusivos.

El discurso de esta población de hombres casados maneja varios elementos como el de fidelidad y exclusividad que remiten a conceptos como el de pertenencia e indiferenciación en la relación de pareja, lo cual se complementa con las características y el momento en que considerarían a su pareja como formal, llevándonos al plano de lo tradicional, de la conformación del prototipo y por lo tanto de la particularidad. A pesar de manejar elementos como convivir con la pareja antes de tomar una decisión, este tiempo dicen, es para sersiorarse si ella les va a ser fiel o sincera.

Ahora ellos se dieron cuenta de que su pareja estaba dispuesta al matrimonio cuando ella lo manifestó o cuando lo hablaron con ella y finalmente cuando hubo afinidad en ambos y quisieron consolidar la pareja. Y cuando ellos estuvieron dispuestos fué cuando ambos eran compatibles y afines en actividades y puntos de vista y en segundo lugar por el amor hacia la pareja o porque lo decidieron así. Las respuestas no especifican en que clase de cosas, actividades o actitudes buscan ser afines con la pareja, igualmente al hablar del amor como señal, es hablar de mucho y de poco, además de expresar firme seguridad de

tomar la decisión de unirse en matrimonio, no dejan cabida a un espacio de duda, tal parece que los elementos manejados en la etapa del noviazgo: la fidelidad, la confianza, la exclusividad, etc., fueron suficientes para eleaborar tal decisión, ésto lo confirmaremos más adelante, sin embargo, aunque aparentemente se expresa plena seguridad las afirmaciones tan breves y concisas pueden indicar también desconocimiento o falta de trabajo en este asunto.

El resto de las respuestas dadas a lo largo de esta categoría, a pesar de aparecer en menor proporción estadística, nos dan por igual elementos de carácter particular en la cosntrucción del sujeto y la pareja, como por ejemplo decir que consideraron a su pareja como formal porque lo vieron en ella, vieron que se prestaba para ser una buena ama de casa; también porque ella estaba embarazada y no es que estuvieran ellos dispuestos si no que las circunstancias los hicieron tomar tal decisión, o bien por no dejar pasar el momento en que estaban bien. Sin embargo a pesar de encontrar esta tendencia a la particularidad, algunos elementos señalan también la constante búsqueda de la reafirmación del "yo", la reafirmación de nuestras estructuras, la cual o puede permitirnos entrar en conflicto con el otro, es decir la pareja y por lo tanto crear la posibilidad de un reconocimiento o bien de replegarse en el lugar que ocupamos y no dar la alternativa de reflexionar sobre el nosotros colectivo (pareja) y uno mismo.

OBJETIVO DE CONTENIDO 2: DETECTAR MOTIVADORES A LA PATERNIDAD.

Con respecto al por qué llegaron a ser padres, el 29.1% menciona que fué una irresponsabilidad, el 16.6% dice que para compartir un amor con su pareja, otro 16.6% indica que para realizarse como padre o como ser humano, el 12.5% considera que es algo normal o natural en la pareja, otro 8.3% dice que se pensó

que era necesario un bebé, 8.3% más responde que porque se planeó con la pareja, el 4.1% menciona que para perpetuar la especie y dejar huella en los hijos, y otro 4.1% responde que así lo quiso Dios.

Sobre el por qué razones se puede llegar a la paternidad, el 70.8% contesta que por deseo o bien se planea o por irresponsabilidad, el 12.5% responde que eso se espera después de que te casas, el 8.3% dice que se busca tener un hijo para unir más a la pareja, para que "así a la mera hora no nos separemos", "tener algo que compartir", alguien quien los distraiga, el 4.1% dice que por tener relaciones sexuales con la pareja, otro 4.1% responde que por el matrimonio o sin él, y otro 4.1% indica que es por naturaleza, que eso ya esta destinado.

En cuanto al que o quien lleva a la pareja a decidir tener un hijo, el 29.1% menciona que se platicó, se quería y se decidió, el 20.8% responde que por el amor entre la pareja y el desearlo, el 16.6% dice que nadie los puede obligar, otro 16.6% indica que porque es la base del matrimonio, el 12.5% señala que para unir más al matrimonio, y el 4.1% contesta que ambos lo deciden y también la economía.

En lo referente a cómo se dieron cuenta de que la pareja estaba dispuesta a tener un bebé, el 41.6% menciona que se platicó en pareja, se tomó la decisión o se planeó previamente por los dos; el 25% responde que la mujer lo dijo, lo comentó, el 16.6% indica que fué un accidente, otro 8.3% dice que es un hecho que la mujer lo desea durante su vida, el 4.1% contesta que el instinto maternal se hace evidente a cierta edad y se presenta sintomatología psicológica que indica el momento, y otro 4.1% dice que la ocasión se da porque entre la pareja hay amor, "no es que este dispuesta si no que cuando hay amor se da solo".

Las respuestas sobre lo que debe reunir una persona para ser padre, el 33.3% concentra sus respuestas a elementos como tener buena salud física y mental, tener buena economía, amor y comprensión, ser honrado y trabajador, el 25% dice que tener conciencia de las responsabilidades o bien ser una persona responsable; acompañando sus respuestas el 8.3% de estos mismos con el sentirse capaz de tener un hijo, o sentirse satisfechos con lo conseguido, o ser cariñoso. El 12.5% indica que madurez, el 8.3% contesta que deseo de ser padre, otro 8.3% dice que tener conciencia de la importancia de tener un hijo, el 4.1% menciona que ser paciente con los hijos, otro 4.1% responde que estar consciente de que el hijo debe tener una madre y un padre, y el otro 4.1% contesta que es difícil.

Complementando esta pregunta, el 25% refiere que tomaron la decisión de ser padres conjuntamente con su pareja, que esto fue planeado, otro 25% dice que cuando tenía una base económica, el 16.6% mencionan que ellos no tomaron la decisión, agregando el 4.1% de estos mismos que probablemente uno no la toma si no que se acepta, y otro 4.1% complementa que las circunstancias lo obligaron; otro 16.6% responden que "ésto se da, la ocasión se presenta", el 8.3% refiere períodos de tiempo: inmediatamente después de casarse y al poco tiempo de haber formalizado la relación, agregando el 4.1% de ellos que después de haber concluido la formación académica y contar con flexibilidad económica. Otro 4.1% dice que desde que se casó tenía la ilusión de ser padre y de dió el momento.

En cuanto a qué debe reunir la pareja para ser padres, el 66.6% responde que buena armonía, estabilidad emocional, comprensión y a esto agrega el 8.3% que querer tener un hijo, tener un nivel económico y ser consciente de el tiempo que se requiere dedicarle a un hijo. El 25% señala que tener conciencia de la responsabilidad que se adquiere y compartirlas con la pareja, el 4.1% de ellos

agrega que tener cierta amplitud mental para aceptar opciones que se vayan presentando. Otro 4.1% dice que tener disposición y paciencia y otro 4.1% responde que tener casa y trabajo.

Sobre si consideran que existe motivación por parte de elementos externos que lleven a las parejas a ser padres, el 50% piensa que no, pero el 16.6% de estos mismos dicen que no porque depende de la pareja, o porque en vez de animar desaniman o simplemente dicen: no nunca. El 16.6% contesta: no sé. 25% más considera que si hay influencia de la familia, la religión, la publicidad y los compañeros, agregando a esto el 4.1% que esto no es motivo para ser padre; un 8.3% dicen que si hay motivación porque un país necesita renovar a su gente, o bien porque la familia es el pilar de la sociedad.

20.8% de las respuestas sobre las expectativas acerca de su paternidad fueron que no tuvieron ninguna, ya sea porque no se imaginaron como padres por considerarlo difícil, por no tener la seguridad del carácter de su hijo, porque tuvieron miedo en vez de expectativas, o porque supieron de repente que iban a ser papás, el 16.6% dice que educarlo de la mejor manera posible, el 12.5% sentirse plenos, otro 12.5% menciona que no saben, otro 12.5% más dicen que la ilusión de ser mejores o ejemplares como padres y esposos, el 8.3% contesta que su hijo sea lo que ellos no pudieron ser o darles lo que ellos no tuvieron, a esto el 4.1% agrega que jugar con sus hijos, pensar que a su hijo le gustará la música o la forma de vestir que él acostumbra usar u oír. El 4.1% dice que enseñarlo, educarlo y formar una persona adecuada a la sociedad, otro 4.1% responde que esperaba que saliera bien, poder mimarlo, salir a la calle con él, 4.1% más: que tuviera todo lo necesario para su desarrollo físico y emocional, otro 4.1% que cuidarlo, quererlo y darle lo mejor que se pudiera.

Así el 79% contesta que sí se han estado cumpliendo sus expectativas y el 21% dicen que aun es pronto para que se realicen o que mas o menos.

En cuanto al por qué se ejerce la paternidad el 45.8% responde que es natural o normal el querer ser padre, que todo mundo quiere ser padre o bien porque es natural que lo aceptes. El 20.8% dice que porque se desea, el 8.3% menciona que por la necesidad de trascender, de perpetuar la especie o a la familia, otro 8.3% indica que porque los padres son la base de un hogar, los guías de los hijos, otro 8.3% responde que para comprender como el ser humano se reproduce, el 4.1% dice que por error o porque uno lo planea, otro 4.1% responde que por el hecho de tener hijos y una responsabilidad.

Análisis Psicológico.

El motivador principal, si se le puede llamar así, dicen que fué una irresponsabilidad, posteriormente el querer compartir un amor con la pareja y para realizarse como padre o ser humano. Por lo tanto la paternidad de estas personas ha sido asumida por obligación. Sin embargo, algunos de ellos expresan además que aunque no fué tomada la decisión se ha aceptado porque así lo quisieron. Ahora bien, "el compartir un amor con la pareja" es una respuesta que al cuestionarla más es contestada con una respuesta igual pero con diferentes palabras, pareciera que previo al tener un hijo no se comparten elementos relevantes y que la única forma de conectarse con la pareja es através del hijo, dando entonces un lugar específico al hijo en la relación de pareja, haciendo jugar un papel y haciéndolo significarse, subjetivarse como algo en específico: un mediador, probable pseudo sujeto. Y finalmente buscar la realización personal, es igualmente reconocerse completos bajo el término o título de padre, es concebirse como ser humano sólo bajo esta condición, la cual se complementará con el resto de las respuestas. Las respuestas que se presentan en menor porcentaje

estadístico dentro de esta primer pregunta relegan la decisión de la paternidad a elementos ajenos a ellos, ya sea a Dios o a la naturaleza (lo natural), además de que nuevamente la presencia de un bebé es señal de que falta algo en la pareja que es necesario tener un hijo que cubra este "hueco" sin saber a ciencia cierta si lo hará.

Ahora las razones que pueden llevar a la paternidad dicen son el deseo de tener un hijo y la irresponsabilidad. El deseo se concibe como algo que nace de uno naturalmente, y por esta característica no amerita recapacitar o pensar en él. El resto de las respuestas nuevamente dejan ver que llegar a la paternidad y ejercerla es algo totalmente asimilado tradicionalmente, por ejemplo "eso se espera después de que te casas" o "eso ya está destinado", o bien pensar al hijo como un objeto que los obliga a estar juntos a no perder a la pareja o simplemente para que los distraiga.

Lo que o quien lleva a la pareja a decidir tener un hijo, responden que es la pareja misma quien lo decide y en segundo lugar el amor entre la pareja y desearlo. Entonces, se dieron cuenta de que su pareja estaba dispuesta a tener un hijo a través de expresarlo ellos o planearlo ambos, y en segundo lugar dicen que ella lo comentó y finalmente porque fué un accidente. Las respuestas son poco elaboradas y nuevamente tautológicas cuando se cuestiona más.

Entonces lo que una persona debe reunir para ser padre es tener buena salud física y mental, buena economía, amor y comprensión ser honrado y trabajador, en segundo lugar tener responsabilidad o ser responsable y finalmente madurez la cual no es definida. En cuanto a cuando ellos tomaron la decisión, dicen que esta se toma en pareja, o bien al poseer una base económica y finalmente se dice que no se tomó la decisión o bien que la ocasión se presenta o se da. Y la pareja debe tener buena armonía, estabilidad emocional y

comprensión y posteriormente tener conciencia de las responsabilidades y compartirlas en pareja. Los elementos que manejan son pocos y repetitivos como el de responsabilidad de afrontar lo que implique la paternidad para ellos, e insuficientes, respondiendo generalmente a las exigencias cotidianas de consumo o normatividad.

Ahora bien, se piensa que no existe motivación por parte de elementos externos ya sea porque esto depende de la pareja o bien porque en vez de animar desaniman, y otros consideran que si hay influencia de las familias, la religión, la publicidad y compañeros, y finalmente otros constan no sé. La primera parte de este discurso se acopla con los discursos anteriores sobre considerar ejercer o llegar a la paternidad por ser un estado natural del hombre, por lo tanto no se conciben elementos externos que empujen a ella, si ya existe esa motivación de antemano, esa meta presdispuesta en sus vidas; posteriormente algunos reconocen que a pesar de la influencia de estos elementos externos no son motivos suficientes para tomar la decisión de ser padres, deteniéndose un poco en la reflexión sobre su paternidad, y sin embargo, no podemos asegurar que en este alto momentáneo hayan retomado no sólo el no tener hijos por no responder a las peticiones de los familiares y amigos o por no hacer caso a los discursos publicitarios de la televisión o la religión, por no poseer elementos de carácter material que se los impidan; si no por haberse cuestionado sus contenidos personales y como pareja tenían para vivenciar su paternidad.

En cuanto a expectativas sobre su paternidad, muchos de ellos no generaron ninguna ya sea por no imaginarse como papás, porque llegó de repente el bebé y por no saber que esperar del carácter del hijo, en segundo lugar esperaban educarlo lo mejor posible. Aunado al primer punto de este objetivo, en donde se respondió que se tuvo al bebé por irresponsabilidad, explica en parte el no poder formular expectativas, y las pocas que se formulan son vagas e

imprecisas lo que remite a no considerar la paternidad como un elemento de carácter específico y si no como un pilar vertebral al cual se anexan otros elementos. El resto de las respuestas dan a conocer que ellos se subjetivan con la paternidad, se sienten plenos o realizados o esperan trascender a través del hijo o verse en el hijo, este los significa, como si fuesen una hoja em blanco y un hijo les vertiera el contenido, o como si el hijo viniera a prolongar a revivir lo que ellos fueron y éste no tuviera que protagonizar por sí mismo.

Finalmente se confirma que la paternidad da forma a su construcción personal, expresando el deseo paternal como parte obvia de la persona, como elemento fundamental de la familia y la sociedad, pero sin profundizar en el por qué, llevándonos al plano de lo particular.

OBJETIVO DE CONTENIDO 3: DETECTAR COMO SE CONCEPTUALIZA AL HIJO.

Con respecto a lo que significó tener un hijo, el 54.1% respondió que fué lo máximo, lo más maravilloso, una alegría, todo, la mayor felicidad, una de las metas máximas, agregando algunos que fué también mucha responsabilidad y que es difícil ahora educarlos y mantenerlos. Para el 16.6% significó la consolidación del matrimonio, para otro 12.4% significó la parte más importante de una familia, otro 4.1% responde que representó un cambio total en su estilo de vida: "dejé de estudiar, me casé y busqué trabajo". Otro 4.1% dice que es natural, 4.1% más indica que significa realizarse como persona y vivir lo que uno fué, otro 4.1% contesta que representó una etapa más de su vida, de cambiar aspectos de su formación.

Entonces un hijo es para 41.6% de ellos, algo bonito que Dios dá, lo más grande, una reafirmación de amor a la pareja y realización de sueños y una alegría muy grande. El 20.8% señala que es muy importante, el 16.6% dice que una alegría y algo que es parte de tí, el 8.3% responde que es un ser que viene al mundo por medio de la pareja, el 4.1% contesta que es alguien que va ser tu representación, otro 4.1% dice que un orgullo de los padres, otro 4.1% menciona que es una multitud de facetas que lo llevan a reflexionar sobre su paso por la vida.

Así 37.5% de ellos esperaron al tener un hijo por enseñarle cosas buenas, tener más responsabilidades, saber guiarlos, educarlos, que estuvieran sanos, poderles inspirar confianza y enseñar a valerse por sí mismo. Un 33.3% dice que esperaban o esperan que sea mejor que ellos, que goce de cosas, que adquiriera conocimiento, de un fundamento para defenderse en la vida, o bien que se supere ante cosas que ellos no se pudieron superar, o simplemente lo mejor para él y que llegue a ser un buen hijo, el 20,8% no contestó, el 4.1% dice solamente que estuviera sano, y otro 4.1% responde que no esperaban nada.

Finalmente en cuanto al por qué se desea tener un hijo, el 41.6% responde que se pensó que hacía falta un niño en casa, que la pareja estaba sola, que ya se necesitaba, anhelaba, o porque llenan un hueco o son una alegría en el hogar, el 25% indica que se quería tener un bebé y que este deseo se tuvo con la pareja, el 12.5% menciona que es natural, 8.3% dice que llegó de repente, el 4.1% responde que para perpetuar el amor de la pareja y la especie, otro 4.1% indica que los amigos decían que era bonito, y otro 4.1% responde que para tener por quien vivir.

Lo que consideran que significa un hijo para su pareja, el 62.5% de ellos dice que es algo maravilloso, mucha alegría, alguien para no quedarse sola, lo

más emocionante, una realización como mujer y que le ayuda a madurar, lo mejor para ella y algo muy especial. El 8.3% menciona que es lo que une a la pareja, otro 8.3% contesta que "lo mismo que ellos opinan", otro 8.3% indican que ver su amor por ella reflejado en su hijo, 8.3% más no saben y el 4.1% dicen que responsabilidad.

Sobre si es común que la pareja tenga hijos como comer, el 37.5% dice que sí porque los puedes tener, o porque es el fin y objetivo de la pareja, pero que se debe planificar, el 25% responde que no porque son cosas diferentes, o porque es difícil mantener varios hijos, o por que los hijos son una responsabilidad, o bien porque no se pueden tener siempre; otro 16.6% indica que no necesariamente porque hay parejas que pueden prescindir de los hijos, 16.6% más contesta que no porque es algo muy especial, y un 4.1% responde que sí, pero no debería de ser, porque "algunos padres solo traen a sus hijos a sufrir".

En cuanto al número de hijos que tienen o les gustaría tener, el 41.6% tiene 2 hijos, algunos les gustaría tener más pero la situación económica no se les permite, otro 29.1% tiene 1 y a uno de ellos le gustaría tener otro pero la situación económica nuevamente es el impedimento, un 4.1% de estos dice que sí le gustaría tener más hijos cuando consiga más madurez, un mejor trabajo con más visión, el 25 % responde que tiene 3, pero el 4.1% de éstos mismos quería tener menos pero dice que "Dios sabe porque te los da", otro 4.1% tiene 5 y esta de acuerdo con ellos.

Con respecto a si la experiencia cotidiana de personas ajenas a la familia los preparó a la paternidad, el 79.1% contesta que sí, ya sea porque recibieron un buen modelo paternal o bien porque durante su infancia vivieron con sus padres y se dieron cuenta de que cosas son incorrectas y cuales no, o bien por la experiencia que se adquiere. El 20.8% menciona que no los prepararon en nada y

el 4.1% de éstos mismos agrega que él los cría de acuerdo a sus convicciones y a su pareja.

En cuanto a la definición del término crianza, el 45.8% dicen que es mantener al niño sano, cuidarlo y alimentarlo, darle lo necesario para subsistir, 37.5% la definen como alimentar, dar vestido, salud, cuidados, comprensión, enseñar normas, dar estudios, apoyo, guía. El 4.1% no supo contestar, otro 4.1% dice que es crear o enseñar a una persona a desenvolverse en el mundo, 4.1% más indica que son consejos o información que te dan tus padres cotidianamente, algo informal, y otro 4.1% menciona que apoyar y que el hijo salga adelante.

Por lo tanto educar es para el 25% sólo dar normas o reglas sociales y a esto uno de ellos agrega enseñar a como conducirse o evaluar situaciones para buscar un lugar dentro de la sociedad y llevar a cabo su proyección, el 20.8% dice que enseñar costumbres y reglas morales, el 12.5% responde que es lo mismo que crianza, otro 12.5% contesta que el hijo sea respetuoso y responsable, el 8.3% se refiere a la educación intelectual, al apoyo que hay que brindarles, el 4.1% contesta que llevarlo por el camino correcto, indicarle las cosas buenas y malas, otro 4.1% dice que criar es un primer momento y educar es un segundo momento pero que en ambos se hace lo mismo pero a diferentes edades, otro 4.1% dice que mucho, que no hay que dejar que haga lo que quiera.

Análisis Psicológico.

Las siguientes respuestas dan a conocer los contenidos que conforman el concepto de hijo y por lo tanto del lugar que ocupa frente al otro (frente al padre) y estos a su vez como se sitúan y sitúan a su pareja frente al hijo.

En cuanto al significado de tener un hijo concentran sus respuestas en calificativos como lo máximo, lo más maravilloso, la mayor felicidad o mucha

responsabilidad, a pesar de estar dentro del proceso de paternidad y haber experimentado directamente el tener un hijo las respuestas son iguales que la de los hombres solteros, un adjetivo que no esclarece mucho pero que conjunta la opinión de más de la mitad de ellos y que nos lleva a pensar que hay poco o nula dedicación para llevar a cabo este proceso, es decir que por ser para ellos natural tener hijos o llegar a casarse y ejercer la paternidad con la idea hipotética formulada en el noviazgo o anteriormente, es con la que siguen durante su ejercicio como si el experimentar en directo el momento no les hubiera causado movimientos o efectos en su forma de pensar o por lo menos cambios considerables. Aunque también estos adjetivos quizá son dichos con mayor veracidad y sin embargo nos llevan a similares puntos que los solteros. Otras respuestas son consolidar al matrimonio o la familia, concediéndole a el hijo un lugar determinante, pues éste vendrá a dar solidez a la relación matrimonial o que transformará a una pareja en familia, asignándose de antemano un lugar específico con respecto al hijo y al hijo mismo, pues si no existiera este ellos no podrían tener firmeza en su relación de pareja quizá, porque cada uno se sentiría no realizado sin ese alguien joven que haga lo que ellos no pudieron hacer.

La falta de atención en el proceso paternal se demuestra aun más con las respuestas que gran parte de ellos dan al definir a un hijo: "algo bonito que Dios da", "una alegría muy grande y la realización de sueños", "algo muy importante". En estas respuestas se desconocen los contenidos del proceso, iniciando por los aspectos biológicos y fisiológicos hasta los psicológicos, siendo ajenos en su totalidad a éstos últimos, demostrando también la asimilación de preceptos de origen religioso que ocupan para darse una explicación o formarse un tipo de concepto y subjetivarse ellos al mismo tiempo. De este modo, la mayoría esperó enseñar cosas buenas, guiar y educar a sus hijos, otros más esperan que los hijos los superen y sean mejores que ellos, y posteriormente otros más no contestan; esto indica que ellos se asignan un lugar también específico frente al

hijo: "guías", y faltaría por saber que tipo de guías si se consideran ajenos en cuanto a la decisión de iniciar el proceso. En cuanto a esperar que estos sean mejores o los superen, generalmente se refieren a tener más cosas materiales o a adquirir conocimientos que les ayuden a defenderse en la vida, demostrando preocupación por situaciones más reales sobre el desenvolvimiento de una persona en lo cotidiano. Y con aquellos que contestaron no sé, nuevamente se deja ver que la paternidad no inspira a la reflexión y es más como un camino trazado claramente que cual más sigue, aunque este no saber podría abrir la posibilidad del cuestionamiento y de la reflexión, siempre y cuando se considerara a la paternidad como digna de importancia.

Las respuestas del porque se deseó tener un hijo, muestran como al hijo se le considera un objeto que llena huecos o pseudo sujetos que hacen compañía a la esposa y por último, simplemente nada, sólo se quería tener un bebé.

Al referir lo que ellos creen que significa un hijo para su pareja dicen nuevamente un adjetivo, respuestas no elaboradas y no claras, o bien nuevamente colocan al hijo en el papel de acompañante o de consolidador de personas, y sólo pocos dicen que las ayudan a madurar pero refieren este elemento sólo a ellas.

En cuanto a si es común tener hijos, consideran que sí porque se pueden tener o porque es la finalidad de la pareja, y otra parte considera que no porque no se pueden mantener a varios hijos, porque no pueden tenerse siempre, o porque implican responsabilidad. Por lo tanto se diga sí o no nuevamente se coloca a la paternidad como la meta a alcanzar como el camino predeterminado de cada uno.

Finalmente el número de hijos que tienen es de 2 a 3, porque su economía se los permite o ya no les dejó tener más, éste factor igualmente es determinante al definir el término crianza: mantenerlo sano, alimentarlo, darle lo necesario para subsistir, cuidarlo y comprenderlo, y en cuanto a la educación es enseñarles costumbres, reglas o normas morales y sociales, pocos dicen que elementos intelectuales, y sólo uno evaluar situaciones y llevar a cabo su proyección. En general estos elementos parecen insuficientes para abordar la paternidad, es decir dar lo necesario para subsistir, tener lo económico no asegura que un hijo se desenvolverá y construirá un proyecto de vida con efectos a distintos niveles como el de especie y en sí mismo como protagonista, si no por el contrario, tal parece que se le encamina a ser un sujeto alienado, particular.

OBJETIVO DE CONTENIDO 4: DETECTAR ELEMENTOS FALTANTES EN LAS PAREJAS PARA EJERCER LA PATERNIDAD.

En referencia a las dificultades que han tenido en su ejercicio de paternidad las respuestas son poco homogéneas, el 25% contesta que lo jóvenes que eran, el 12.5% dice que económicas, otro 12.5% menciona que las enfermedades de los niños, el 8.3% indica que el dormir poco durante un tiempo, otro 8.3% menciona que el no saber si educan bien a sus hijos, 8.3% más dice que el desesperarse con sus hijos. El 4.1% contesta que dificultades de pareja pero que entre ambos han salido adelante y específicamente con los hijo no se ha tenido problemas porque la esposa es ejemplar y siempre los atiende. Otro 4.1% menciona que el no saber como mandar a su hijo y la intervención de los suegros en su relación con su hijo, otro 4.1% dice que pocos problemas. más no especifica cuales; 4.1% más, responde que ciertas dificultades a resolver en una etapa determinada del desarrollo del niño, como por ejemplo con quién dejarlo mientras ambos trabajaban, actualizarse en costumbres, moda, juegos, etc. para

insertarlos en esto. Otro 4.1% dice que ninguna, otro 4.1% menciona que entender el carácter de cada uno de los hijos, sus cuidados, su comportamiento.

Complementando lo anterior sobre si han sido las mismas dificultades con los hijos sendos o terceros, el 33.3% no contesta porque sólo tienen un hijo, el 16.6% dice que si han cambiado porque cada uno de los hijos tiene carácter distinto y exige cosas diferentes, el 12.5% menciona que han tenido similares dificultades con su otros hijos, otro 12.5% no saben, otro 12.5% dicen que no porque ya tenían la experiencia del primer hijo, el 8.3% responde que fueron en menor cantidad, y el 4.1% dice que tuvo las misma dificultades.

Sobre si su rol paterno mejoró con el segundo hijo el 33.3% contestaron que sí, agregando algunos que hubo mayor flexibilidad, apertura para ser más paternal y no estar en el desconocimiento total, o bien porque vas aprendiendo, ellos mismos te lo indican, el 29.1% no contesta porque sólo tienen un hijo, el 20.8% dicen que se volvieron más pacientes, el 12.5% solo responden que esperan que sí, y el 4.1% dice que él ha sido igual para todos sus hijos

Con respecto a cómo debe ser el trato de los padres hacia su hijo, el 25% dice que con cariño, amor y respeto y en ocasiones enérgico, el 20.8% concuerda en que deben ser amigos para sus hijos, fomentar la comunicación, un trato amable, con amor. El 16.6% de amor y confianza, el 12.5% indica que debe haber comprensión, sacarlos adelante, darle estudios, vestirlos, calzarlos; el 8.3% responde que de jerarquía, "él debe saber quien manda", el 4.1% dice que debe existir buena comunicación, otro 4.1% contesta que el trato debe ser de acuerdo a los principios propios, y se va dando conforme va desarrollándose el niño, 4.1% más responde que cuidarlo y atenderlo, y otro 4.1% dice que con paciencia.

Sobre si consideran que la experiencia con un primer hijo les permite continuar con la crianza de un segundo hijo, el 100% dice que sí, agregando algunos que el primero te da una pauta a seguir o bien porque ya tienes experiencia previa sobre los puntos malos al momento de educar a otro hijo.

En cuanto a que deben dejar los padres como educación a sus hijos, el 20.8% menciona que inculcar principios y normas que no van a cambiar durante un tiempo, el 16.6% dice que respetar a la gente y uno de ellos agrega que superarse y ver más adelante, buscar un poco más de lo que son. Otro 16.6% coinciden en los estudios, en una carrera profesional; 16.6% más dice que enseñarles a agrontar problemas a aprender a vivir y no resolverles las dificultades si no a que ellos las sepan resolver. El 12.5% indica que bases morales, el 4.1% responde que lo bueno y lo malo para que esto último no lo hagan, otro 4.1% contesta que enseñarles todo lo que ellos han aprendido de la vida, 4.1% más, que darles la misma educación o más que la que ellos recibieron, otro 4.1% dice que dar ejemplos buenos a sus hijos.

Con respecto a los elementos que ellos consideran les faltan para ejercer la paternidad, el 25% indica que más experiencia; el 20.8% dice que su carácter, ya sea ser menos enojones, menos enérgicos o ser más pacientes, otro 20.8% responde que ninguno hasta el momento. Otros 12.5% contesta que limitaciones materiales o económicas, especificando uno de ellos: "tener casa propia y llevar a mi hijo a una escuela mejor, además de pasar más tiempo con él", otro 12.5% refiere que en primer lugar tener más edad, ser más responsable, tener más atención en la situación; el 4.1% dice que tiempo, otro 4.1% responde que interés en el proceso del desarrollo de su hijo, pues el tiempo lo limita, además de saber que todo marcha bien.

La calificación que ellos se dan como papás es de 9 para el 54.1%, de 8 para el 12.5% de ellos, 7 para otro 12.5% y los 20.8% restantes no se califican ya sea porque consideran que apenas inician el proceso paternal y aun no les es posible calificarse, o porque dicen que los hijos enseñan cosas diferentes todos los días y continuamente cambias, y porque no hay padres perfectos, cada uno hace lo mejor que puede. Complementando esta pregunta el 66.6% dice que esta demás calificarse porque un número no representa todas las opciones que se pueden dar o bien porque no creen que deban autojuzgarse, o porque ellos se sienten seguros de lo que hacen. Y el 33.3% menciona que esta bien calificarse para superar y reconocer errores.

Análisis Psicológico.

Las dificultades que en su mayoría han tenido durante su ejercicio de paternidad se refieren a las enfermedades de sus hijos, económicas y en menor cantidad a no saber si están educando bien a sus hijos o como interactuar con ellos. Complementando esto, indican que éstas dificultades han sido similares en algunos momentos pero que han cambiado en otros porque los niños exigen cosas diferentes. Por lo tanto mencionan que su rol paterno mejoró ante el segundo o posteriores hijos pues hubo mayor flexibilidad y conocimiento de la situación. Podemos decir con esto que nuestra población ha tenido momentos de reflexión y conflicto que los han llevado a tomar distintas posiciones para poder interactuar con sus hijos, y sin embargo no elaboran ideas, por ejemplo en las anteriores preguntas, que dejen ver estas reflexiones o quizá no se involucran en ellas considerándose un tanto ajenos a los efectos concibiendo cambios no directamente en sus personas.

En cuanto al trato que ellos dan a sus hijos dicen que es con cariño, amor, respeto y a veces enérgico; o bien ser un amigo de sus hijos, fomentar la

comunicación, ser amables y cariñosos y sólo pocos dicen que dejerarquía, "el hijo debe saber quien manda". Sobre que deben dejar los padres como educación a sus hijos dicen que inculcar principios y normas, después dicen que superarse continuamente, tener una carrera profesional, enseñar a afrontar problemas y a resolver dificultades. Las anteriores respuestas en parte tienden a alejarse del esquema tradicional; sin embargo, después regresan a éste, como si estuvieran en un período de transición.

Los elementos que consideran en su mayoría les faltan para ejercer su paternidad son experiencia en primer lugar, después el carácter ser menos enojones, no tan flexibles, un poco más enérgicos o más pacientes, o bien nada hasta el momento, en menor proporción estadística el aspecto económico, tener más edad, más responsabilidad, tiempo e interés en el proceso en general. Así la calificación que se otorgan es de 9 y después 8 o 7 y finalmente no se califica el resto de ellos. Ante asignarse una calificación, algunos dicen que están de acuerdo porque reconocen y superan errores, y la mayoría esta en desacuerdo porque un número no da a conocer todo lo que se hace o porque se esta seguro de la labor que se lleva a cabo. Tales respuestas una vez más dejan ver que la paternidad si los ha llevado a reflexionar sobre su condición como personas individualmente, pero esta reflexión no es suficiente o profunda, dicho esto por las primeras respuestas que a pesar de estar pasando por momentos de cambios en su persona, la concepción de un hijo, y los motivadores a la paternidad demuestran los pocos alcances que han tenido estas reflexiones.

OBJETIVO DE CONTENIDO 5: DETECTAR SI LA PATERNIDAD FORMA PARTE DE UN PROYECTO DE VIDA, QUE CLASE DE PROYECTO, QUE PAPEL JUEGA EN ESTE Y SI ESTE PERTENECE A LA PAREJA, A UNO DE SUS MIEMBROS O A LA SOCIEDAD.

En referencia al para qué sirve ser padre, el 29.1% indica que para perpetuar la especie, el 16.6% dice que para experimentar un estado de mayor responsabilidad, otro 16.6% responde que para encausar, apoyar y enseñar a los hijos; el 12.5% no sabe, el 8.3% menciona que son la jerarquía y los encargados de enseñar y transmitir lo que saben, otro 8.3% indica que para superarse y ser más responsables; el 4.1% dice que llevar a cabo esto es la base de un matrimonio, otro 4.1% contesta que es una experiencia que hasta que se vive se llega a sentir.

Ahora, con respecto a si la paternidad ayuda a la pareja o alguno de sus integrantes, el 20.8% indica que ayuda a cambiar el carácter o la forma de ser de ambos, otro 20.8% dice que ayuda a unir más a la pareja o separarla "es la prueba de fuego"; el 16.6% responde que ayuda para apoyar a los hijos, sacarlos adelante, que esten bien, "uno ya no vive para uno", que tengan una imagen clara de sus padres, otro 16.6% dice que les ayuda a madurar más y hacer las cosas mejor y conscientemente, 16.6% más contesta que para ver la vida con una perspectiva diferente; el 4.1% refiere que los ayuda a ambos a reconocer errores y corregirlos, otro 4.1% responde que a saber defenderse o hacer cosas por uno mismo.

Sobre si es importante ejercer la paternidad en algún en algún momento del transcurso de la vida de un persona, el 20.8% dice que si es importante porque es bonito, es lo mejor, lo más importante de la vida, el 16.6% menciona que si porque les hace falta algo en un momento de la vida, "es una inquietud",

"una meta, un sentimiento que te da un hijo", "te hace sentir completo"; otro 16.6% contesta que es el principal motivo por el que vivimos, otro 12.5% dice que depende de cada persona, el 8.3% responde que sí es importante porque cambia tu forma de ser, 8.3% más responde que sí porque son la base para el desarrollo de los hijos, para ayudarlos a salir adelante y encausarlos, el 4.1% indica que sí es importante por la experiencia que adquieres, otro 4.1% menciona que sí para trascender, 4.1% más dice que es importante hasta que lo vives, y otro 4.1% dice que para el hombre nó.

Ahora complementando la pregunta, el lugar que ocupa la paternidad en su vida, el 50% de los entrevistados dice que el primer lugar, el 25% indica que un lugar importante, que varias cosas ocupan el mismo lugar a la vez, el 8.3% contesta que el segundo lugar, otro 8.3% refiere que el tercero, y 8.3% más no supo definirlo.

En cuanto a que les hizo sentirse seguros sobre la decisión de ser padres, el 45.8% de ellos, responde que su relación con la pareja, 16.6% dice que falló el método anticonceptivo, el 12.5% menciona que la pareja se los pidió. El 4.1% responde que el desear al bebé, otro 4.1% más dice que el ver al bebé, otro 4.1% indica que su trabajo con el cual los pudo mantener, ayudar a darles estudios, otro 4.1% contesta que no se sintió seguro, que sí lo deseaba, estaba contento pero no seguro, otro 4.1% porque él se sintió seguro de su preparación para poder trabajar y sacar a la familia adelante, y finalmente otro 4.1% menciona que solo "hasta el momento en que estaba llevando a cabo mi paternidad me sentí seguro, antes no".

Con respecto a qué más hay que hacer después de haber criado y visto crecer a los hijos, el 45.8% dicen que continuar apoyándolos, darles consejos u orientarlos en algunos casos, el 12.5% más responde que ser abuelo, otro 12.5%

indica que continuar con sus vidas ya sean juntos o separados, otro 12.5% no sabe. El 8.3% dice que envejecer y ser feliz con la pareja, el 4.1% menciona que no lo ha pensado, otro 4.1% dice que disfrutar sus logros, apoyarlos y estar orgullosos de ellos.

Con respecto a las preguntas resumen donde se les pedía que definieran el ser padre y ser madre, y el 75% opina que sí hay diferencias entre ambos conceptos, y el 4.1% solo define que es ser padre.

Madre: "es lo mejor, lo más maravilloso", "tienen más paciencia", "es una consolidación de un estatus para la mujer", "tiene mayor responsabilidades que el papá", "es la que saca a los hijos adelante", "se preocupa por su bienestar, organiza el dinero", "es básica", "los hijos le tienen más confianza", "es muy importante", "es una gran responsabilidad", "es la que su ministra las actividades más necesarias, no las más relevantes", y el 4.1% no contesta.

Padre: "responsabilidad tanto biológica como moral hacia un nuevo ser", "salir a trabajar y mejorar la situación económica para que la familia este mejor", "prepara el futuro de los hijos", "responsabilidad ante los hijos y la sociedad", "es la mitad de importante que la madre", "es la autoridad, la figura más importante", el 4.1% que sólo define éste concepto dice que "es mucho es tener a alguien por quien ver".

El restante 20.8% dice que es un trabajo de ambos la paternidad, "aunque tal vez sí hay cosas que hace la mujer y otras el hombre".

Y finalmente en los cambios que hay o hubo en ellos y en su relación de pareja, el 33.3% de ellos indica que sí los hay, el 16.6% los centran en su persona, diciendo que su carácter cambió, sus actividades, sus responsabilidades, el querer ser mejor como persona, "ser maduro"; otro 16.6% menciona que el compartir el dinero, otro 16.6% indica que en el comportamiento,

"debes de pensar todo bien", 16.6% más responde que se adquiere estatus y jerarquía ante los demás, el 4.1% dice que organizar el esquema familiar y que esto implica muchísimos cambios, otro 4.1% dice al principio es acoplarse con la pareja, después con los hijos, comprenderlos, un 4.1% más, contesta que no le ha sido difícil llevar un hogar, otro 4.1% responde que si hubo cambios que han madurado mucho " nos encontramos más compenetrado y tenemos algo por quien seguir juntos, luchar y querernos más" El 8.3% dice que nó hay cambios.

Análisis Psicológico.

Los posibles cambios que se dejaban ver en las respuestas del anterior objetivo, aquí se desvanecen o como ya se dijo tienen pocos alcances; porque la mayoría considera que ser papá funciona para perpetuar la especie, o para encausar, apoyar y enseñar a los hijos o experimentar más responsabilidad; colocándose nuevamente en un cumplir con la norma, o en ser los "guías" los maestros de los hijos que si bien se funciona así, esto es sólo parcial pues el hijo viene también a enseñar, a entablar una relación de retroalimentación, pues no nacemos sabiendo ser padres, ni estudiamos para eso y a pesar de tener previo camino recorrido en comparación a un hijo, el tenerlo será un renacimiento pues es o será la primera ocasión en que se vive esta condición paternal.

Ahora sobre si la paternidad ayuda a la pareja o alguno de sus miembros dicen que les ayuda a unirse más o separarse es como un prueba, o bien les ayuda a cambiar su carácter, su forma de ser; y posteriormente algunos otros indican que para apoyar a los hijos y darles una imágen de sus padres y a madurar. Por lo tanto, dicen que sí es importante ser padre en algún momento de la vida, porque es bonito, lo más importante, o bien porque es una meta; así para ellos la paternidad ocupa el primer lugar y otros dicen que un lugar importante. Nuevamente el hijo se concibe como un elemento que determinará el camino de

la relación de pareja poco construida, pero sí puede tener repercusiones en su forma de ser, sin embargo, los efectos, por las respuestas consiguientes, no son determinantes, se caé otra vez en tomar a la paternidad como la línea de vida que no necesita preparación ni modificación alguna.

La seguridad para tener un hijo se las dió su relación con su pareja y en menor grado fué un error del método anticonceptivo o porque la pareja se los pidió. Las respuestas son poco elaboradas o bien dejan ver que la paternidad se ejerció por obligación o por complacer a la pareja, corroborando que esta se lleva a cabo por inercia sin pensarse, así dicen que después de haber criado y visto crecer a sus hijos deben continuar apoyándolos, orientándolos, aconsejándolos; esperan ser abuelos y por lo tanto nunca finalizar o desligarse claramente de los hijos porque tal vez nunca existió un proyecto de vida en el que la paternidad no fuera el todo si no sólo un parte.

Las preguntas resumen confirman que los cambios son pocos y por su puesto los efectos más, para la gran mayoría madre y padre tienen papeles bien definidos como se indica en la descripción de resultados y sólo unos pocos piensan que es un trabajo de ambos. Sin embargo, sí conciben algunas diferencias entre ambos; y sólo uno no pudo definir ser madre, sólo ser padre indicando que el concepto sobre mujer y maternidad no ha sido tomado en cuenta y mucho menos a la mujer real.

MUJERES SIN EJERCICIO PATERNAL

OBJETIVO DE CONTENIDO 1: DETECTAR CREENCIAS DE LO QUE SE PUEDE CONCEBIR COMO PAREJA FORMAL DISPUESTA AL MATRIMONIO.

Las respuestas dan a conocer en forma global un proceso o ciclo de la relación de noviazgo. Según un 7.6% opina que el primer momento es la curiosidad que encamina al inicio de una relación amorosa; un 19.2% dice que el amor, el gusto o los atributos de la pareja complementan la decisión o bien ocupan el segundo motivo por el cual se inicia un noviazgo, la soledad u obtener status ante el sexo opuesto son también elementos que estimulan a establecer una relación. Posteriormente el 34.6% dice que compartir vivencias y gustos, además de querer convivir con alguien mas forman parte del segundo momento en el ciclo y un 19.2% respondió que tener novio sirve para buscar una pareja con la cual poder formalizar una familia. Un menor porcentaje de 11.5% solo mencionan que es como una necesidad de cada persona.

Las respuestas de las entrevistadas pocas veces son amplias y claras, generalmente ocupan conceptos abstractos y algunas veces denotan inseguridad además de un desconocimiento total al contestar no sé, que ocupa un 7.6%.

En lo que respecta a las características buscadas en una pareja, un 34.6 % de ellas se ocupan de atributos como el nivel intelectual del compañero, especialmente que sea similar al de ellas y que posean una edad igual o mayor que la de ellas; también los valores religiosos morales y status social similares; el 42.3% de la población pone mas énfasis en los atributos del compañero como responsabilidad, seguridad, sinceridad, madurez, sentido del humor, cariñoso, respetuoso, de buenos sentimientos, con ganas de sobresalir y que sea diferente.

Finalmente el 23% se preocupan por tener en la pareja ayuda y comprensión y también por el cuidado ó interés que tenga su compañero en ellas.

En lo que se refiere a la formalización de la pareja, un 80.7% opino que es necesario que exista una buena comunicación, apoyo confianza, que la pareja se complemente y se comprenda, además de que los planes futuros de la pareja sean similares o bien cuando ambos lo platicuen y estén de acuerdo en formalizar la relación , a través de un anillo o con la presentación de las familias de origen. El 7.6% de la población considera formal a la pareja cuando se demuestran apoyo incondicional, cuando se piensa que es la persona ideal para compartir toda tu vida, cuando ambos tienen una carrera profesional. Y finalmente 11.5% de la población opina que se es formal la relación hasta que llegan al matrimonio.

Finalmente un 42.3% opina que la comunicación en forma de charlas, pláticas, en las que se proponga explícita ó implícitamente la unión matrimonial es el medio para darse cuenta de que la pareja esta dispuesta al matrimonio, sin embargo un 34.6% piensa que el trato o las actitudes hacen sentir o pensar que la pareja igualmente acepta el matrimonio y solo un 3.8% lo consideraría dispuesto si acepta condiciones como el casarse hasta una edad determinada. Y finalmente un 19.2% opina que se darían cuenta hasta que se los pidieran. Ellas sabrían que están dispuestas cuando sientan que hay compatibilidad, que la relación puede durar ó que necesitan mas tiempo juntos; otras cuando experimenten incapacidad para hacer cosas sin la pareja, lo extrañen ó sientan que les hace falta; por otro lado cuando imaginen una vida con esa persona y una familia, pocas estarían dispuestas cuando exista estabilidad emocional y económica en su relación amorosa.

Análisis Psicológico.

Como al inicio se había planteado, las respuestas en forma global dan a conocer un ciclo de noviazgo el cual se complementa con el resto de las respuestas de las otras categorías. La tendencia es tener un novio responsable, cariñoso, maduro, sincero, una relación de noviazgo estable emocionalmente hablando lo que implica buena comunicación, ayuda y comprensión mutua, lo cual nos lleva a pensar en formalizar la relación implícita o explícitamente en forma tradicional o no y finalmente llegar al matrimonio. Pocas como se ha señalado ponen énfasis en recursos intelectuales y económicos, la mayoría se centra en elementos emocionales prematuros, denotando que el noviazgo no representa conscientemente una etapa de búsqueda. Pues el sentir gusto, amor, soledad o buscar *status* ante el sexo opuesto más que llevar a un reconocimiento de habilidades, cualidades, debilidades, roles que se juegan ante los demás, indican desconocimiento o vacíos. Por otra parte respuestas como establecer una relación amorosa para convivir con el sexo opuesto, compartir vivencias, gustos, o iniciarla por curiosidad o por la atracción de ciertos atributos del compañero se dirigen más a un reconocimiento de su persona aunque no es explícita como tal, por lo tanto el hecho de dar a entender la situación y de vivirla no nos asegura que se produzcan los efectos antes planteados, restando importancia a esta etapa del noviazgo en la construcción y reconocimiento del sujeto.

Las respuestas globalmente dan a conocer un estereotipo de noviazgo, iniciar por amor y acabar con un matrimonio feliz, y aquellas que no contestaron quizá demuestran mayor particularidad o bien no se da una respuesta por no haber pensado en obtener beneficios del noviazgo. Todo esto deja al noviazgo como algo más, algo normal que debemos hacer.

OBJETIVO DE CONTENIDO 2: DETECTAR MOTIVADORES A LA PATERNIDAD.

La pregunta del por qué les gustaría llegar a ser madres fue contestada por un 53.8% de ellas como la mayor ó máxima realización de una mujer, o bien como una etapa o sueño importante de toda mujer, también como una meta que las hace sentirse completas; complementando algunas de ellas sus repuestas con querer repetir el esquema familiar con sus valores y buenas costumbres por haber sido felices y haberse realizado como hijas y estudiantes, y un 7.6% dice que para poder crear y transmitir a un ser que tenga todo lo bueno de los miembros de la pareja y sea un ejemplo para el resto de las personas y la comunidad. También un 7.6% respondió que por sentir satisfacción al ver en sus hijos el esfuerzo o la labor hecha; y un 3.8% por el gusto o cariño hacia los niños y finalmente al 26.9% no les gustaría tener hijos ó no lo han decidido porque no se sienten seguras de lo que implica la paternidad.

En cuanto a las causas por las cuales se llega a la paternidad dice el 65.3% que es por errores, accidentes, irresponsabilidad o ataque o violencia sexual, y cuando resulta un embarazo de estas continúan con el, al no considerar la posibilidad de el aborto. También un 34.6% coincide en que por un deseo ferviente o porque se quiere son otras razones para llegar a la paternidad, mencionando además que al quererlo o desearlo es porque te sientes responsable, madura y convencida para educarlo, o porque la pareja esta de acuerdo y ambos son personas maduras que se encuentran bien económicamente y tienen un proyecto de vida.

Con respecto al quien o que lleva a la pareja a decidir tener un hijo, el 42.3% indica que debe ser un acuerdo de ambos, por el amor que exista entre la pareja, también porque se sabe que se le puede dar todo lo que va a necesitar, el 42.3% dice que porque existe estabilidad económica emocional, madurez en la

pareja para enfrentar la responsabilidad, además porque se han cumplido ciertas metas como pareja, y el tener un hijo es un objetivo más, el 15.3% no contestaron y dijeron que para continuar adelante la pareja o para volver a unirla si acaso tienen problemas.

En el como saber si la pareja quiere tener un hijo el 69.2% responde que a través de pláticas o conversaciones explícitas en donde se hable sobre como educar a los hijos y si se está de acuerdo en ser padres, un 26.9% consideraron que la actitud de la pareja hacia los niños da a conocer si ellos desean o no ser papás, es decir si son comprensivos y cariñosos con los niños. finalmente un 3.8% opino que solo se daría cuenta cuando se lo dijera su pareja

En cuanto a que debe reunir una persona para poder ser padre un 38.4% menciona atributos como responsabilidad, madurez (entendida por unas, como estar consciente de lo que implica tener un hijo, o responder y ayudar a los hijos; que tenga convicciones propias, firmes y que las lleve a cabo, que no sea una persona que cambie constantemente de opinión o gustos, también debe poseer algo bien trazado en su vida y además sea responsable en sus actos); la estabilidad emocional, economía, inteligencia, edad adecuada (no un adolescente), comprensión, amor, principios morales y una pareja ocupan un 30.7%. El 23% considera que nada es necesario solo que acepte y este de acuerdo en asumir la responsabilidad y finalmente el 7.6% consideran que cualquiera puede ser padre por lo tanto no hay requisitos, además ellas tendrían un bebé cuando estuvieran casadas, tuvieran una pareja estable o bien ya hubieran convivido con ella lo suficiente para querer tener con él un hijo, y este fuera responsable, creen que tendrían un bebé una vez que se sientan estables en su trabajo, hubieran terminado objetivos y haber disfrutado de su trabajo como profesionistas, también cuando posean un matrimonio sólido y puedan solventar los gastos de un hijo, solo refieren el tiempo de 2 a 5 años después de casarse,

finalmente responden que solo tendría un hijo si se siente sola o que le hace falta mas amor, o cuando no le es suficiente su trabajo o la relación de pareja.

Ahora bien, según el 57.6% de la población lo que deberían reunir ambos padres, es comprensión, mutuo amor, comunicación, responsabilidad, tener una estabilidad emocional como pareja, respeto, madurez y estar seguro de lo que implica la paternidad, el 42.3% opinan que poseer una estabilidad económica, haber convivido un tiempo como pareja sin hijos, tener puntos de vista similares en como se va a educar a los hijos y estar bien conscientes de que el matrimonio durará toda la vida porque hay hijos de por medio.

Con respecto a elementos externos que motiven a la paternidad, el 38.4% de ellas consideraron a la familia como un motivador ya que desde pequeñas se les enseña a ser mamás al jugar con muñecas o posteriormente, al insistir en un nieto llegando a ser agresivas e imprudentes, piensan que en nuestro país se ve muy normal el crecer, ir a la escuela y casarse, como si se jugara posteriormente a ser Papá y Mamá. A la religión la consideraron un 19.2% un motivador al prohibir el uso de métodos anticonceptivos y tener "los hijos que Dios nos de" o bien al decir que "la finalidad del hombre es reproducirse". El porcentaje de 15.3% que obtuvo la T.V. fue considerada como elemento que influye en está decisión, además de que invita a la planificación familiar pero mismo tiempo trasmite tener hijos pero no tantos; todos estos medios no se ponen a pensar dicen: "en la solvencia económica necesaria para mantener a los hijos, no piensan en la estabilidad ni en la relación de familia". Sin embargo para el 11.5% de ellas aunque exista la motivación, aclararon que no es relevante, que eso es una decisión de pareja. El 7.6% consideran en general que el impacto o factor social te dice constantemente si estas casada "haber cuando vas a tener un hijo", y a los matrimonios que no tienen hijos se les dice que entonces para que se casaron, sin embargo ellas mencionan que no se dejarían influenciar por su grupo social.

Un 7.6% dicen no estar de acuerdo en la influencia o motivación que ejerce la familia al considerarla buena por ser el principio para formar otra familia o bien porque te ponen a pensar en que ya es tiempo y sería bonito ser padres, considerando que no hay motivación alguna.

En lo referente a las expectativas que podrían tener antes de convertirse en mamás, un 57.6% contesta que tratarían de darles a sus hijos una buena educación, por separado algunas se preocupan por corregir el error que sus padres cometieron, dándoles mas libertad a sus hijos, siendo abiertas con ellos, establecer mucha confianza para ayudarlos y siempre platicar con ellos, darles lo mas que se pueda, enseñarles todo lo que se ha vivido, se esperaría ser responsable y tener interés en los hijos, darles mucho amor, protección, buenos principios, dedicarles mucho tiempo, no descargar traumas con ellos y enseñarles a valorar las cosas y la vida. El 26.9% menciona que por ahora no quería ser madre por lo tanto no sabría que expectativas generar, y el 15.3% contestaron que definitivamente no sabían.

La pregunta general de porque se ejerce la paternidad fue contestada por un 38.4% dijeron que porque es un instinto, algo inherente al hombre, una meta, una forma de dejar huella en el mundo, perpetuar la especie, cumplir con un ciclo de vida, es algo trascendental, además algunas añadieron a estas respuestas que para tener a alguien quien te suceda, que es necesario para seguir viviendo, o tener a un niño que sea lo que uno nunca fue. El 11.5% de ellas piensan que se ejerce algunas veces por obligación, de manera inconsciente o por gusto, en vez de por amor. Un 11.5% de ellas consideran que se ejerce por ser la unión mayor para la pareja. El 7.6% piensa que es un modelo social que se impone, es una tendencia social, no puedes tener hijos sino estas casada, la familia es la base de la sociedad y por lo tanto el matrimonio sin hijos no tiene chiste. Es un rol social, pero a la vez para la mujer según ellas es innato el amor por los niños y el deseo

de ser madres. Un mínimo porcentaje de 7.6% no tuvo respuesta y finalmente el 7.6 % piensan que la decisión se toma cuando llegas a una edad en que como mujer no tienes muchas opciones y también cuando la pretensión es formar una familia en donde los hijos son una parte importante.

Análisis Psicológico.

Las respuestas dan a conocer un consenso en donde manifiestan que el objetivo de toda mujer es el tener hijos, considerándolo como una meta o una realización; lo que nos lleva a creer que esta población está construida y tiende a seguirse construyendo en base a un yo particular, nos referimos a este como la manera en que ellas buscan una satisfacción personal en función a las demandas sociales o bien a lo que se espera de ellas como mujeres reproductoras. Esta afirmación se sigue apoyando con los discursos que manejan en cada una de las preguntas de esta categoría, ejemplo de ello es considerar su posible rol materno como una transmisión de los valores, costumbres, educación y buen comportamiento que a ellas les fue dado.

Dadas dos posibilidades para poder cumplir la meta anterior una es el error o irresponsabilidad refiriéndolos siempre a alguien más que lo pueda cometer, pero no ellas, en segundo lugar se encuentra el deseo de tener un hijo pero solo si se cubren ciertos requisitos sociales: el principal, el estar casadas; que la pareja sea madura y responsable, además de poseer estabilidad económica y emocional. Pero este deseo puede tener otra cara que es el tener al hijo para cubrir un vacío personal o de pareja, usándolo como un objeto que les solucionará sus problemas. Dentro de este discurso del error y el deseo hay una contradicción porque mientras por un lado consideran que la realización de la mujer está en ser madre, por el otro, no aprueban a las madres solteras considerando que se salen

de la norma aunque estas hayan obtenido la plena realización, lo que toda mujer busca para su plena realización.

Cuando se les cuestionó sobre la influencia de elementos externos que motiven a la paternidad, la generalidad dio un largo rodeo en el que intentaron justificar la intromisión que diversas instituciones sociales hacen en su vida de pareja y más aún en su persona, para finalmente contestar que la decisión de ser padres la toma la pareja en particular; estas respuestas nos hacen acusar que la decisión de ser madre esta altamente influenciada por la familia, la religión, la TV etc., aún y cuando no lo "vean" y crean que esta decisión es tomada únicamente por ellas.

OBJETIVO DE CONTENIDO 3: DETECTAR ELEMENTOS QUE INDIQUEN COMO SE VIVE O CONCEPTUALIZA AL HIJO.

Con respecto a la conceptualización del hijo el 46.1% de ellas responden que sería muy bonito, algo maravilloso, algo especial, muy emocionante; el 19.2% dicen que es una meta lograda una realización plena como mujer después de haber cumplido con muchos papeles, después de haber realizado otros proyectos, sería una realización como persona y una etapa de la vida que no les gustaría perderse, además es considerado como algo que unirá a la pareja.

Para el 19.2% de ellas representaría una responsabilidad, algo muy importante para continuar luchando, un compromiso, un reto; a esto una de ellas añade que es una responsabilidad extra a la que ya tienes contigo como persona y con la pareja, y un 7.6% no saben si están preparadas para enfrentar esta responsabilidad. Solo un 3.8% no contesta y para otro 3.8% representaría un problema que lo aguantas por gusto o porque ya no hay otra alternativa.

Por lo tanto un hijo según ellas sería algo especial, un ser que esta por amor, por el fruto del amor que le tiene a tu pareja, la obra máxima de una persona o lo mejor que puede hacer uno en su vida; representaría la unión de dos personas algo muy importante, la razón de vivir, lo mas hermoso, además de una educación compartida para la pareja porque se tiene un adulto en potencia. Algunas mas lo consideran una responsabilidad que te puede dar satisfacciones o momentos amargos, también creen que es una persona en quien se volcan los sentimientos paternos, en quien realizarás tus sueños; otras añaden que es alguien a quien cuidas, educas, modelas, le brindas amor y apoyo o bien es algo como un problema que implica superación.

Entonces el 50% esperaría al tener un hijo formar una familia feliz, "super-unida" o bien que el hijo se sintiera feliz de sus padres y una de ellas añade que esperaría tomar acciones mas responsables con su pareja. El 30.7% de ellas esperaría realizarse como padre, como pareja para fortalecer la relación y tratar de orientar al hijo, y una de ellas esperaría complementar su realización al hacer una extensión de su ser, una extensión mejor de ella. 7.6% se enfocan a la relación que entablarían con el hijo: tratar de comprenderlo apoyarlo, darle buenos consejos o bien criarlo lo mejor posible dentro de las limitaciones y recursos, dedicarle el mayor tiempo posible y hacer esto en pareja. El 3.8% esperaría que fuera buena persona y otro 3.8% se enfoca a la salud del hijo esperando que este sea sano y sin ningún defecto de salud física. Finalmente un 3.8% responde no saberlo.

El 57.6% desearían tener un hijo por gusto a los niños o por querer ser madres, por querer educar a un hijo de buena manera hasta verlo mayor o bien por sentirse útil, quererlo y ayudarlo a vivir. 30.7% desearían perpetuarse en el hijo, que ellos hagan cosas que ella no hizo o tenga una vida mejor a la suya. El 3.8% respondió que para vivir otra etapa en la vida y tener algo en común con la

persona que quieres. Un porcentaje de 7.6% respondieron que cuando necesitarán algo más que las llenara o para no estar solas, y finalmente el 11.5% no contestaron a la pregunta.

En lo que respecta a el significado de un hijo para su pareja, el 69.2% considera que para ellos también es lo máximo, que significaría algo lindo o grande, una realización como persona o el tener a su lado a su pareja para siempre; todas ellas excepto una dan a entender en sus respuestas la seguridad de formar un matrimonio con sus actuales pareja; el 26.9% responden que no saben y una de ellas aclara que no sabe porque no está segura de que su pareja actual vaya a ser el padre de sus hijos.

En cuanto a si es común tener hijos, el 50% responde que si lo es para algunas personas, pero que para ellas no lo es porque consideran que un hijo debe planearse y verse como una responsabilidad, atenderlo y cuidarlo, y creen que si es común porque algunas personas tienen relaciones sexuales como si comieran o se lavaran los dientes sin pensar en las consecuencias o bien porque aun piensan que deben aceptar los hijos que "Dios mande", además de que muchas veces depende del nivel sociocultural de las personas ya que poblaciones aisladas, por ejemplo "tienen hijos como si fueran animales" una de ellas añade " que todo mundo como que tiene bebés, volteas a todos lados y ves mujeres embarazadas y bebés," así que lo común de la paternidad depende también de los planes individuales y que como pareja se tengan. El 23% de ellas consideran que no es común porque un embarazo debe ser planeado, porque se está engendrando una vida con la cual no puedes jugar sino enfrentar con responsabilidad. El 15.3% no lo cree común porque consideran que aunque la gente no está consciente de lo que es la paternidad si lo piensan antes de tener un hijo. Y en menor proporción 7.6% consideran que no es común porque no todas las parejas pueden o deciden tener hijos y sin embargo viven felices; y

finalmente el 3.8% señala que los hijos no son la base para que se establezca y crezca una relación.

El número de hijos que les gustaría tener a un 38.4%, son dos porque según ellas ambos se acompañarían no se sentirían solas y no se les consentiría o no serían caprichosos; además de que la situación económica no permite tener mas, porque ya no les podrías dar muchas cosas si son mas. A otro 23% le gustaría tener tres porque les gustan las familias grandes y piensan que sabiendo dar un lapso entre cada uno es perfecto. Otro 15.3% de ellas quisieran tener solo uno, para que no tuvieran carencias de ningún tipo; y un 19.2% quisieran tener cuatro porque les gustan las familias grandes; finalmente un 3.8% dice que si se trata de tenerlos solo uno pero podría adoptar a otros.

Finalmente un 76.9% piensa que si habría cierta influencia ó cierta preparación dada por la familia y otras personas en la forma en que ellas educarían a sus hijos, pues han aprendido por lo menos los primeros cuidados que se le da a un bebe, además consideran que el hecho de reconocer los errores en la propia educación recibida de sus padres y ver a otras familias como educan a sus hijos les ayuda a decidir como llevar a cabo la crianza con los suyos, aunque algunas ponen en duda el realmente llevar acabo lo que dicen. La familia aparece como la principal fuente de influencia al aprender de los errores que quizá cometieron los papás ó por lo a gusto que ellas se pueden sentir y querer repetir el proceso. El 23% considera que tal vez si te ayude pero que les gustaría mas bien hacerlo a su manera y que hasta no experimentarlo no vas a saber realmente como hacerlo.

Con respecto a que es criar y educar a un hijo, ellas definen a la crianza en primer lugar como darle desde comida, calzado, vestido, hasta educación

intelectual, amor cuidados y algunas solo se concentran en los cuidados básicos, otras excluyen lo emocional.

Mientras la educación es definida como enseñarle lo que esta bien ó esta mal, a caminar, comer, ir al baño; otras amplían su definición diciendo que la educación es tanto de tipo social, moral económica, cultural y sexual; también es guiarlo, enseñarle la poca experiencia que posean ellas. Todo con la finalidad de que sus hijos sepan desenvolverse en un futuro solos, respeten a la gente y salgan adelante, además de inculcarles toda una gama de principios, conocimientos y valores.

Análisis Psicológico.

La conceptualización de un hijo es variada, de acuerdo a las expectativas y proyectos que cada una tiene con respecto a su vida; mientras que unos se enfocan más a los sentimientos que el bebe pueda provocarles como emoción, amor, plenitud; otros por su lado creen que el hijo es lo ideal para darle a la pareja madurez, estabilidad y más unión, utilizándolo de esta manera como un remedio a sus problemas; algunas, más manifiestan un desconocimiento de lo que puede representar un hijo para ellas, mencionando que como no esta en sus planes el ser madres en un futuro inmediato aún no han pensado en ello. Sin embargo la generalidad da por hecho que serán madres algún día porque como mujeres así tiene que ser, son pocas las que visualizan un proyecto de vida diferente a la de formar una familia feliz en la que se tendrán hijos e hijas educadas como debe ser; es así como la mujer reproduce sujetos en los que hará una implantación de costumbres, valores y buenos comportamientos que ayudaran a que se cumpla la construcción de sujetos particulares que a su vez desearán tener hijos a los que criarán y cuidarán como "debe ser" inculcándoles todo lo que a ellas les fue enseñado. De esta manera buscan a través de un hijo la realización personal o de

pareja, también a través del discurso demuestran como el hijo vendrá a llenar vacíos a componer lo que está roto a ser representativo de el amor que la pareja se tiene, etc., todo depende de las necesidades que cada mujer tenga.

En cuanto a la conceptualización que sus parejas tienen de un hijo las respuestas denotan inseguridad y poco conocimiento de lo que ellos piensan de este, ejemplo de ello es el gran número de respuestas "no se", las que dan un concepto más claro ya tienen un noviazgo "más estable y sus planes son en común y a futuro como matrimonio y familia".

En cuanto a lo habitual que puede resultar el tener un hijo, se ve un poco más claramente como en la actualidad las instituciones tienen un gran impacto en su lucha por detener el crecimiento de la población, en sus respuestas ellas creen que si hay gente que piensa que el tener hijos es tan común como comer o ir al baño, porque no le dan la importancia que merece, aunque ellas no piensen así, también captan muy bien el mensaje, en estas campañas y lo plantean en su discurso mencionando que si se deben tener hijos aunque pocos. Otra parte de ellas considera que no es común tener hijos porque estos deben ser planeados y vistos con mucha responsabilidad este tipo de respuesta muestra como la educación recibida por parte de sus familias de origen tienen gran impacto en las decisiones que tomarán de adultos y a la forma en que educarán y se conducirán con sus propios hijos.

El número de hijos que desean tener esta en función de la situación en que se encuentre la pareja tanto económica como emocional; sus respuestas denotan el impacto publicitario que ellas reciben; al decidir tener uno o dos hijos sus discursos están empapados de estas campañas, aceptan que no se puede tener muchos hijos, pero creen que siempre la mujer debe desear tener hijos, aunque pocos, pero para ellas no es aceptable que alguien rechace el tenerlos. Algunas

consideran tener una familia grande de 3 a 4 hijos considerando que es el número ideal para poder darles toda la atención posible además que es un buen número al que se le puede dar lo más posible económicamente.

La manera en que ellas criaran a sus hijos estará siempre influenciada por los consejos que la familia y otras personas de su alrededor les den, así lo manifiestan ellas, esto apoya la postura en la que se afirma hay una educación para los niños desde que nacen, donde entrena a las mujeres para que sean buenas madres y esposas; sin embargo en la etapa en que se encuentran algunas ponen en duda este tipo de ayuda y si realmente en un futuro cuando sean madres llevarán a cabo lo que se les aconseja, habría que ver lo que hacen en un futuro.

La crianza y la educación de los niños son definidos muy similarmente por todas, esto nos hace pensar que existe una concepción de estos términos muy general, en la que estos conceptos y prácticas se van transmitiendo de generación en generación, siendo lo que se transmiten valores, costumbres, "lo que esta bien", "lo que está mal", y conocimientos en general de lo que es la vida y como comportarse en ella.

OBJETIVO DE CONTENIDO 4: DETECTAR ELEMENTOS EN PAREJAS YA ESTABLECIDAS DE LO QUE CONSIDERAN FALTA PARA EJERCER LA PATERNIDAD.

Con respecto a como debe ser el trato de los padres hacia sus hijos, el 38.4% responde que debe haber comunicación para que el hijo tenga confianza en los padres y además debe existir respeto entre los padres y el hijo, cariño y comprensión, añadiendo una de ellas que no prohibiéndoles o exigiéndoles cosas sino dejar que opinen y decidan en algunas situaciones, no decirles "debes hacer

esto porque yo lo digo". Un 30.7% dijo que debería ser rígido pero a la vez comprenderlos pues no se les puede complacer en todo, además también una de ellas considero que es importante de como se llevan sus padres como pareja y la relación familiar; otro 19.2% opina que debe haber apoyo para el hijo tanto en situaciones buenas o malas ó bien un trato de amigos para fomentar la confianza y la comunicación, y finalmente un 11.5% indica ser honestos, claros y directos con el hijo, no se le debe tratar como un objeto o como algo que le pertenece a los padres, sino como un ser humano, y por muy chico que sea no restar importancia a lo que piense o haga.

Al considerar si la experiencia de un primer hijo les permitiría continuar con la crianza de un segundo hijo, el 96% contestó que si, pero solo una parte añadió que les ayudaría a saber como darle los primeros cuidados por ejemplo; pero consideran que cada persona es diferente e individual entonces no es posible hacerlo igual, las situaciones podrán ser distintas, con cada uno serán experiencias siempre nuevas; y finalmente el 3.8% menciono que un primer hijo le permitiría aprender y corregir cosas en las cuales se equivoque.

En referencia a que deben dejarle los padres como educación a los hijos, las respuestas son varias, el 50% se concentra en dejar valores o bases morales, respeto por las personas y por si mismo, y otra parte de las entrevistadas que es un 34.6% indican que el ser honesto, buenas personas, salir adelante y no ser conformistas además de la educación intelectual, querer mucho lo que hagan, tomar el ejemplo de como sus padre siempre se quieren, respetan y están juntos, las experiencias que los padres hayan tenido durante sus vidas y finalmente un 15.3% mencionó que todo lo que pudieran pero básicamente todo depende del hijo, lo que tome o deje.

Finalmente los elementos que ellas consideran les faltaría para ejercer la paternidad, una parte importante indica que madurez, explicando una de ellas que en el sentido de en estos momentos no poder darle a un hijo todo lo que ella quisiera como tiempo, economía por ejemplo. Después coinciden que la segunda faltante es la solvencia económica, no poseer un trabajo estable y posteriormente vienen elementos como aun no haber terminado una carrera profesional, el tener que encontrar a la pareja adecuada y estar segura de que sea así, tener responsabilidad en muchos aspectos y solo una contestó que le faltaba todo.

Análisis Psicológico.

Lo que los padres deben dejarle como educación a los hijos, sus respuestas giran en torno a una relación no tan tradicional, un trato más actual en el que el hijo no sea tratado en jerarquía sino que haya confianza y respeto principalmente, sin embargo no dejan de lado la jerarquización, la hacen parte de su "nueva forma de trato" siendo esta un poco confusa ya que por un lado mencionan la comprensión, el compañerismo, el ser amigos y la confianza y por el otro afirman que no se debe perder de vista el lugar que ocupa cada uno, ni la jerarquía y mucho menos la rigidez. Lo anterior se demuestra en los discursos que manejan ante el cuestionamiento. Son realmente pocas las que consideran que la relación de sus padres y su familia es un ejemplo que les gustaría seguir, y es de esta manera como poco a poco la educación tradicional se va perdiendo, por lo menos en esta población.

La experiencia que se adquiere con un primer hijo, sirve para criar a un segundo, pero solo en una parte porque a consideración de ellas cada niño es diferente y por lo tanto su comportamiento no será igual de esta manera la forma en que se tratará será diferente.

Aquí la transmisión de valores, costumbres y normas ya esta implícita porque como en el trato y cuidado del primer hijo ya intervino la familia, ellas seguirán esos pasos enseñados con el primero sin consultar otras maneras de cuidado y educación, reproduciendo así sujetos similares y poco individuales.

En lo referente a lo que se les debe dejar como educación a los hijos, las respuestas tuvieron variadas y contradictorias ya que antes en cuanto a la educación le dieron mucho pesa a los valores, bases morales, y costumbres, en este cuestionamiento las respuestas son muy dispersas enfocándose en el respeto, la no mediocridad, la educación intelectual y la honestidad; es así como al ser ya implantado el comportamiento social y la forma de conducirse, entonces los padres dan otra educación que ellos consideran importante pero solo ya como un complemento a lo ya dado.

El discurso que manejan en lo referente a que les hace falta para ejercer la paternidad ellos manifiestan un sinnúmero de características que la mismísima sociedad impone implícitamente, como madurez, dinero, pareja adecuada, carrera profesional; esta imposición se ve claramente en las campañas publicitarias de pocos hijos para darles mucho.

OBJETIVO DE CONTENIDO 5: DETECTAR SI LA PATERNIDAD FORMA PARTE DE UN PROYECTO DE VIDA, EN QUE CLASE DE PROYECTO, QUE PAPEL JUEGA EN ESTE Y SI PERTENECE A LA PAREJA O A LA SOCIEDAD.

Para el 61.5% el ser padre sirve o funciona para adquirir otras experiencias, otra ideología o bien para ser responsable ó para crecer como persona. El 11.5% dicen que el ser padre te viene a complementar como persona ó para realizarte en otro aspecto; otro 11.5% indica que te da satisfacciones personales y también sirven porque son guías u orientadores y un 3.8% responde

que para formar y dejar una persona buena en el mundo. El 3.8% contestó que para trascender y tener una unión de pareja y te fortalece sentimentalmente; finalmente otro 3.8% indica que no funciona mucho solo si deseas tener un hijo y finalmente un 3.8% no contesta porque no desea tener hijos.

Con respecto a la ayuda que pueda obtener la pareja o un miembro de ella al ejercer la paternidad, responde un 69.2% que ayuda a unir mas a la pareja, complementando esta respuesta diciendo que los ayuda a ser mas responsables, que los dos tendrán porque seguir luchando, añadiendo una de ellas que no necesariamente un hijo vendrá a unir sino quizá a solidificar la unión de pareja. El 23% de ellas considera que le ayudaría a la pareja acrecer mas, aclarando que ayuda a crecer no a la pareja sino a uno como persona, porque un hijo no va a venir a estabilizar una relación ni a echarla a perder; sin embargo otra aclara que si en algo los perjudica es que tienen que dedicar tiempo a los hijos, o bien aumentar la comunicación. Individualmente el 3.8% dice que los ayuda a formar una verdadera familia, otro 3.8% indica que aveces perjudica mas que ayudar pero para ella lo ideal sería que sino te ayuda tampoco te estorbe y otro 3.8% dice simplemente que si ayuda.

Ahora con respecto a la importancia de ejercer la paternidad, un 46.1% de ellas dice que es importante, alegando que solo cuando la pareja va a responder adecuadamente a esta, cuando la ejerce una persona madura, responsable y estable emocional y económicamente, ó refiriéndose a ser importante en los hijos hasta los 17 ó 18 años que es cuando necesitas a los papas, ó simplemente dijeron si. Al 19.2% le pareció importante porque les permitiría saber que tan capaces son de dar sin recibir nada a cambio. Otro 19.2% considera que es importante porque no se sentirán solas ó solo si se sintieran solas tendrían un hijo además de que el afecto dice una de ellas es algo necesario. Finalmente un 3.8% dice que es una etapa que nadie debería perderse pues la familia es la base de todo ó bien dice otro 3.8% que un hijo complementaría a la persona además de

que lleva a una persona a experimentar el ser responsable. Y un 7.6% indica que es importante mas no indispensable.

En cuanto al lugar que ocupará la paternidad en sus vidas el 73% opina que el primer lugar, un 3.8% indica que sería muy importante, el 15.3% consideran que el segundo lugar por que el primero lo ocuparía su carrera profesional o bien su pareja y un 3.8% cree que el tercer lugar, los primeros los ocuparían su pareja y su carrera profesional y finalmente el 3.8% de ellas no sabe si el primero ó el segundo lugar.

Lo que las haría sentirse seguras sobre la decisión de ser madres es para el 53.8% su pareja, que esta las ame, su apoyo, su confianza, la comunicación con esta y haberla conocido en muchos momentos. El 23% de ellas considera que al estar ambos seguros, de acuerdo y deseosos de tener a un niño; el 15.3% responde que al ya tener algún tiempo de matrimonio o saber que tienen ambos buena salud y finalmente, cuando se tenga la madurez necesaria es decir "saber que se quiere en realidad y si la pareja responde como es esperado" otro 7.6% dice que al tener una estabilidad en pareja y económica.

En cuanto a qué más hay que hacer después de la paternidad, el 38.4% responde que continuar apoyándolos, respaldándolos, ser su amigo incondicional, verlos realizarse como profesionistas y padres; además de "darles lo mismo a pesar de que crecen, una de ellas añade que no cree que haya un momento en que termine de aconsejar y de estar con sus hijos. El 30.7% responde que continuar desempeñando su profesión si se tiene, o seguir superándose, hacer más cosas, complementando el 3.6% de ellas que "cosas como arreglar su casa". Otro 19.2% dice que ser abuelos, esperar los nietos; el 11.5% más mencionan que dejarlos ir, ya no meterse en las vidas de ellos, otro 3.8% indica que "aceptarse con esos años y no arrepentirse de nada", y el 3.8% final dice que seguir viviendo hasta que mueran pues ahí termina la labor como padre.

En cuanto a las preguntas resumen el 84,4% considera que si hay diferencias entre madre y padre:

Padre: "es la figura número uno", "la base de la casa, la fuerte o la cabeza de un hogar", "se supone que él debe mantener la casa", "es la persona que apoya tanto a los hijos como cuando hay problemas, es el que resuelve los problemas", "es el respeto de la familia", es una persona que respete, valore y quiera a sus hijos y sea no sólo padre si no también pareja", "debería ser el modelo a seguir de los niños y una persona de las que más deberían de respetar", "implica también ayudar a la mamá a cuidar y educar a los hijos, es ser responsable y trabajador".

Madre: "es una persona que ayuda a los hijos, que pasa el mayor tiempo con ellos, los educa, apoya, los comprende", "es la que dirige todo, es fuerte, siempre encuentra la solución de todo", "chiquea a los niños y debe opinar, tener voz y voto en la familia", " quiere mucho a su pareja y a sus hijos"; otras la concentraron en el elemento ternura, "consagra su vida a la vida de otros, a hacerlos sentir bien".

El 15,3% restante considera que no hay diferencias entre un concepto y otro, diciendo en general que ambos deben comprender, amar a los hijos, realizar las mismas funciones o actividades en la casa, la única diferencia es "que la mamá lo lleva 9 meses y lo amamanta".

Finalmente el 100% responde que si habría cambios conforme vivencian estas etapas, diciendo que estos se deberían a las distintas responsabilidades y actividades, o bien porque primero disfrutas a tu pareja, después a tus bebés y posteriormente sigues luchando por la pareja; añadiendo otras que se sufren constantes adaptaciones, el tiempo que se dedica a la pareja se reduce, se cambian los intereses, las obligaciones. Algunas concuerdan que los cambios

serían favorables para la pareja y la familia, y sólo pocas temen que estos no sean muy buenos si no más bien las desestabilice.

Análisis Psicológico.

La funcionalidad del ser padre esta en función de lo que cada una desee, o bien necesite; la decisión de tener un hijo puede estar fundamentada en un vacío personal, la unión de la pareja, para obtener una realización personal y de pareja, otras por su parte se enfocan más a lo que ellas le puedan dar al niño. Ante las motivaciones que impulsan a una mujer a la maternidad parecerá ser que esta parte de un sentimiento puro que uno o ambos miembros de la pareja, y son pocas las que realmente consideran y respetan al niño como un nuevo ser humano y un adulto en potencia.

El hijo puede constituir para la mujer un proyecto de vida, la máxima realización que podrían alcanzar, si hay algunas que le dan esta importancia al responder que es lo más importante en la vida de una persona, aunque creen que solo se debe ejercer una persona que reúna las características exigidas socialmente como madurez, responsabilidad, estabilidad económica y emocional. Otras por su parte se acercan un poco más al proyecto social, al afirmar que es importante tener niños porque así se forman las familias que según "su concepción" es la base de todo; este tipo de afirmación suena más bien como una campaña publicitaria social, que una buena concepción analizada individualmente que les permita construir un proyecto de vida que verdaderamente deseen. El lugar que ocupa la paternidad en sus vidas esta fundamentalmente basado en el tipo de educación y discursos que recibieron en sus familias de origen, esto en concepto con sus necesidades propias; algunas opinan que dentro de el papel de la mujer está el ser madres en primer lugar, otras consideran que la maternidad solo viene después de conseguir una carrera profesional y nosotros nos

preguntamos ¿de verdad al convertirse en madres seguirán ejerciendo su carrera? O hay algunas más que demuestran en sus respuestas todo lo contradictoria que es la maternidad al aceptar no saber cual es el lugar que ocupa el ser madre en su vida particular; y es así como el papel materno es jugado algunas veces por convicción y otras por aceptación sin ser analizado con profundidad.

Pareciera ser que la decisión de ser madres solo sería tomada cuando hayan obtenido la aceptación de ciertos grupos como la familia y, la iglesia. Además la tomarían solo al sentir que son amadas y complacidas. El matrimonio es otra de las condiciones para poder tener hijos, es algo que se exige por parte de la sociedad, la familia y otros. Así es como el hijo viene a ser complemento y no totalidad de la vida de una mujer, como lo consideran al afirmar que cuando se es padre ya se es padre siempre y lo confirman al decir que cuando sus hijos hayan hecho sus vidas, ellas estarán ahí para apoyarlos y ayudarlos cuando las necesiten. Hay pocas que afirman continuar con su profesión, su vida de pareja y pocas menos opinan que ya no se deben meter en su vida y dejarlos aprender solos, es así como al tener un hijo la mayoría se apropia de él.

En cuanto al concepto de padre y madre son manejados por parte de la población como se venía haciendo tradicionalmente, poniendo al padre como la figura principal y representativa de la familia; la madre es quien siempre está con los hijos en el hogar, quien resuelve los problemas y apoya siempre a estos; sin embargo ya hay propuestas de como debería ser un padre, esto puede dar esperanzas de que por lo menos en esta población los papeles tradicionales podrían cambiar. Es así como algunas opinan que no hay grandes diferencias entre ambos y también creen que no hay actividades exclusivas para uno u otro sexo. La forma en la que en la actualidad algunas personas ven la paternidad, nos hace pensar que la situación para las mujeres va cambiando, entre más

igualdad haya para ellas, más respeto y valor se le dará, pero para esto es importante que la educación que los padres están dando a sus hijos cambie de tal manera que pueda soportar las contradicciones sociales con los que se enfrentará.

Finalmente en cuanto a los cambios que pueda haber en su persona y en su relación de pareja, parece ser que todos están muy conscientes de que los habría tanto personales como de pareja, manifestando que el tiempo para sí misma cada vez estará más limitado, por las atenciones que tendrá que prodigar, hay constantes adaptaciones, en principio como pareja y después como madre, cumpliendo así con un ciclo de su vida.

MUJERES CON EJERCICIO PATERNAL.

OBJETIVO DE CONTENIDO 1. DETECTAR CREENCIAS DE LO QUE SE PUEDE CONCEBIR COMO PAREJA FORMAL DISPUESTA AL MATRIMONIO.

Las respuestas de por lo menos un 66.6% de ellas gira en torno a establecer un noviazgo para compartir sentimientos, para divertirse, distraerse y salir. Algunas lo hicieron para no estar solas o establecer relaciones con el sexo opuesto y otras más por amor o gusto. El 16.6% contestaron que no sabían o que era su destino tener novio y otro 16.6% lo hizo para identificar las características a las cuales ella respondía para posteriormente formular como quería a su pareja al momento de casarse.

En cuanto a características de prospecto de pareja el 66.6% buscaron sinceridad, cariño, atención, aceptación, entendimiento mutuo, compartir experiencias, responsabilidades y apoyo. El 33.3% buscan características como nivel intelectual, aspecto físico, edad y valores religiosos.

Para considerar a una persona como pareja formal el 37.5% opina es necesario que ambos se comprenda, congenien, se apoyen, coincidan en sus ideas sobre su futuro y la relación sea estable; el 29.1% se guiarán por el tiempo de duración de la relación 1 o 2 años o bien porque ya hay contacto sexual, finalmente el 4.1% de ellas consideró formal a su pareja porque respondió y la apoyo cuando quedó embarazada y otro 4.1% porque acepto vivir en unión libre. Ellas en particular estuvieron dispuestas a casarse (el 75%) por los sentimientos que tenían hacia su pareja (amor, cariño, seguridad); el 20.8% opinó que porque ya quería un compromiso de ese tipo o por sentir la confianza de haber terminado sus estudios profesionales, tener un trabajo y sentirse maduras y finalmente un 4.1% al haber decidido tener a su bebe.

Análisis Psicológico.

El inicio de la relación de pareja para las mujeres casadas es muy similar a las razones que tuvieron las mujeres solteras, algunas buscan el complemento para alguna necesidad como la soledad, otras para divertirse y algunas más para buscar a la persona ideal para el matrimonio que es a lo que llegan todas finalmente, el pensar en porque se tiene novio es un tanto confuso y por esta causa es que sus respuestas no son amplias, el que hubiera algunas que contestaron "no se" nos lleva a pensar que ellas tuvieron novio porque "así debía ser".

Las características que ellas buscaban en alguien para considerarlo como prospecto de pareja pareciera ser son universales para toda mujer ya que desean lo mismo que las mujeres solteras, sinceridad, cariño, atención, buen trato, compartir experiencias y entendimiento, etc., en esta población fue menor el grado de mujeres que buscaban en un hombre, nivel intelectual, aspecto físico y valores religiosos se enfocaron más al tipo de trato que recibirían por parte de ellos.

Los sentimientos según ellas son lo más importante para considerar a una persona como pareja formal, para ellas es importante la estabilidad que te pueda proporcionar tu pareja, al pensar en una formalidad la formalidad y la duración del noviazgo son de suma importancia, esto a consideración de lo que los demás piensan, el contacto sexual es un signo de formalidad que según ellas "ambos" consideran.

Ellas se dieron cuenta que su pareja estaba dispuesto al matrimonio a través de pláticas en las que implanta o explícitamente se hace la proposición, una vez más dan más importancia a los sentimientos que su pareja les despertó

para decidirse a casarse, esto nos hace pensar que ellas se manejan más por sentimientos que por razonamientos o conveniencias. Se sintieron seguras cuando ya habían logrado una carrera profesional, esto las orilló a decidirse a formar una familia para sentirse plenas y realizadas como "mujeres". Este tipo de discurso, demuestra como la mujer misma se somete a la maternidad no con un deseo puro, sino más bien con un "deber ser" impuesto por otras personas que detentan su voluntad.

OBJETIVO DE CONTENIDO 2: DETECTAR MOTIVADORES A LA PATERNIDAD.

Sobre el porque se llegó a ser padre, el 41.6% responde que porque se deseaba al hijo, se quería ser mamá para saber o sentir que era ser mamá o bien porque se pensó que ya era tiempo de tener un hijo y se quería; el 33.3% de ellas dice además que es el anhelo de toda pareja. Un 16.6% de ellas contestan que llegaron a ser madres por haber tenido un hijo, y en 8.3% opinan que para concretar el matrimonio y una etapa de la vida y por complementar una serie de metas ya cumplidas como tener una profesión, una especialidad, un matrimonio.

Entre las razones y las causas por las que se puede llegar a la paternidad las entrevistadas dieron respuestas muy variadas, el 37.5% dicen que porque se deseaba ser padre, tener algo en común con la pareja, tener algo más con él, luchar por alguien o el simple deseo de tener un hijo. El 4.1% dice que por haber quedado embarazadas, considerándolo como un error. Otro 37.5% dice que por cumplir una función social o terminar su función tal vez como mujer, querer salir a flote como ser humano y porque así debe ser hacer una familia. El 16.6% dicen que puede ser por accidente o porque se desea tener un hijo y finalmente un 4.1% responden que por el querer sentir ser madre o el amor, la relación de

pareja, la seguridad de tener una posición sociocultural o la preparación sociocultural y porque realmente se quiere ser mamá.

Con respecto en quien o que lleva a la pareja a decidir tener un hijo, nuevamente se reparten las respuestas. Un 33.3% indica que por amor, comprensión y deseo en la pareja. Otro 33.3% dice que por la decisión que tome la pareja y la mujer de tenerlo. El 16.6% dice que por descuido o deseo y en particular un 4.1% dice que se siente un anhelo de tenerlo y la seguridad de poderlo mantener. Otro 4.1% se centra en las condiciones de economía, salud etc., y otro 4.1% que cuando te hace falta algo para realizarse en pareja y finalmente otro 4.1% dice que la misma relación lo pide.

En cuanto a como se darían cuenta de que su pareja quiere tener un hijo el 79.1% responde que se platicó sobre el tema, se hizo la propuesta explícitamente y se tomó la decisión. El 4.1% de ellas fue porque estaban embarazadas y sus parejas aceptaron al bebe además que ambos se querían y otro 4.1% dice que solo acepto su pareja hasta que ella tuvo una amenaza de aborto y se dio cuenta de los deseos que ella tenía por tener un hijo y un 12.5% dice que después de un tiempo eso viene solito porque ya quieres compartir todo con tu pareja.

Posteriormente sobre que consideran que debe reunir una persona para poder ser padre el 100% se centra en atributos como el ser responsable, tener carácter, paciencia, equilibrio emocional, ser inteligente, centrados, maduros, cariñosos, tener una edad adecuada y capacidad para educarlo. Algunas se centraron en tener buena disposición para recibirlo desearlo o quererlo, también opinan que buscar tener una relación estable y armoniosa con la pareja, y tener recursos económicos para sacarlo adelante. En cuanto a cuando tomarían ellas la decisión de ser madres el 37.5% refiere el tiempo el momento en que se tomó la decisión contestando que después o al poco tiempo de haberse casado, añadiendo que por existir un entendimiento entre ambos o porque el marido hizo

la petición y ellas aceptaron. Otro 37.5% indica que cuando se supieron embarazadas y un 4.1% opina que no tomó la decisión porque quedó embarazada. Un 16.6% opina que cuando vieron que ya habían terminado su carrera profesional, tenían un trabajo seguro y otra estabilidad con su pareja, complementando por separado que se poseía un nivel sociocultural y la decisión conjunta de tener un hijo o bien el tener el aspecto económico un poco resuelto a corto plazo. Por último un 4.1% dijo simplemente que porque lo deseaba y lo acordó con su pareja y otro 4.1% respondió que ella lo deseaba desde antes de casarse y había pensado en tener un bebé aunque no se casara, pero encontró a su pareja y después de algún tiempo tuvieron a su bebé.

En referencia a lo que debe reunir una pareja para poder ser padres el 100% responde que estar de acuerdo en el deseo de tener un hijo, enseguida se dice que sea responsable la pareja, también que existan recursos económicos y que posean educación para poder educar y algunas complementan que tener un tiempo disponible para el bebé, amor, que haya comunicación, apoyo mutuo, madurez, salud y edad adecuada.

Ahora con respecto a si existía motivación por agentes externos a la pareja que alentaran a la paternidad el 33.3% responde que la familia ejerce mucha presión o motivación, pero dicen que la pareja debe decidir este evento de manera independiente. El 25% dice que cuando una pareja lleva uno o dos años de casados las familias les dice que cuando van a tener hijos, también los compañeros de trabajo. Otro 25% considera a la religión como la que influye sin embargo una de ellas dice que esta influencia está bien siempre y cuando tengas a tu pareja y te lleves bien con ella además porque fue una responsabilidad que uno mismo busca, pero, si no tienes pareja y estás mal económicamente como vas a tener un hijo, no deberían prohibir el aborto. Y un 4.1% de ellas opinan que para la religión es buena la reproducción humana siempre y cuando lo hagan

dentro de sus reglas. También opinan que los medios de comunicación también influyen pues alientan a los jóvenes a difundir la sexualidad y los métodos anticonceptivos, esto más que un beneficio perjudica pues se toma sin responsabilidad. Finalmente un 12.5% opina que no hay motivaciones para la pareja.

En cuanto a las expectativas que tenían sobre su paternidad antes de llegar a ella sólo un 50% las formuló y estas van desde esperar que el bebé nazca sano, que el embarazo llegue a término, darle el mayor tiempo posible al bebé, que ellos se superen y logren más cosas que ellas, poderlos educar, darles vestido, alimentación, mucho amor, comprensión, apoyo, educación profesional que naciera bonito etc. El 37.5% ya habían cumplido sus expectativas o las han cumplido, un 8.3% aún no porque apenas va a nacer su bebé y finalmente un 4.1% no genero expectativas.

Sobre el porque se ejerce la paternidad el 50% de ellas responde que por el deseo que se tiene de tener un hijo. Un 16.6% considera además del deseo, a tenerlo por un accidente o equivocación. Otro 16.6% considera que se ejerce porque tienes a tu hijo, e individualmente un 4.1% indica que es un instinto, un complemento, un gusto de tener a tu bebé, un 8.3% responde que por la necesidad de formalizar una familia y finalmente otro 4.1% dice que por el apoyo que los hijos les puedan proporcionar cuando sean ancianos.

Análisis Psicológico

Ellas llegaron a la paternidad por causas particulares en las que existió una compensación por parte del hijo al llenar vacíos o al hacerlos saber lo que era ser madre; el deseo por tener hijos puede tener múltiples motivaciones y solo las construcciones particulares o individuales de cada una puede explicar el porque.

La mayoría de ellas respondió a una necesidad social al tener un hijo, esto es apoyado cuando responden al porque diciendo que ya estaban en edad o bien porque era el medio para llegar a su plena realización.

En cuanto a las razones o causas por las que se puede llegar a la paternidad, algunas de sus respuestas son motivadas por una necesidad particular, como es el deseo por tenerlos, otras más manifiestan una clara respuesta a las demandas sociales, esto lo demuestran al responder que fueron madres para realizarse como mujeres o porque así debe ser. El error es considerado por algunas, ellas lo cometieron y al rechazar el aborto como salvación, (porque no es bien visto) pues lo tuvieron; solo unas pocas son más emotivas mencionando que se tienen hijos por amor hacia tu pareja.

Con respecto a quien o que lleva a la pareja a decidir tener un hijo cada una de ellas muestran algunas similitudes con otras y hay varias respuestas en las que se agrupan de acuerdo a sus necesidades o metas, o bien a las demandas que tengan como mujeres.

En cuanto a como se dieron cuenta que su pareja deseaba un hijo algunas dejaron un poco más de lado el terreno social al afirmar que la decisión la tomaron ambos por su parte, no así las que resultaron embarazadas ya que de inmediato recurrieron al matrimonio, una llegó a amenazar con abortar si no lograba casarse con él, esto indica la presión que la sociedad puede ejercer en una madre soltera.

Con respecto a lo que debe reunir una persona para poder ser madre, ellas piden atributos que generalmente entran en el deber ser como madurez, inteligencia, responsabilidad, buena economía, tener una edad adecuada, etc. Ellas lo decidieron cuando reunían ciertos requisitos sociales como el haber llegado a la edad adecuada, el estar casadas como un sinónimo de paternidad;

sin embargo, hay otras que no tomaron la decisión pero al sentirse embarazadas por el hecho de ser mujeres se sintieron plenas.

Para ellas en general la pareja debe poseer madurez, solvencia económica, amor y una educación de alto nivel para poder educar bien a sus hijos.

Esta población ve con más claridad el tipo de presión que ejercen las instituciones, en primera la familia al presionarlos, después de haberse casado, los compañeros de trabajo, la religión pero sólo bajo sus reglas y finalmente los medios masivos, que más que informar presionan a la irresponsabilidad que además no niegan la maternidad sino que la miden. Hay una sola mujer que se ve claramente influenciada por la religión considerándola un apoyo y consejera para ellas en los momentos más difíciles de su maternidad.

En cuanto a las expectativas que formularon antes de ser madres solo la mitad las tuvo y estas se encaminaron un poco más a la salud tanto de la madre como del bebé, tener la habilidad de educarlos bien esto quiere decir que hay; esto nos hace pensar que estos bebés si eran esperados y deseados; la otra mitad se mostró confundida demostrando lo inesperado y no planeado que fue su embarazo.

En consideración de porque se ejerce la paternidad hay similitud con una pregunta anterior y las respuestas se reparten en el deseo, podría ser planeado, el error considerado como un accidente o equivocación o bien por las necesidades particulares de cada una de ellas.

OBJETIVO DE CONTENIDO 3. DETECTAR ELEMENTOS QUE INDIQUEN COMO SE VIVE O CONCEPTUALIZA AL HIJO.

Lo que representa o significa un hijo para el 95.8% es algo maravilloso, es lo máximo; un logro es algo propio. Algunas añaden individualmente cosas como mucha responsabilidad, educarlo para que sea un niño de provecho, sano y cariñoso, representa mucho amor, la culminación de una realización de profesión, trabajo y como mujer y finalmente un 4.1% opina que además de una realización como mujer, también es una realización como ser humano es prolongarse y brindar lo mejor de uno.

Entonces para ellas un hijo es un logro, amor, un todo, una felicidad, responsabilidad, un premio maravilloso, es producto del amor, lo básico de la vida, algo tuyo, una parte de ellas y finalmente una dice que es toda su vida.

Y el 95.8% esperaron al tener un hijo verlo crecer, que naciera sano, tener más responsabilidad, tener más obligaciones, sentirse realizadas como mujeres, que el niño salga adelante y sea buena persona, darle mucho amor. Y un 4.1% respondió que tuvieron a su bebé cuando era adolescente y entonces solo esperaba lo peor.

Y en cuanto al porque se deseo tener un hijo en 58.3% dijo que porque lo deseaban y el amor que la pareja se tenía, el 33.3% dijeron que porque así se realizaban como mujeres, aclarando que fue después de haber estudiado y viajado. Otro 4.1% dijo que por tener a alguien que se pareciera a ellas, y otro 4.1% dijo que no lo deseo que era muy joven y era como un juego y ella no sabía nada.

En lo que se refiere a lo que significa un hijo para su pareja el 79.1% indica que para ellos también significa lo máximo, lo más maravilloso, lo más importante, una realización. El 20.8% opina que es un amigo o un todo responsabilidad y amor, un gran apoyo, la unión del matrimonio y el salir adelante con él.

Las respuestas de lo común que puede ser tener hijos el 50% opinan que sí o no pero dándole el mismo sentido es decir les parece normal necesario o complementario. El 25% dice que no es común porque es una gran responsabilidad. El 4.1% dice que si puede ser común por las diferencias en niveles socioculturales porque unos lo piensan más que otros pero si es común. El 12.5% dice que comer o ir al baño son una necesidad, y que el tener a un hijo también lo es siempre y cuando se anhele con amor, el 8.3% de ellas dicen que como se ven la actualidad si es común se tienen hijos nada más por tenerlos.

En lo que respecta al número de hijos el 50% sólo 2 porque la situación económica no permite tener más y para poderles dar lo suficiente como educación. El 37.5% de ellas solo tienen un hijo por similares razones a las del grupo anterior. El 8.3% indica que 3 porque sería más equilibrado en su comportamiento hacia los niños. Y finalmente un 4.1% opina que no tiene el otro que quisiera tener porque no tiene ni el tiempo ni la economía suficiente para ambos.

Análisis psicológico.

La conceptualización del hijo para las mujeres en ejercicio de la maternidad está un poco más claro que la significancia de éste para las mujeres sin ejercicio; esto es precisamente por el ya ser madre o no serlo. Dentro de esta categoría las mujeres manifiestan sentirse completas, aunque se instalan en juegos de verdad, lo que provoca den diversos contradictorios como el decir que han alcanzado la

plenitud aunque haya sido por un accidente, o bien cuando el ser madre es lo máximo también es una gran responsabilidad el criarlo y educarlo. La mayoría da por hecho que todas las mujeres desearán en algún momento de sus vidas ser madres; sin embargo, no es así, hay un par que rompe la regla y que no se apropia de este modelo de vida para la mujer, rechazan esta afirmación y ponen de ejemplo sus casos, mencionando que ellas son madres por un accidente y pues ya ni modo. Creían que se les derrumbaría el mundo, sin embargo, fue lo contrario; de esta manera es como las personas que están a su alrededor acogen a la nueva pareja o bien a la madre soltera para así internarlos en un proyecto de vida que tal vez no era el que deseaban para sí el que "debe ser".

La nueva pareja o madre soltera al integrarse a la sociedad es detentada en su forma de pensar y de ver la vida, adquiere conocimientos de lo que es ser madre y de la forma en que debe ver a su hijo y cómo conceptualizarlo, es así como su maternidad y conceptualización del hijo pasa a ser parte de una universalidad que no es totalmente igual pero sí en sus bases, para así formar sujetos particulares.

Lo común que puede resultar el tener un hijo no les causó mucho impacto consideran que es normal el ejercicio de la maternidad en cualquier mujer, la comparación entre las necesidades de comer e ir al baño con el tener hijos no les molestó, consideraron lo único que puede ser no común es que una mujer sea estéril; esto es difícil aceptarlo para aquellas a quienes esta "enfermedad" no les conviene y de esta manera buscan curas para este mal como las nuevas técnicas reproductoras, y finalmente la adopción, esto para que ninguna mujer se sienta "incompleta". Dentro de estos discursos sólo una manifiesta que el tener hijos no es común porque no toda mujer lo desea, no es un deseo universal.

El concepto de hijo para sus parejas, lo suponen ellas, también es lo máximo, un logro, lo más maravilloso, lo más importante, una realización, etc., ellas creen que la significancia del hijo para pareja es la misma que para sí misma, aun y cuando sólo sean suposiciones.

El número de hijos que desean o desearon tener siempre estuvo en función de lo que se le podía proporcionar económicamente sin dejar de lado la atención que ellos mismos le procurarían, requisitos indispensables exigidos socialmente, esto para integrarse a la cotidianidad.

OBJETIVO DE CONTENIDO 4: DETECTAR ELEMENTOS EN PAREJAS YA ESTABLECIDAS DE LO QUE CONSIDERAN FALTA PARA EJERCER LA PATERNIDAD.

Con respecto a qué dificultades han tenido en su ejercicio paternal 54% de ellas dan respuesta sobre cambios de conducta en sus hijos, sobre el desarrollo de estos; 29% contestan que ninguno, 16% responde que dejar al cuidado de otra persona a su hijo mientras ella trabaja y finalmente otra dice que el hecho de ejercer los dos papeles (padre y madre). Y si éstas han diferido o no 54% dicen que sí porque cada niño es diferente; 12.5% no contestan porque sólo tuvieron un bebé o hijo y 33.3% dice que sí es diferente porque cada uno de sus dos hijos buscan convivir con el papá de su propio sexo.

En cuanto sí consideran si su rol paterno mejoró ante el segundo hijo. 75% dijeron que sí, porque ahora tenían más experiencia y sabían hacer más cosas y enfrentar otras. Y sólo 16.6 dijo que sí, pero su respuesta se dirigió hacia la relación entre los hijos. El 8.3% no lo ha pensado.

En referencia a cómo debe ser el trato de un padre hacia un hijo el 100% coincide en que deben tratarlos bien, con cariño, darles un castigo cuando lo merezcan, comprenderlos y respetarlos.

También dijeron que darles libertad, darles lo que se les pueda dar, hablarles de acuerdo a lo que son (niños) y el 33% de ellas enfatizaron el trato de amigos para fomentar la confianza.

Con respecto a si la experiencia con su primer hijo les permitió continuar con la crianza de un segundo hijo 50% de ellas sólo contestaron que sí y 50% agregaron a esta afirmación que les es posible retomar aspectos positivos, les prepara los cuidados y educación, y sólo 12.5% de ellas aclaró que no se vive en las mismas situaciones pero que sí les prepara.

Lo que ellas opinan sobre los contenidos educativos que deben dejarles a sus hijos, son: respetar a la gente adulta, o simplemente a la gente, ser responsables y sencillos, esto lo responden 54.1% de ellas. 41.6% más de ellas indican que la superación constante de ellos, que sepan salir adelante, el amor y la comprensión, ser ambicioso en sus metas, valorar lo que se tiene, y sólo 4.1% no fue específico, dijo que en la relación con los hijos se van aprendiendo cosas nuevas. El hijo les enseña y así que hay que enseñar muchas cosas que ellas descartan o se quedan con otras.

En referencia a los elementos que les faltan o han faltado en su ejercicio de paternidad 66.6% contesta que tiempo, porque su trabajo les impide compartir mucho tiempo con ellos y consideran que el dado hasta ahora no es suficiente, el 20.8% considera que no les falta ningún elemento y aisladamente 4% contesta que no sabe porque apenas está empezando, dice que un matrimonio estable

para sus hijos y 4.1% dice que paciencia y finalmente 4.1.% dice que tener un grado más alto de estudios para poder darles una mejor educación a sus hijos.

El 8 es la calificación que 62.5% de ellas se asignaron, argumentando que se merecen esta calificación porque no dedican suficiente tiempo a sus hijos, o porque no son pacientes con ellos, dos dice que se califica así por el esfuerzo que ha hecho y lo que ha dado. En forma individual, 4.1% dice que un doce; 4.1% con un 8.5 por no dar tiempo suficiente a su hijo, 4.1.% dice que un cinco por no proporcionar más aspectos o elementos materiales a sus hijos agregando que "tal parece que sólo se les da lo indispensable". 12.5% más se pone un seis porque piensa que está iniciando en su paternidad y cree que lo difícil está por venir y hasta ese momento podrá calificarse de otra forma. Y por último, 12.5% no se calificó pues lo considera innecesario argumentando que uno mismo sabe qué le falta o cómo se está haciendo llevando a cabo la paternidad.

Complementando la pregunta anterior, 25% de ellas consideran que esta bien calificarse para así tratar de llegar al diez, para mejorar como persona y trabajar los errores. Y el otro 75% consideran que está de más calificarse porque cada niño y mamá es diferente y no se les puede valorar de la misma forma; o bien porque una calificación no proyecta el trabajo que realizan como padres o los errores a corregirse, además una de ellas indica que está de más calificarse porque es algo que debes hacer a fuerza (ser mamá), una más dice que porque es difícil ser madre y finalmente otra indica que cada uno sabe que le falta por lo que no es necesario calificarse.

Análisis Psicológico.

Las dificultades que ellas dicen haber tenido durante el ejercicio paternal son de tipo de actitud, de paciencia, la mayoría no cree haber tenido ningún

problema y una en aislado manifiesta problemas económicos, así como tiempo y la necesidad de dejar a su hija con otra persona, problema al que se enfrentan muchas mujeres, así como el actuar como padre y madre a la vez. Algunas de estas dificultades son un tanto subjetivas ya que ¿quién nos dice que debemos ser pacientes? ¿O que debemos tener mucho dinero y tiempo para los hijos? ¿O bien, que debemos estar casados para poder ser buenos padres? Este tipo de respuestas nos hace pensar que existe un lineamiento a seguir para ser un "buen padre", de esta forma se ejecutan roles determinados que construirán sujetos particulares.

La forma en cómo manejaron la situación paterna ante un segundo hijo mejoró, según ellos por la experiencia que ya habían adquirido anteriormente; sin embargo, no todos los hijos serán iguales como ya lo habían señalado ellas y por el ejercicio paterna variarán de acuerdo a cada hijo. La forma en que la pareja desempeñará su función paterna, siempre estará salpicada de lo que los demás creen esto por los consejos que habrá cuando el niño nazca y conforme nazcan los demás hijos, lo aprendido anteriormente saldrá relucir y se repetirán patrones de educación establecidos no precisamente para beneficio del niño sino más bien para la construcción de sujetos particulares que beneficiarán a otras instancias sociales.

El trato que según ellos le están dando a sus hijos es de cariño, castigo cuando lo merecen, comprensión, respeto, libertad, además de amigos para fomentar la confianza; este tipo de trato últimamente ha estado muy difundido; el motivo que podría ser la necesidad de mantener a la familia unida y alineada para evitar problemas sociales graves como niños de la calle, drogadicción, alcoholismo, etc., pero el trasfondo de esto no sería más bien el ¿usar a estos grupos como el control de los sujetos y el mantenimiento de las leyes del poder, buscando de esta manera tener un control sobre el comportamiento del hombre?.

La educación que se les debe dejar como herencia a los hijos gira en torno al respeto, la responsabilidad, la superación constante, amor, comprensión, valorar lo que se tiene y enseñarles valores y costumbres en la vida, una vez más a través de estas respuestas se demuestra cómo, a través de la familia, hay una transmisión de formas de comportamiento que los sujetos adquirirán ejecutando roles determinados que los llevarán a la particularidad. Así se transmitirán de generación en generación, reproduciendo cada vez más sujetos particulares. En cuanto a sus deficiencias como madres ellas se dan calificaciones que fluctúan entre el 5 y el 8.5 la mitad cree que está bien darse calificaciones para así tratar de llegar al 10 perfecto. Otra cantidad igual cree que no es bueno porque cada niño y madre son diferentes, y por lo tanto, cada una actuará de acuerdo a su criterio.

OBJETIVO DE CONTENIDO 5: DETECTAR SI LA PATERNIDAD FORMA PARTE DE UN PROYECTO DE VIDA, EN QUE CLASE DE PROYECTO, QUE PAPEL JUEGA EN ESTE Y SI PERTENECE A LA PAREJA O A LA SOCIEDAD.

Con respecto al para qué sirve o funciona ser padres, 33.3 responden que para educar a los hijos, para que los hijos sepan qué hacer cuando tengan hijos, para que los hijos tengan una guía son los que los cuidan y educan, son los que representan la autoridad para los hijos, el apoyo; el 33.3 de ellos indican que para salir adelante uno mismo, o bien para experimentar ciertas situaciones que uno mismo quiere, poder transmitir cosas y tener escuchas, poder proyectarse hacia ellos y la pareja. 8.3 de ellas contestó esto nos permitiría entender a sus padres. 25 más dijeron que para dar buenas o útiles personas a la sociedad y seguir cumpliendo con lo de multiplicarse.

En cuanto a si la paternidad ayuda a la pareja o a algunos de sus miembros, cuatro de ellas contestan que si les ayudó a madurar y ser responsables. 37.5 de ellas contestan que para concretar el núcleo familiar, a expresar que tienen la capacidad para tener una familia o educar a los hijos. 8.3 de ellas dice que para entender a sus padres. 4.1 más dice que para cumplir el deseo de ser padres, 25 que para unir a la pareja y finalmente 25 de ellas en realidad no contestan, responden cosas ajenas como por ejemplo, que los dos miembros de la pareja educan a los hijos, o que no hay edad para tener un hijo, que estos vienen cuando Dios lo permite.

En referencia a la importancia de ejercer la paternidad en algún momento del transcurso de la vida de un individuo las respuestas son algo dispersas, 12.5 de ellas contesta que se debe tener una edad adecuada para tenerlos, 16.6 dice que hay quienes deciden no tenerlos (ambas respuestas en realidad no contestan la pregunta). 12.5 más responde que las ayuda a madurar y a valorar cosas. 8.3 dice que para expresar lo que uno hace en su vida como ser humano. 8.3 dice que para enseñar a sus hijos a ser padres. 25 más indica que es una meta, que si no se es padre no te realizas; 8.3 dice que si uno se casa es porque vas a tener hijos, sino mejor no hay que casarse, 4.1 agrega que para unir a la pareja y que ésta no tenga problemas y no se le reproche a la mujer el no querer tener hijos, y finalmente, 4.1 dice que siempre se ejerce la paternidad aunque no tengas hijos, ayudas a educar a un sobrino o a hermanos pequeños. Y complementando esta pregunta, 79.1 de ellas dicen que la paternidad ocupa el primer o principal lugar en su vida, 4.1 contesta que el segundo y 16.6 responde que es importante.

Sobre lo que las hizo sentirse seguras acerca de ser madres fue para 62.5 de ellas su pareja ya sea porque el amor de ésta, el apoyo, el haberlo decidido en pareja, la seguridad de tener a la pareja, el estar casada y la estabilidad con la pareja. 4.1 responde que anhelaba estar embarazada. 29.1 más dice que el ver a

sus hijos les hizo estar seguras y finalmente 4.1 dice el tener una carrera profesional que le permite mantener a su hijo.

En cuanto a qué más hay que hacer después de ser padres, 50% contestan que seguir apoyando a sus hijos, cuidar que sus objetivos se cumplan, continuar con el papel de abuelo, seguir siendo amigos de los hijos, 25 más centran su respuesta sólo en los nietos, en cuidarlos y criarlos también. 16.6 dicen que continuar con su profesión y estar bien con la pareja o bien disfrutar de la tercera edad y finalmente 8.3 dice que dar gracias a Dios por ver al hijo valerse por sí mismo.

Análisis Psicológico.

En cuanto a la funcionalidad de ser padres, la mayoría se enfoca a lo que ellos pueden hacer por los hijos, como el enseñarles qué hacer cuando tengan sus propios hijos o el guiarlos y educarlos o aquí se demuestra una vez más la transmisión de la particularidad de los sujetos.

Las motivaciones a la paternidad causan cierta molestia a las mujeres. lo manifiestan unas dándole rodeo a la pregunta y al final no respondiendo nada. Otras dan una respuesta recitada como si se la hubieran aprendido de memoria, como cumplir el deseo de ser padres y otra se enfoca más a lo que el niño les puede dar como madurez y responsabilidad; es así como se vive la paternidad, con confusiones y poco conocimiento de lo que implica tener un hijo.

La importancia de ejercer la paternidad, tiene respuestas muy diversas, mientras que repiten discursos de la pregunta anterior, otras agregan que sirve para expresar lo tuyo como ser humano, o bien para cubrir una meta como ser humano y mujer, el unir a la pareja, además piensan que la paternidad debe ocupar el primer y único lugar en una persona. Ante estas respuestas es claro ver

cómo para ellas después de ser madres hay poco o nada que hacer del proyecto de vida que formaron o que se "les formaron" perteneciendo a un proyecto de vida social.

El proyecto de paternidad para ellas fue más bien un medio para lograr otro propósito, o bien estuvo en función de otra persona, como la pareja, y el amor de ésta o también para obtener estabilidad con su pareja.

En cuanto a las preguntas resumen 70.8% de ellas consideran que sí hay diferencias entre padre y madre.

Padre: Es la figura fuerte, la que lleva las riendas de la casa, al que menos confianza se le tiene, el amigo, el apoyo, el que aconseja, el que debe alentar más al hijo y agrega esta última la educación es mejor.

Madre: Es mucha responsabilidad con los hijos, es tratar de que los hijos salgan adelante, es dar mucho amor, entender más de la educación con los hijos porque se pasa más tiempo con ellos. Es el aspecto tierno, más comprensiva, algo solapadora.

Y 29.1% considera que no hay diferencias entre ambos, que los dos son amigos, educan, enseñan, comparten tiempo con los hijos, tienen las mismas responsabilidades, apoyan, quieren, sólo una de ellas dice que son lo mismo porque ambos, hombre y mujer, saben que es importante conocer a su cuerpo puede dar frutos que quizá así uno vale más.

Y finalmente con respecto a los cambios que hubo o ha habido en ellas y su relación de pareja. 70.8% dice que han adquirido muchas responsabilidades. Tienen que ver ahora por su pareja, hijo y sí mismas. 16.6% más dicen que les cambio el carácter o bien que sus hijos les enseñaron a ser más platicadoras, cambiar su forma de ser. 4.1% dice que ahora su vida se basa en su hijo y se

siente mejor que antes y 8.3% indica que un cambio claro fue el tiempo, pues ahora lo reparte entre el esposo y la hija.

Análisis Psicológico.

La conceptualización de ser padre o madre aún tiene un toque muy importante de lo tradicional que ha venido acentuando desde siempre nuestra sociedad la partición de labores que cada uno tiene aún es muy marcada en nuestra población, podría pensarse que en su concepto es precisamente el ejercicio o rol que juegan dentro de su cotidianidad. Sin embargo, podemos creer que ya puede haber cambios en ese juego de roles, al haber ya un mínimo porcentaje de población que da una respuesta diferente y que podría ser por las experiencias que tuvieron antes de llegar a la paternidad.

Las respuestas que dieron en general en cuanto a los cambios sufridos cuando se tiene una pareja y un hijo, demuestra cómo ellas se pierden como persona y mujer para dedicarse en cuerpo y alma a su nueva condición de mujer casada y madre diferenciándose con su pareja y su hijo. De esta manera se demuestra cómo es vivenciada por la mujer mexicana la maternidad.

DISCUSION Y CONCLUSIONES.

PERFIL PSICOLOGICO.

Los objetivos de contenido marcan una secuencia de etapas: noviazgo-matrimonio-paternidad, para tener una visión amplia y clara de la construcción del deseo de paternidad y como este se va haciendo participe en la pareja y su proyecto de vida

De esta manera el análisis de cada uno de los grupos manejados:

Mujeres con y sin ejercicio

Hombres con y sin ejercicio

no presentan diferencias consistentes, los 4 grupos esten o no en ejercicio de paternidad conciben a esta como un proceso normal de la vida, que les permite realizarse como personas, ya sea porque los hace o haría sentirse completos o bien porque a través de sus hijos conseguirán lo que antes no consiguieron o creen no conseguir sin saber específicamente que se quiere.

Así el deseo de paternidad se considera de carácter natural, generalizado en la población tanto femenina como masculina, sólo pocos jóvenes del grupo de los solteros y solteras niegan esta generalización, sin embargo el resto no concibe que el deseo se construye socialmente y por lo tanto no es posible asignarle un lugar importante en el que se reconsidere el ¿por qué? llevarlo a cabo. Como tal cuestionamiento no se da, la paternidad forma parte de un proyecto de vida de carácter generalizado también, si es que se le puede llamar proyecto, que ha llegado a generar todo un estereotipo de sentimientos provocados y por lo tanto perdiéndose como recurso de construcción, como elemento, entre muchos otros, que continúe o inicie si es el caso, el

reconocimiento de nuestro "yo", el reconocimiento de las capacidades, atributos, miedos, etc., que nos permiten ubicarnos ante el "otro" y ante los demás con una imagen, reconocer de igual forma la aportación que han hecho los discursos institucionales, las imágenes del campo social a cada una de nuestras subjetividades, de nuestra estructura y poder diferenciar lo dado y lo propio, lo que somos por lo institucional, lo que somos por el otro, que no hemos quizá reflexionado y nos ha hecho perder la identidad propia o ganar una identidad artificial y generalizada, que ha devaluado el protagonismo personal, convirtiéndonos en seres dependientes y es espera de la indicación sobre el cómo ser. Pues si bien el reproducirse esta dentro de las capacidades que el ser humano lleva a cabo, no podemos manejarnos sólo a este nivel, es decir pensarnos como seres puramente naturales que cumplimos con estos preceptos de nacer, reproducirnos y morir. Las capacidades humanas nos han llevado a obtener un nivel más complejo de organización, el pensarnos como sujetos sociales nos lleva a reconsiderar nuestra dirección y el dejarnos conducir simplemente por lo natural o resguardarnos tras estos preceptos causa encubrir toda la construcción social que hemos formado y que nos ha envuelto de tal forma que no es posible distinguir cuando finaliza lo natural y cuando inicia lo social.

De este modo el deseo de paternidad se introduce en la vida de nuestra población en estudio como una meta predispuesta por la misma estructura social, es evidente como la población maneja los contenidos de los anuncios publicitarios, son pocos los que alcanzan a distinguir la doble intencionalidad de estos y el manipuleo que ejercen en la creación de un deseo de paternidad. Tal apropiación del deseo, lleva a considerar como importantes, elementos como el factor económico y por lo tanto tener un buen trabajo, poseer sentido de responsabilidad y valores morales como indispensables para poder vivenciar la paternidad. Estos elementos han sido asimilados de esta forma por el mismo ritmo en el desarrollo social de nuestra población, y que han venido a encubrir

elementos más importantes en el crecimiento y desenvolvimiento de una persona, una pareja y un hijo, propiciando buscar solamente sobrevivir o vivirse entre lo material, pensando que esto es suficiente o totalmente bueno para formar un hijo y todo un proyecto de vida, elaborando que el papel a cumplir es dar casa, vestido, sustento y educación. No se niega que estos elementos carezcan de presencia, al contrario a llegado a tal grado que han devaluado el proceso de paternidad con consecuencias de sobrepoblación, maltrato intrafamiliar, etc., los cuales se han intentado socavar a través del manejo de los mismos elementos materiales; que sin ellos no es posible, tal parece, poder construir una relación matrimonial, de pareja e interactuar con un hijo.

Otros elementos importantes para la población son dar un nivel educativo, enseñar a afrontar problemas, superarse en la vida y aprender normas; elementos asimilados por el mismo sentido de apropiación que han hecho del deseo de paternidad y todos los contenidos que las instituciones manejan y logran mantenerlo en un lugar privilegiado. Sin embargo, estos elementos pueden tener un doble sentido; institucionalmente la educación por ejemplo no a funcionado como un motivador que lleve a la superación del nivel de vida de las poblaciones, más bien ha sido hasta ahora un requisito u obligación que deben cubrir los padres y a nivel más general un reten de las poblaciones jóvenes; igualmente los restantes elementos como vimos en la teoría y como la publicidad evidentemente lo muestra, se fomenta *superarse en la vida*, se alienta a los jóvenes a obtener un nivel educativo y laboral mejor, pero el punto aquí es cuestionarse por qué las mismas instituciones motivan estos postulados, quizá se espera que la población responda a las demandas económicas del sistema de producción, que exista mayor y mejor rendimiento de cada una de las personas que laboran. Sin embargo no se puede descartar la posibilidad de que estos elementos funcionen también para algunos, como una posibilidad que les permita analizar la cotidianidad y encontrar reales alternativas de crecimiento personal.

A pesar de los discursos que aparentemente tienden a la individualidad, la mayor parte de esta población se vive dentro de la particularidad, ante la pareja, ante el hijo y dentro del proceso de paternidad. Cada uno, sea hombre o mujer, casado o soltero conciben papeles sexuales bien definidos, roles paternos claros y tradicionales, son pocos los que entran en conflicto u ofrecen diferentes alternativas de vida. Por lo tanto, el deseo paternal socialmente sustentado no está funcionando como elemento de crecimiento personal, ni de pareja, de este modo el proceso tampoco puede tener efectos de cambios en los hijos que se conforman en él.

La línea tradicional estereotipada en eventos: establecer una relación de pareja, casarse, tener hijos, alimentarlos, vestirlos, enviarlos a la escuela, enseñarles valores culturales y morales, etc., no deja un espacio en el que le enseñen a sujeto a poner distancia de entre todo lo dado durante su vida, y que pueda analizar los elementos y decidir si los quiere o transforma; poniendo énfasis por supuesto, en los contenidos de lo que se trasmite y no tanto en la secuencia de los eventos, o en la inserción de otros, si no de la elaboración de discursos que darán a conocer con que elementos se subjetivan las personas y si es la ejecución del esquema dado o la reelaboración crítica de lo aprendido.

Las respuestas recabadas por las entrevistas dan a conocer los conceptos de hijo, pareja, paternidad, hombre y mujer que la población maneja en la secuencia de eventos, y que a través del discurso nos permite reconocer las posiciones que le otorgan al "otro" y se otorgan cada uno de ellos en lo cotidiano, además de el trabajo de construcción personal y de pareja realizado, y por lo tanto mostrar otros elementos "disciplinario que conforman, respaldan y explican en general, la existencia de una construcción estereotipada de proyectos de vida. Luego entonces, un hijo es conceptualizado como alguien que viene a unir más a la pareja, a distraerla, acompañar a la esposa, alguien que viene a cubrir huecos,

algo que ya está destinado, o que ayuda a no perder a la pareja, o que les hace olvidar o posponer sus problemas o bien es una obligación; cada una de estas definiciones llevan a considerar a un hijo como un objeto o pseudo sujeto, un conciliador o pretexto, un distractor de situaciones no manejadas o en las cuales no se poseen elementos para abordarlas, un sujeto manipulado, detentado de su condición de ser humano, con un destino prefabricado. Un hijo se va a construir bajo alguno de estos contenidos que lo llevan a pensarse de una forma particular ante los demás, ante la pareja, a establecer relaciones indiferenciadas con la madre, con los amigos, con la novia (o), a desenvolverse en un sólo punto de las relaciones interpersonales, pues se podría concebir sólo como sumiso por haber sido pensado como relleno de una relación, o como déspota al concebirle como una obligación o un todo.

La pareja por lo tanto se muestra como desconocedora o incapaz de manejar las situaciones que cotidianamente vivencia, que se propone resolver sus incógnitas indefinidas sobre sus planes o metas no alcanzados con la presencia de una vida más, que de igual forma es poco considerada; la pareja será un elemento más de la estructura social que permite reproducir las normas, la ideología, las costumbres, las especies, las reglas, los discursos enajenantes, castigadores, culpabilizantes que permiten mantener el "orden social", que llevan a las poblaciones a desentenderse de sus problemas de sus cuerpos, a evitar pensar seriamente en lo que es un ser humano, en sus capacidades que le permitan construir relaciones armónicas con su medio y no convertirse en un objeto o sujeto de consumo o reproductor puramente biológico o del sistema económico-social.

Como consecuencia mujer y hombre se conciben como padres, la paternidad es la línea de vida a la cual se anexa un trabajo, una diversión, los estudios, sólo se sentirán realizados alcanzando este estado paternal porque de

antemano piensan que esto es lo máximo, porque los medios de comunicación a sí lo han reforzado, porque la familia de origen a sí lo ha transmitido aunque realmente no se haya vivenciado de tal forma, aunque no se haya podido manejar el proceso para concebirlo como lo máximo, sino por el contrario se haya presentado como algo que pasa porque debe ser así, porque "si te casas debes ser padre". El hombre y la mujer, en grados y roles diferentes pero bien definidos, tienen un rol a ejercer sin haberlo decidido, es asignado, conformado y convertido en deseo, manejándolo posteriormente como una decisión bien planeada en la pareja. No se dan otras formas de protagonizar en la vida, de dejar huella en ella o de trascender sólo a través de la paternidad, y no es que se este encontra de ella, pero se desea abordarla como si fuera suficiente querer, sentir o imaginarse con un hijo.

Los elementos disciplinarios de la sociedad han llevado a olvidar que la construcción primero personal y posteriormente de pareja, son la base para vivenciar a la paternidad con contenidos que nos remitan, nos obliguen a vernos, a ver lo que cada uno es, posee como ser humano y si es que esto vale la pena transmitirlo o es suficiente para convivir con un hijo y si faltara, trabajar en ello, en nuestras debilidades, ansiedades, miedos, etc., teniendo efectos con mayores alcances a nivel social, identificando cuando el propósito de las instituciones es manipular la paternidad, institucionalizarla y otros discursos de muchos otros elementos o cuando estos discursos pueden convertirse o utilizarse como un recurso, es decir invertir el propósito original detentador y funcionar para el enriquecimiento anímico de uno mismo y la pareja.

Finalmente, tratando de puntualizar y realzar los objetivos, la propuesta y las aportaciones del presente trabajo, se concluye que la paternidad es un proceso devaluado por considerarse "normal", que ésta población esta asignándose roles estereotipados y jugándose dentro de lo que Foucault y Sawicki

llaman "el bio--poder", es decir todos los elementos disciplinarios encargados de mantener estas relaciones de poder donde la paternidad funciona como un elemento alienante a la estructura social, al pensarse como "deseo natural". El esfuerzo por tratar de disminuir los problemas sociales no puede ser suficiente teniendo como respaldo una paternidad devaluada y vivida como algo que debes hacer, algo irrelevante o normal.

De esta forma, la alternativa es reconsiderar el proceso, reconsiderar el lugar que nosotros mismos nos asignamos ante la pareja y ante el hijo, encontrar un espacio que nos lleve a crecer o por lo menos a poner en duda nuestro actuar hasta ahora; no decir que estamos de acuerdo si no sabemos por qué lo decimos, no decir que es hermoso o será lo máximo ser padre si no tenemos palabras para explicar por qué es lo máximo, si nuestras respuestas son tautológicas e inconsistentes, o porque se llegó a la paternidad por descuido o porque simplemente no se sabe claramente para que tener un hijo. Pensar si la finalidad de ejercer la paternidad es educar hijos enajenados, alienados a los preceptos sociales, que respondan a las expectativas que de ellos siempre se han tenido. Si no por el contrario, buscar que las nuevas generaciones tengan libre albedrío de decidir que es lo mejor para sí mismos sin que estas decisiones se vean detentadas por intereses ajenos a su vida personal. Esto los haría sujetos individuales que ponen distancia de las costumbres y normas y aceptan sólo lo que para ellos es bueno, pero saben distinguir el por qué es bueno para ellos, sin aceptarlo solamente porque los demás lo dicen.

Por lo tanto las aportaciones de este trabajo van dirigidas principalmente a nuestro desempeño como profesionistas encargados de abordar problemáticas sociales y a nivel personal, pensar si nuestros discursos llevan a la gente a crear alternativas de vida, más que llevarlas a insertarse en la norma y conformarse y acatar lo que el otro les dice, a abordar de manera distinta las problemáticas que

llegan a la consulta psicológica, porque tal parece que la Psicología se ha dejado envolver por el sistema, respondiendo a los requerimientos de éste, en sólo reinscribir a los sujetos a la estructura normalizadora. Finalmente la reconsideración de este proceso hará que los próximos padres no se apropien de los hijos si no que traten de construirse con el hijo y junto a él y no con el hijo y para él, tomándose el tiempo para conformar un proyecto de vida diferente y paralelo al del hijo, que le permita continuar con sentido los años que le restan de vida, sin la necesidad de vivir la vida de sus hijos y nietos, como lo señala nuestra población.

BIBLIOGRAFIA.

- Alarcón, Cobarrubias y Herrera (1991). La mujer, la maternidad y la pareja: Mitologías y posibilidades de una tematización diferente. Cuadernos de Psicología. No. 6, Educación y Género. Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala. UNAM, México.
- Amorós, C. (1985). Hacia una crítica de la razón patriarcal. Ed. Anthropos, Editorial del hombre, Barcelona.
- Badinter, E. (1981). ¿Existe el amor maternal?. Ed. Paidós-Pamaire, Barcelona.
- Batalla y Méndez (1982). Biología 2º año. Ed. Trillas. México.
- Biblioteca SEP (1975). Sociedad Zapoteca. San Juan Oaxaca. SEP., México.
- Cerroni (1975). Comunidad doméstica y Sociedad Capitalista. "Relación hombre-mujer en la Sociedad Burguesa". Ed. Akal, España.
- Cohen, Degovia G. (1975). La Psicología en la Salud Pública. Ed. Extemporáneos.
- Curtis, H. (1991). Biología. Ed. Panamericana, México.
- Charles, C. M. (1988). La emoción de la cotidianidad. Rev. Fem. Febrero No. 5
- Engels (1955). El origen de la familia, la propiedad privada y el estado. Ed. Progreso, Moscú.
- Ferro, N. (1991). El instinto maternal o la necesidad de un mito. Ed. Paidos, México
- Fordward, S. (1993). Cuando el amor es odio. Ed. Grijalbo, México.
- Foucault, M. (1977). Historia de la sexualidad. La voluntad del saber. Tomo 1. Ed. Siglo XXI, México.
- Foucault, M. (1989). Vigilar y Castigar. Ed. Siglo XXI, México.
- Foucault, M. (1990). Historia de la sexualidad. El uso de los placeres. Tomo 2. Ed. Siglo XXI, México.
- García, E. (1992). ¿Es cristiano ser mujer?. Ed. Siglo XXI, México.

- González, S. B.E., Luna, M. T. y Martínez, D. C. (1991). Lineamientos generales para una alternativa que contrarreste la influencia de las revistas en las adolescentes. Educación y Género. Cuadernos de Psicología, No. 6, UNAM. Iztacala. México.
- Gordon, et. al. (1984). Presencia y protagonismo. Aspectos de la historia de la mujer. Ed. Del Serbal. España.
- Guarner, E. (1994, Octubre). El psicoanálisis del hombre y la mujer. (1ª y 2ª parte). Novedades. C. 9.
- Guijosa, M. (1988). Bella, endiabladamente bella, Revista Fem.
- Guizar y Vazquez (1988). Genética Clínica. Ed. Manual Moderno, México.
- Gutiérrez, A. M. Ruíz, G. R. I., Velazquez, M. M. (1992). La participación masculina en el trabajo doméstico. Análisis en el sector para estatal. Tesis inédita de Licenciatura en Psicología, Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala, UNAM.
- Heller, A. (1979). Teoría de los sentimientos. Ed. Fontamara. México.
- Hernández, O. A. (1992). La sexualización del poder: La violencia doméstica. Tesis inédita de la Licenciatura de Psicología. Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala. UNAM.
- Hernández, T. (1988). Las niñas: tierra fértil de tradiciones. Rev. Fem., Año 5, No. 12.
- Incera, R. (1996). Madre-mujer: ¿una dicotomía insalvable? Una perspectiva antropológica de la maternidad. Revista Ciencia y Desarrollo. CONACYT. Enero-Febrero, Vol. XXII, No. 126. p. 88. México.
- Juárez y Guzman (1992). Psicoprofilaxis perinatal. Una nueva metodología basada en aspectos psicológicos. Tesis inédita de Licenciatura en Psicología, Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala, UNAM
- Kohli, M. y Meyer, J. (1986). Social structure and social construction of life stages. In: Human Development, 29. Antología. Diplomado. Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala, México.

- Marques, V. (1982). Se fabrican hombrecitos y mujercitas. No es natural. Ed. Anagrama. Barcelona.
- Marques V. s/f. Masculino, femenino, neutro. El viejo topo.
- Martin y Voorhies (1978). La mujer, un enfoque antropológico. Ed. Anagrama. Barcelona
- Mc. Laren (1996). A history of contraception. Ed. Siglo XXI. México
- Mead, M. (1991). Adolescencia y cultura en Samoa. Ed. Paidós. México.
- Morgan, M. (1993). Sexualidad y sociedad en los Aztecas. UAEM Editora. Diplomado, ENEP-Iztacala.
- Papalia y Olds (1990). Desarrollo humano. Ed. Mc. Graw-Hill, México
- Potash y Rhodes (1979). Cuando los hombres no se comprometen. Ed. Limusa, México.
- Rojas, S. (1987). Guía para realizar investigaciones sociales. Ed. Plaza y Janes. México.
- Sawicki, J. (1991). Disciplining. Ed. Routledge, New York.
- Tibón, J. (1980). Ritos mágicos y trágicos de la pubertad femenina. Ed. Diana Antología. Diplomado ENEP-Iztacala.
- Tubert, S. (1991). Mujeres sin sombra. Ed. Siglo XXI, México.
- Valencia, A. S. (1995) La imagen ideal de la relación de pareja vs. la experiencia cotidiana de la pareja. CESU y Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades. Memorias, Simposio: La familia, punto de encuentro de investigación especializada. Campus Iztacala.
- Valladares, De la C. P. Y Vallejo, C. A. (1991). Apuntes para una educación igualitaria no sexista. Cuadernos de Psicología No. 6. Educación y género. Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala. UNAM.
- Videla, M. (1990). Maternidad, mito y realidad. Ed. Nueva Visión, Buenos Aires.
- Vygostki, L. S. (1988). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Ed. Grijalbo, México.

- Wallon, H. (1975). El propio cuerpo y la imagen exteroceptiva. En Los orígenes del carácter del niño. Ed. Nueva visión. Antología. Diplomado ENEP Iztacala.
- Wallon, H. (1976). Los orígenes del pensamiento en el niño. Ed. Nueva Visión. Antología. Diplomado ENEP Iztacala.
- Wallon, H. (1982). Sociabilidad sincrética. Los orígenes del carácter del niño. Ed. Anagrama. Antología. Diplomado ENEP Iztacala.
- Wallon, H. (1982). Sincretismo diferenciado. 1-los celos, 2-la simpatía. Los orígenes del carácter del niño. Ed. Anagrama. Antología. Diplomado ENEP Iztacala.

ANEXOS

GUIA DE ENTREVISTA.

- 1.- ¿Por qué tienes novio?
- 2.- ¿Qué características buscas en una persona para considerarla como un prospecto de pareja? Elementos como status social, nivel intelectual, edad, aspecto físico, valores religiosos, comunicación también intervienen?
- 3.- ¿En qué momento se considerarías a una persona como pareja formal?
- 4.- ¿Cómo es que se daría cuenta de que su pareja esta dispuesta al matrimonio? y ¿Cómo es que usted se daría cuenta de que esta dispuesto (a) al matrimonio?
- 5.- ¿Porqué te gustaría llegar a ser padre?
- 6.- ¿Porqué razones o causas se puede llegar a la paternidad?
- 7.- ¿Quién o qué lleva a la pareja a decidir tener un hijo?
- 8.- ¿Cómo se daría cuenta de que su pareja esta dispuesta a tener un hijo?
- 9.- ¿Qué considera que debe reunir una persona para poder ser padre? ¿cuando tomaría la decisión de ser padre?
- 10.- ¿Qué considera que debe reunir la pareja en conjunto para ser padres?
- 11.- ¿Creé que exista una motivación por parte de la familia, la religión, las amistades, la T.V., que aliente a la pareja a ser padres?
- 12.- ¿Qué expectativas tenía sobre la paternidad antes de convertirse en padre?
¿Se cumplieron sus expectativas?
- 13.- ¿Porqué se ejercer la paternidad?
- 14.- ¿Qué representa o significa tener un hijo? ¿Qué es un hijo? ¿Qué espera al tener un hijo? ¿Porqué se desea tener un hijo?
- 15.- ¿Qué considera usted que significa un hijo para su pareja?
- 16.- El que una pareja tenga hijos ¿es tan común como comer o ir al baño?
- 17.- ¿Cuántos hijos le gustaría tener? ¿porqué?
- 18.- ¿Estás de acuerdo con el número de hijos que tienes o te hubiera gustado tener menos o más? ¿porqué?

- 19.- ¿La experiencia cotidiana de los padres, quizá hermanos o amigos que ya han tenido hijos, te prepararían para la crianza de un hijo?
- 20.- Define el término crianza. Entonces ¿qué implica criar a un hijo?
- 21.- Define el término educar. Entonces ¿qué implica educar a un hijo?
- 22.- ¿Que dificultades ha tenido durante el ejercicio de la paternidad?
- 23.- ¿Fueron las mismas dificultades o difirieron con el segundo hijo?
- 24.- ¿Considera que su rol paterno mejoró ante el segundo hijo?
- 25.- ¿Cómo debe ser el trato de un padre hacia su hijo?
- 26.- ¿Considera que la experiencia con su primer hijo le permitirá continuar con la crianza de un segundo hijo?
- 27.- ¿Qué es lo que los padres deben dejarle como educación a los hijos?
- 28.- ¿Qué elementos considera le faltaron para ejercer la paternidad?
- 29.- En la escala del 1 al 10 ¿cómo se califica en el ejercicio de la paternidad? ¿porqué?
- 30.- ¿Para qué sirve o funciona ser padre?
- 31.- El ejercer la paternidad ¿ayuda a la pareja o alguno de sus miembros?
- 32.- ¿Creé que es importante ejercer la paternidad durante el transcurso de la vida de una persona? ¿porqué? ¿Qué lugar ocupa la paternidad en la vida de alguien?
- 33.- ¿Qué le haría sentirse seguro sobre la decisión de ser padre?
- 34.- ¿Qué más hay que hacer después de ser padre o madre y después de haber criado y visto crecer a sus hijos?

Como mujer ¿qué es ser padre? ¿qué es ser madre?

Como hombre ¿qué es ser padre? qué es ser madre?

Considera tener cambios en su persona (antes, ahora y durante) en su relación de pareja.